

51
24



Universidad Nacional Autónoma de México

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ARAGON**

**LA FUNCION COMUNICATIVA DEL SACRIFICIO
MEXICA**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PERIODISMO Y
COMUNICACION COLECTIVA
P R E S E N T A
IZTAK ZITLALLI VAZQUEZ HERNANDEZ

DIR. DE TESIS: LIC. JOSE RUIZ ACOSTA

SAN JUAN DE ARAGON, EDO. DE MEXICO

1995

FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AVENIDA DE
MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES ARAGON
JEFATURA DE CARRERA DE COMUNICACION Y PERIODISMO

LIC. ALBERTO IBARRA ROSAS
JEFE DE LA UNIDAD ACADÉMICA
P R E S E N T E

Por este medio me permito informar a usted el jurado que ha sido designado para el Examen Profesional de la alumna:
VAZQUEZ HERNANDEZ IZTAK ZITLALLI egresada de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva.

1. Presidente: LIC. ALICIA RODRIGUEZ RUIZ
Antigüedad: 7 años 4 meses
2. Vocal: LIC. ISABEL ANGELA LUIS JUAREZ
Antigüedad: 4 años
3. Secretario: LIC. JOSE RUIZ ACOSTA
Antigüedad: 3 años
4. Suplente: LIC. MARIO EFRAIN LOPEZ SANCHEZ
Antigüedad: 2 años 2 meses
5. Suplente: LIC. MARIO MONROY SANTOS
Antigüedad: 2 años.

Agradeciendo de antemano la atención que se sirva dar a la presente, aprovecho la oportunidad de enviarle un cordial saludo.

A t e n t a m e n t e
"POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU"
San Juan de Aragón Edo. de Méx. 10. de marzo de 1994
JEFE DE LA CARRERA


LIC. MA. CONCEPCION ESTRADA GARCIA

c.c.p. Ing. Manuel Martínez Ortiz. Jefe del Departamento de Servicios Escolares.

Interesada
Expediente
Minutario

FALLA DE ORIGEN

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES ARAGON
UNIDAD ACADÉMICA



UNIVERSIDAD NACIONAL
AVANZA DE
MEXICO

Lic. MA. CONCEPCION ESTRADA GARCIA
Jefe de la Carrera de Comunicación
y Periodismo,
P r e s e n t e .

En atención a su solicitud de fecha 6 de septiembre del año en curso, por la que se comunica que la alumna IZTAK ZITLALLI VAZQUEZ HERNANDEZ, de la Carrera de Licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva, ha concluido su trabajo de investigación intitulado "LA FUNCION COMUNICATIVA DEL SACRIFICIO MEXICA ", y como el mismo ha sido revisado y aprobado por usted se autoriza su impresión; así como la iniciación de los trámites correspondientes para la celebración del examen profesional.

Sin otro particular, le reitero las seguridades de mi atenta consideración.

ATENTAMENTE
"POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU"
San Juan de Aragón, Mex., 7 de septiembre de 1994
EL JEFE DE LA UNIDAD


Lic. ALBERTO IZARRA ROSAS

~~C. C. P.~~ Lic. José Ruiz Acosta, Asesor de Tesis.
C c p interesado.

AIR'11a.

A EL CAUSA DE LAS CAUSAS

a

AMADOR VAZQUEZ LOPEZ

mi papá

porque me enseñaste a descubrir que las armas más valiosas para vivir plenamente y alcanzar las metas deseadas están en uno mismo, en lo más profundo del corazón. La honestidad, la honradez, el trabajo y el amor a nuestra cultura son los regalos más preciados que atesoraré por siempre.

a

AMADA HERNANDEZ SANCHEZ

mi mamá

porque tus sacrificios, desvelos, ternura, amor y la motivación que siempre me has brindado, hicieron posible que los sueños de niña sean ahora una dulce realidad. Gracias, a tí que eres el ser que más amo. Con todo el corazón, te ofrezco este pequeño logro: ¡ES TUYO!

a

TETLAZOHTLANI, MINALUAZTEKATI, LUIS Y GABRIEL

mis hermanos

Aunque nuestros senderos sean diferentes, el amor fraternal siempre permanecerá en nuestros corazones para estar unidos, como lo dice aquel poema náhuatl: "TLOKE NAUAKE YUHKI TO MAH PILHUAN" y que significa: cerca-junto como los dedos de nuestras manos.

a

MARIBEL Y ADRIANA

mis hermanas

**porque su belleza más sublime
irradia de sus corazones.**

a

BENE

mi novio

¿De qué sirven las palabras,
cuando mi corazón se ha
impregnado de tu amor?

a

JOSÉ

mi director de tesis

por sacrificar la mayor riqueza:
su tiempo. Por los minutos y
horas de conocimiento,
experiencia, paciencia,
motivación y amistad, MIL
GRACIAS.

a

JORGE CORTÉS

mi amigo

por su sensibilidad .
La confianza, afecto, cariño y
estimación, han superado las
barreras de la distancia y del
tiempo consolidando nuestra
amistad.

a ti
que has brindado
el
corazón
por lo que más
amas

AGRADECIMIENTOS

La conclusión de un trabajo de investigación es en realidad el fin de una aventura colectiva. Participan en ella, de grado o por fuerza familiares, amigos, compañeros de aulas y de trabajo, de quien se ampara a la consecución de un fin, a sabiendas de que durante el transcurso de la labor habrá de importunar a cuantos le rodean. Sería interminable pretender el listado completo de las personas a quienes les debo agradecimiento, pero al menos debo agradecer profundamente a algunos amigos que estuvieron más próximos (física y espiritualmente), ya escuchando reiteradamente mis dudas sobre la investigación, ya facilitándome textos difíciles de obtener, ya proporcionándome ánimo y motivación, en los momentos más difíciles, ya criticando el trabajo con sus ideas, y otros, SACRIFICANDO su tiempo con la conversación que en un momento dado, se convirtió en un exquisito monólogo. GRACIAS a Jorge Benítez López, por su técnica de convencimiento para continuar con la idea de investigar a los mexicas desde la perspectiva de la comunicación. A CADA UNO de mis compañeros de trabajo de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), del ILCE (Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa) y de la CFC (Comisión Federal de Competencia). A mis jefes: Dr. José Luis Boldú O., Ing. Ricardo Martínez Castillo y Lic. Carlos A. Avila Pacheco, por su ponderación de lo humano sobre lo administrativo y, brindarme en todo momento, además de su amistad, el apoyo y las facilidades para desarrollar y concluir mi trabajo académico; a ellos mi respeto y más grande agradecimiento. A mis compañeros del Seminario de titulación, con los que recorrí, paso a paso, un camino lleno de obstáculos, pero con la idea firme de no tropezar y llegar, finalmente a la meta, muy especialmente a Luis Adrián Sentecal Guerrero, por su solidaridad. Debo mencionar también a Román Hernández Pineda, por su ayuda en el procesamiento de los gráficos de esta investigación, a la Srita. Sandra Luz Morales Díaz Covarrubias, a la Sra. Josefina Garrido y a la Sra. Rosa María Trejo Figueroa, por su apoyo en la captura de borradores y documentos varios. Han cargado con el mayor peso de las obligaciones de la amistad, al grado de afrontar la penosa tarea de escuchar los adelantos y tropiezos de este trabajo, Elías Mireles Gonzáles, Francisco Consuegra Reyes, Gladys Hernández Barrios, Martín Portales Jiménez, Amelia Coria, Lucrecia Gómez García, Jaime Bustos Alvarez, Martina Valencia Benítez, Reyna García Maya, Rafael Galicia Ramírez, María Quezadas Llanes y Gabriela Chávez Gómez. No quiero terminar esta lista sin mencionar a mi querido amigo y médico de cabecera, Dr. José A. Athie y Gutiérrez, por su cariño y estimación; así como a los licenciados en Derecho Marcia Nava Aguilar y Roberto Ramírez Ruiz, por las muestras de afecto que me han brindado en todo momento. Por último, un reconocimiento especial a la UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO, institución que me ha brindado las más grandes satisfacciones: formación académica y laboral, así como lazos sentimentales y amistosos.

La función comunicativa del sacrificio mexicana



INDICE

INTRODUCCION.....	3
-------------------	---

CAPITULO I.

1. ELEMENTOS DE LA COMUNICACION.

1.1. Definición de la comunicación.....	8
1.2. La comunicación como proceso.....	10
1.2.1. Emisor.....	11
1.2.2. Mensaje.....	12
1.2.3. Canal.....	14
1.2.3.1. Tipos de canal.....	14
1.2.3.1.1. Canal natural.....	15
1.2.3.1.2. Canal artificial.....	16
1.2.4. Receptor.....	17
1.2.5. Retroalimentación.....	17
1.3. Información.....	18
1.4. Propósitos de la comunicación.....	19
1.4.1. Persuasión.....	20
1.4.2. Publicitario.....	20
1.4.3. Propagandístico.....	21
1.5. El funcionalismo.....	22
1.5.1. Las funciones y las instituciones.....	23
1.5.2. Esquema de comunicación.....	24
1.5.2.1. Esquema de Aristóteles.....	25
1.5.2.2. Esquema de Lasswell.....	25
1.5.2.3. Esquema de Lasswell, con modificaciones de Nixon.....	26

1.5.2.4. Esquema de Shannon y Weaver.....	27
1.5.2.5. Esquema de Schramm.....	28
1.5.2.6. David K. Berlo: Modelo del proceso de la comunicación.....	28
1.5.2.7. Consideraciones esquemas.....	29
1.6. Definición del concepto de sacrificio.....	32
1.7. Ideología.....	33
1.8. Competencia y cooperación.....	33

CAPITULO II.

2. LOS AZTECAS.

2.1. Antecedentes.....	37
2.1.1. Origen.....	37
2.1.2. Peregrinación.....	39
2.1.3. Fundación de México Tenochtitlan.....	46
2.2. Situación Geográfica.....	48
2.2.1. Población.....	50
2.3. Situación Histórica.....	51
2.4. Organización Política.....	54
2.4.1. Organo Supremo: Tlahtócan.....	54
2.4.2. Clases de organizaciones.....	55
2.4.2.1. Territoriales.....	55
2.4.2.2. Institucionales.....	56
2.4.3. Asambleas.....	56
2.4.4. Gobierno femenino de Anáhuac.....	57
2.5. Organización social.....	57
2.5.1. Calpulli.....	57
2.5.2. Las clases sociales.....	58

2.5.2.1. La clase dirigente.....	58
2.5.2.1.1. Guerreros.....	59
2.5.2.1.2. Funcionarios encargados de la administración.....	61
2.5.2.1.3. Jueces.....	62
2.5.2.1.4. Los sacerdotes.....	62
2.5.2.2. Los comerciantes: Pochteca.....	64
2.5.2.3. Los artesanos.....	66
2.5.2.4. La plebe.....	67
2.5.2.5. Los campesinos sin tierra.....	68
2.5.2.6. Los esclavos.....	68
2.5.3. La familia.....	69
2.6. Organización económica.....	72
2.6.1. Economía de autosuficiencia.....	74
2.6.2. Economía de mercado.....	75
2.6.2.1. Intercambio.....	76
2.6.3. Propiedad de la tierra.....	77
2.6.3.1. Tierras del calpulli.....	78
2.6.3.2. Tierra de la ciudad.....	78
2.7. Aspecto religioso.....	79
2.7.1. Dioses.....	81
2.7.1.1. Dioses de otras culturas.....	81
2.7.1.1.1. Humanizados.....	81
2.7.1.1.1.1. Quetzalcóatl.....	81
2.7.1.1.1.2. Tezcatlipoca.....	83
2.7.1.1.2. Conceptuales.....	84
2.7.1.1.2.1. Tláloc.....	84

2.7.1.1.2.2. Xipe Totec.....	85
2.7.1.1.3. Dioses abstractos.....	85
2.7.1.1.3.1. Mictlantecuhtli.....	85
2.7.1.2. Dioses de los aztecas.....	86
2.7.1.2.1. Humanizados.....	86
2.7.1.2.1.1. Huitzilopochtli.....	86
2.7.1.2.2. Conceptuales.....	88
2.7.1.2.2.1. Xiuhtecuitli.....	88
2.7.1.2.2.2. Coatlicue.....	88
2.7.1.3. Otros dioses.....	93

CAPITULO III.

3. LA FUNCION COMUNICATIVA DEL SACRIFICIO.

3.1. El sacrificio humano entre los mexica.....	95
3.1.1. Tipos de sacrificio.....	95
3.1.1.1. Sacrificios sin llegar a la muerte.....	95
3.1.1.2. Por extracción del corazón.....	98
3.1.1.3. Sacrificio por fuego.....	100
3.1.1.4. Sacrificio por despeñamiento.....	101
3.1.1.5. Sacrificio gladiatorio.....	101
3.1.1.6. Sacrificio por desollamiento.....	105
3.2. El proceso comunicativo en el sacrificio mexica.....	110
3.2.1. La emisión en el sacrificio.....	110
3.2.1.1. Participación de los sacerdotes.....	111
3.2.1.2. Participación de los guerreros.....	113
3.2.1.3. Participación de los comerciantes.....	114
3.2.1.4. Participación de los monarcas.....	115

3.2.1.5. Participación del pueblo.....	116
3.2.2. Los mensajes.....	117
3.2.2.1. Tributo a los dioses.....	117
3.2.2.2. Conjuración de los males.....	119
3.2.2.3. Símbolo de obtención de poder.....	120
3.2.3. Canales de comunicación.....	122
3.2.3.1. La vista.....	122
3.2.3.1.1. Derramamiento de la sangre y su color.	123
3.2.3.1.2. Vestimento y adornos.....	126
3.2.3.1.3. Las danzas.....	131
3.2.3.1.4. Los trompantli como conservas de comunicación.	134
3.2.3.2. El oído.....	140
3.2.3.2.1. El discurso.....	141
3.2.3.2.2. Cantos, música e instrumentos musicales.	144
3.2.3.3. El tacto.....	152
3.2.3.4. El olfato.....	154
3.2.3.5. El gusto.....	158
3.2.4. Receptores.....	162
3.2.4.1. Dioses.....	162
3.2.4.2. Pueblo.....	164
3.2.5. Efectos.....	165
3.2.5.1. Otorgamiento de favores.....	165
3.2.5.2. Control público de otros pueblos.....	166
3.2.5.3. Control de la estructura social mexicana.....	169
3.2.5.4. Reflejo de una sociedad competitiva.....	172
CONCLUSIONES.....	175

FUENTES BIBLIOGRAFICAS	182
FUENTES DE ILUSTRACIONES Y FOTOGRAFIAS	188
FUENTES CINEMATOGRAFICAS	190
FUENTE VIVA	192

teua

I N T R O D U C C I O N

El sacrificio mexica ha sido estudiado, en su momento, a través de diversos enfoques: histórico, sociológico, antropológico, económico, político, etcétera.

En el presente estudio se analiza el sacrificio mexica como un fenómeno comunicativo. Al establecer como objeto de estudio a la sociedad azteca pareciera que el tema de investigación estuviese enfocado a justificar una tesis de historia y no a una de comunicación. Sin embargo, no es así, ya que la historia se ocupa del estudio de la sucesión de acontecimientos y vinculación de un período a otro, y la tarea primordial de esta investigación fue estudiar y analizar el sacrificio mexica a través de la teoría funcionalista de comunicación, usando el esquema de Lasswell, determinando quiénes desempeñaron el papel de emisor, qué mensajes se transmitían, a través de los llamados canales naturales, a qué receptores y qué efectos producían los contenidos de dichos mensajes para que se llevara a cabo el fenómeno comunicativo.

Ahora bien, ¿por qué el estudio del sacrificio mexica como un fenómeno comunicativo y no la investigación de temas actuales acordes a los adelantos científicos y tecnológicos de los medios masivos de comunicación (radio, cine, televisión y prensa)? Porque el presente estudio, desde el punto de vista teórico de la comunicación, ha sido un tema poco tratado y explorado.

El objetivo general del estudio fue explicar las características formales y de contenido del sacrificio mexicana para definir su función comunicativa.

La hipótesis general que se demostrará a lo largo de la presente investigación es que los sacerdotes mantenían el control político, económico y social del pueblo azteca, persuadiéndolo, a través del sacrificio.

Las hipótesis secundarias a comprobar fueron las siguientes:

1. El emisor, está representado por los sacerdotes.
2. Los mensajes difundidos a través del sacrificio son dos:
 - a) El reforzamiento de la competencia como base de la organización social.
 - b) La solicitud de favores a los dioses.
3. Las características del sacrificio como canal son:
 - a) El mensaje se transmite con base a un discurso visual.
 - b) Está dirigido a la colectividad.
4. Los receptores están representados por el pueblo azteca y por los dioses.

5. Mediante el sacrificio se mantenía el control político, económico y social y se promovía el comportamiento competitivo.

Para la elaboración del presente estudio las fuentes utilizadas fueron tres: la arqueológica, documental y la viva. La práctica del sacrificio está evidenciada, en primer lugar, por el hallazgo arqueológico de piezas utilizadas en la realización del acto: piedra sacrificial, vasijas para depositar la sangre y corazones de las víctimas y cuchillos de pedernal.

Las fuentes documentales consultadas fueron obras de Bernal Díaz del Castillo, Fray Bernardino de Sahagún, Francisco López de Gómara y Hernán Cortés, entre otros, quienes estuvieron cerca de la sociedad mexicana; también de estudiosos que han tenido la posibilidad de analizar posteriormente a los aztecas. Entre ellos se puede destacar a Yólotl González Torres.

La fuente viva utilizada fue la entrevista. Se conversó con el Lic. D. Amador Vásquez López, Ejecutor Nacional del Movimiento Confederado Restaurador de la Cultura de Anáhuak.

Reflexiones y conclusiones expuestas en el presente estudio tienen un sustento histórico, porque la investigación estuvo basada principalmente en diversos estudios realizados por arqueólogos, historiadores y cronistas. Sin embargo, el enfoque dado fue meramente comunicativo.

La tesis estuvo estructurada en tres capítulos:

Capítulo 1. En éste se incluye el marco teórico conceptual y el modelo de Lasswell que ayudó a interpretar al sacrificio mexicana como un fenómeno comunicativo.

Capítulo 2. En éste apartado se dan los antecedentes geográficos, históricos de la sociedad mexicana. Así como el tipo de organización política, social, económica y religiosa de los aztecas.

Capítulo 3. Se aborda el tema el sacrificio mexicana como un fenómeno comunicativo utilizando la técnica de investigación documental, retomando la teoría funcionalista de comunicación. Al dar uso al esquema de Lasswell se determinó quien era el emisor, que mensajes, que canales, quienes los receptores y los efectos del contenido de los mensajes transmitidos a través de la práctica sacrificial.

Finalmente, las conclusiones.

●
ze

1. ELEMENTOS DE LA COMUNICACION.

1.1. Definición de la comunicación.

Para los propósitos de la presente investigación se limitará el estudio de la comunicación como un acto eminentemente humano, reafirmando lo expresado por María Eugenia Regalado y Rosa María Nieto, quienes señalan que la comunicación: "... constituye un hecho esencialmente humano... porque implica necesariamente una intención... de comunicar algo..."(1) Tan antigua como el hombre es la necesidad que éste siente de transmitir y participar a sus semejantes sus ideas y sus sentimientos. Berelson y Steiner (2) coinciden con José Luis Aranguren (3) al determinar a la comunicación como toda aquella transmisión de información.

Para el cumplimiento de los objetivos planteados, la definición de comunicación no debe quedarse únicamente en la "Trasmisión de información, ideas, emociones, habilidades, etcétera, mediante símbolos; palabras, imágenes, cifras, gráficos, etcétera...", como señalan Berelson y Steiner (4). Ni considerar que: el acto o proceso de trasmisión es lo que habitualmente se llama comunicación (5). Aunque parezca obvio, para que exista la comunicación debe existir un emisor, con la intención de transmitir un mensaje a un receptor y la posibilidad

-
1. Regalado y Nieto, Comunicación de masas, teoría y práctica, p. 22.
 2. Cit. por. Blake y Haroldsen, Taxonomía de la comunicación, p. 3.
 3. López Aranguren, La comunicación humana, p. 11.
 4. Cit. por. Blake y Haroldsen, op. cit., p. 3.
 5. Idem.

de "intercambio" entre éstos. Aunque, vale aclarar, como lo señala Schramm que: "El trasmisor y el receptor pueden estar representados por la misma persona, como sucede cuando un individuo piensa o habla consigo mismo." (6)

Los autores que definen a la comunicación como un "intercambio" son Schramm y Nieto-Regalado (7). El término de intercambio se considerará como la actividad de respuesta (o retroalimentación) (8) al mensaje por parte del receptor, que al hacerlo se convierte en emisor. Schramm habla de un intercambio de ideas y las últimas de significados. Entendiendo el significado como lo señala José Paoli en su libro Comunicación:

El significado es aquello que nos representamos mentalmente al captar un significante. Para nosotros el significante podrá recibirse por cualquiera de los sentidos y evocará un concepto. El significante podrá ser una palabra, un gesto, un sabor, un olor, algo suave o áspero (9).

Esta serie de definiciones son las que se adecuan a los objetivos de la presente investigación dado que se abordará el estudio de la comunicación mexicana a través del sacrificio, el cual será analizado como un medio de transmisión e intercambio de significados. Para poder intercambiar significados, éstos deben ser comunes para el emisor y el receptor.

6. Schramm, La ciencia de la comunicación humana, p. 10.

7. Regalado y Nieto, op. cit., p. 58.

8. vid. infra p. 17.

9. Paoli, Comunicación, p. 15.

FINALMENTE, SE DEFINIRA A LA COMUNICACION COMO EL ACTO EN QUE ENTRAN EN RELACION EL (LOS) EMISOR(ES) Y EL (LOS) RECEPTOR(ES), EXISTIENDO ENTRE ELLOS INTERCAMBIO (RETROALIMENTACION) DE INFORMACION, IDEAS, PENSAMIENTOS Y SIGNIFICADOS.

1.2. La comunicación como proceso.

Para analizar el proceso de la comunicación se señalará el por qué se determina a ésta como proceso.

David K. Berlo parte de la definición de diccionario del concepto de proceso, entendido éste como "cualquier fenómeno que presenta una continua modificación a través del tiempo." (10) El autor argumenta que si se acepta como tal, el concepto considerará a los acontecimientos y a las relaciones como dinámicos, en un constante devenir, eternamente cambiantes y continuos (11). Asimismo, hace una traslación de "cualquier fenómeno" al fenómeno de la comunicación, indicando que:

La teoría de la comunicación refleja un concepto de proceso. Un teórico de la comunicación rechaza la posibilidad de que la naturaleza esté constituida por acontecimientos o componentes que puedan ser separados de todo otro hecho o componente. Sostiene que no es posible hablar ni del principio ni del fin de la comunicación.... (12)

-
10. Berlo, El proceso de la comunicación, p. 19.
11. Idem.
12. Idem.

Deben determinarse los componentes y las funciones que constituyen este proceso para que se dé la comunicación.

Antes de explicar los componentes de la comunicación es necesario enfatizar, según Berlo que: los componentes de un proceso interaccionan, es decir, cada uno de ellos influye sobre los demás (13). Y aunque para analizarlos se aislen, están dentro de un todo.

1.2.1. Emisor.

Dentro del proceso de la comunicación, el emisor es el elemento encargado de iniciar el acto de comunicación. Para Daniel Prieto Castillo: el emisor es todo ser o máquina que elabora un mensaje (14). Para el estudio, interesa el que realiza el hombre.

Berlo (15) establece que toda comunicación humana tiene una fuente (persona o grupo de personas) con un objetivo y una razón para ponerse en comunicación. El autor no menciona en ningún momento el término "emisor". Por la función que realiza la fuente y el emisor, se tomarán los conceptos como sinónimos.

13. Idem.

14. Prieto, Discurso Autoritario y comunicación alternativa, p. 20.

15. Berlo K., op. cit., p. 24.

Es preciso ubicar dentro de qué contexto social y cultural se comunica el emisor y conocer como lo indica Berlo: "... cuál es el sistema social, cuáles son los roles que desempeña, que funciones debe llenar, cuál es el prestigio que ella y las demás personas le atribuyen... sus creencias culturales y sus valores dominantes, las formas de conducta que son aceptables o no, exigidas o no por su cultura."(16) No resulta lo mismo que el emisor en la sociedad mexicana sea un hombre común del pueblo o un sacerdote; la posición social a la cual pertenecen determina la forma de emitir mensajes.

Antes de abordar el segundo elemento del proceso que es el mensaje, se debe indicar que en todo acto de comunicación, del lado del emisor hay una "intención"; hablando en términos funcionalistas el emisor cumple con una función: la de intencionalidad. Esto es, el deseo deliberado de lograr una cosa, actitud, forma de pensar o de actuar del receptor.

1.2.2. Mensaje.

Para definir al mensaje baste por contestar a la pregunta ¿qué es lo que el emisor quiere comunicar?

Para Prieto Castillo el mensaje es: el elemento objetivo del proceso, lo que el emisor estructura y llega a los sentidos del

16. *Ibidem*, p. 39.

perceptor (17). Para complementar esta definición se debe cuestionar qué es lo que el hombre estructura, qué es lo que quiere expresar.

El proceso de la comunicación existe desde el momento que el hombre siente la necesidad de expresar a sus semejantes, sus ideas, propósitos e intenciones. En referencia a este aspecto, Berlo señala que: "En la comunicación humana un mensaje puede ser considerado como conducta física: traducción de ideas, propósito e intenciones..."(18) Para los objetivos del tema las definiciones antes expuestas se utilizarán como complementarias.

En el transcurso de la investigación se determinará qué ideas, propósitos e intenciones, o en otras palabras qué mensajes, se expresaban al pueblo mexicana, a través del sacrificio.

Para concluir, se debe indicar que los signos del mensaje tienen dos clases diferentes de significados: uno es el significado denotativo, es decir, el significado común o de diccionario y otro es el connotativo; o sea, el significado emocional o evaluativo.

17. Prieto, *op. cit.*, p. 20.

18. Berlo, *op. cit.*, p. 24.

1.2.3. Canal

El término canal, desde el punto de vista de la comunicación, tiene varios significados. David K. Berlo, Reed H. Blake y Edwin O. Haroldsen coinciden cuando señalan al canal como un medio utilizado para transmitir un mensaje. El primero, indica además que: "... un canal es... un portador de mensajes, o sea, un conducto."(19) Los dos últimos autores agregan que: el canal es camino o instrumento por donde él mensaje viaja entre el comunicador (fuente o emisor) y el comunicado (receptor) (20). Las definiciones de canal, expuestas anteriormente se tomarán como equivalentes.

Las definiciones que del término canal hacen los estudiosos de la comunicación parten del estudio y análisis de fenómenos comunicativos en cuyos elementos ya está inmerso un avance tecnológico (prensa, radio, cine, televisión); y es precisamente en el canal donde dichos adelantos científicos se reflejan.

1.2.3.1. Tipos de canal.

Para su estudio, los investigadores de la comunicación, hacen la división de canales en dos tipos: Canales Naturales y Canales artificiales.

19. *Ibidem*, p. 25.

20. *Cit. por* Blake y Haroldsen, *op. cit.*, p. 16.

1.2.3.1.1. Canal Natural.

Entre los vehículos o medios de transmisión de carácter natural se consideran a la fonación, las ondas sonoras, el hombre mismo. Fleur, M. L. afirma que: "En el caso de una persona que habla a otra, el canal es simplemente el aire, a través del cual se desplaza la información (agitación de las moléculas del aire)." (21)

El hombre primitivo hubo de utilizar algún instrumento o forma de expresarse con sus semejantes. Puede decirse que el canal fueron los gestos y las señales. Otros vehículos de comunicación de mensajes señalados por Ma. Eugenia Regalado y Rosa Ma. Nieto (22), fueron la danza y el canto, cuya función era la de mantener comunicación con los dioses.

Gracias a la utilización del lenguaje articulado, que en un principio funciona como canal, se amplían y diversifican los caminos a través de los cuales se transmiten mensajes, comenzando por la mente, cuando el hombre piensa o habla consigo mismo, continuando con la comunicación interpersonal, y pasando por la comunicación en macrogrupos. Con respecto a esta última José Luis Aranguren señala que: "...el único canal tradicional, regular y natural -fundamentalmente oral y memorial- de comunicación a

21. Fleur, Teorías de la comunicación masiva, p. 140.

22. Regalado y Nieto, op. cit., p. 65.

macrogrupos ha sido la iglesia, los grandes templos. El sacerdote desde el púlpito, ha sido el primer locutor que ha dispuesto habitualmente, del medio de dirigirse a la masa de la población."(23) A este tipo de asambleas religiosas se le suman las asociaciones de grupos con fines políticos (mitines).

Los canales naturales son puertas por las que llega la información del mundo exterior a la conciencia. **SE DEFINIRAN COMO CANALES NATURALES LOS CINCO SENTIDOS DEL SER HUMANO: VISTA, OIDO, TACTO, OLFATO Y GUSTO.**

1.2.3.1.2. Canal Artificial

La iglesia y los mitines, como canales de comunicación natural son sustituidos por los canales artificiales. Estos son la prensa, la radio, el cine y la televisión. La función primordial de éstos es constituirse en prolongaciones de los canales naturales y tener alcances más amplios.

Se les nombra artificiales por ser canales construidos por la mano del hombre, son invenciones del mismo, valiéndose de adelantos técnicos y científicos, como la escritura, la electricidad, la fotografía.

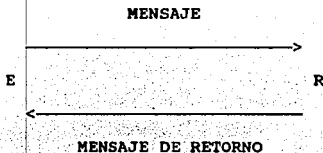
23. Aranguren, *op. cit.*, p. 115.

1.2.4. Receptor.

David K. Berlo señala que: "La persona o personas situadas en el otro extremo del canal pueden ser llamadas el receptor de la comunicación, el blanco de ésta." (24) Por su parte, Daniel Prieto Castillo indica que: el perceptor , es el punto terminal del proceso de la comunicación (25). De las definiciones antes expuestas, se tomarán como sinónimos los términos receptor y perceptor, a pesar de que por receptor se entiende el que recibe el mensaje y por perceptor el que capta por medio de los sentidos.

1.2.5. Retroalimentación

Se llamará retroalimentación al proceso de respuesta y/o de interpretación del mensaje por parte del receptor que al hacerlo de convierte en emisor y automáticamente el trasmisor en perceptor.



24. Berlo, *op. cit.*, p. 25..

25. Prieto, *op. cit.*, pp. 21-22.

Para que el receptor pueda dar una respuesta o interpretar un mensaje es preciso que tenga un marco de referencia similar al del emisor. Wilbur Schramm señala que: "...Estamos en posibilidad de elaborar un mensaje solamente mediante los signos que conocemos, y sólo podemos dar a esos signos el significado que hemos aprendido con respecto a ellos. Podemos descifrar un mensaje solamente en función de los signos que conocemos y los significados que en relación con ellos hemos aprendido. A este conjunto de experiencias y significados lo llamamos marco de referencia, y decimos que una persona únicamente puede comunicarse en función de su propio marco de referencia."(26) Dentro del cual se puede incluir al código mismo, entendiéndolo a éste como un conjunto articulado de signos.

1.3. Información

Regalado y Nieto afirman que: "... la información se reduce esencialmente a la transmisión de mensajes."(27) Consideran a ésta como la primera parte del proceso de comunicación, en la que el emisor envía un mensaje a un receptor y éste no produce respuesta alguna. A diferencia del proceso comunicativo, en el informativo no hay necesidad de evocar en común con otro u otros sujetos. En este proceso el mensaje emitido por la fuente se queda en el receptor, sin que éste emita respuesta alguna.

26. Schramm, *op. cit.*, p. 11.

27. Regalado y Nieto, *op. cit.*, p. 56.

E

R



Sin embargo, para otros autores el proceso informativo va más allá de la simple explicación de este sencillo esquema. Para Paoli la información es: "un conjunto de mecanismos que permiten al individuo retomar los datos de su ambiente y estructurarlos de una manera determinada, de modo que le sirvan como guía de su acción."(28)

Para este autor la "información no son los datos sino lo que hacemos con ellos."(29) Por ejemplo, en la radio, televisión, prensa, etcétera se proporciona información respecto de las condiciones climatológicas y/o del tráfico en diferentes puntos de la ciudad. Con el conocimiento de esos datos, el receptor puede accionar, según el clima pronosticado, en cuanto a que ropa debe utilizar y/o elegir la ruta más conveniente para dirigirse a "x" o "z" lugares.

1.4. Propósitos de la comunicación.

Cuando el ser humano establece un proceso comunicativo con el medio ambiente que lo rodea es porque tiene ya un propósito bien definido que quiere hacer llegar a través de un mensaje al receptor.

28. Paoli, *op. cit.*, p. 21.

29. *Ibidem*, p. 22.

Entre los propósitos de la comunicación están el persuasivo, el publicitario y el propagandístico.

1.4.1. Persuasión.

Es indudable que el emisor, cuando desea comunicarse, es porque tiene un propósito para hacerlo. Aristóteles señala que: "... la meta principal de la comunicación es la persuasión, es decir, el intento que hace el orador de llevar a los demás su propio punto de vista..."(30) El trasmisor, emisor o fuente al emitir un mensaje tiene un objetivo bien determinado: producir una respuesta. Y para lograr esa respuesta, debe influir en el comportamiento del receptor, orientarlo hacia alguna idea u objeto, es decir, persuadirlo.

1.4.2. Publicitario.

El concepto publicidad tiene una gama extensa de definiciones. En el presente apartado se expone la aceptada por el Primer Coloquio Publicitario en la Ciudad de México, en octubre de 1969 y que a la letra dice: "Publicidad es un conjunto de técnicas y medios de comunicación dirigidos a atraer la atención del público hacia el consumo de determinados bienes o la utilización de ciertos servicios."(31)

30. Berlo, op. cit., p. 7.

31. Bernal Sabagún, Anatomía de la publicidad en México, p. 49.

Se dijo que el emisor intenta influir en el receptor, orientándolo a una idea o a un objeto. En la publicidad, como la misma definición lo indica, la orientación se dirige al objeto. Edmundo González Llaca indica que: "... en la publicidad el propósito culmina con la compra del producto, todo se reduce a un acto comercial..."(32) En otras palabras, el emisor en su mensaje tiene la intención (abierta y directa) de persuadir al receptor a la compra de un producto y/o servicio. Y el resultado que espera el transmisor es precisamente la adquisición de la mercancía por parte de los receptores del mensaje. El contenido de estos mensajes consiste en la exaltación de cualidades de "X" producto.

1.4.3. Propagandístico.

Para poder determinar cuáles son los propósitos propagandísticos debe definirse el término de propaganda. La palabra propaganda tiene su principio etimológico en la palabra propagar tomada del latín propagare. Propaganda significa expansión. Desde el punto de vista gramatical es toda acción que lleve a difundir, a extender el conocimiento de una cosa (33). En el caso de la propaganda, lo que pretende la fuente es adhesión del receptor a una ideología. González Llaca define a la propaganda como: "... un conjunto de métodos basados

32. González Llaca, Teoría y práctica de la propaganda, p. 38.

33. Ibidem, p. 32.

principalmente en las materias de la comunicación, la psicología, la sociología y la antropología cultural, que tiene por objeto influir a un grupo humano, con la intención de que adopte la opinión política de una clase social, adopción que se refleje en una determinada conducta."(34) Si en la publicidad, lo que interesa al comunicólogo es vender un producto, en la propaganda lo que interesa es persuadir al receptor para que adopte un modo de vida, el de la clase en el poder.

1.5. El funcionalismo

El estudio del fenómeno de la comunicación tiene varios enfoques que se han establecido o planteado a través de diversas investigaciones.

Para abordar el tema de esta investigación se ha seleccionado la teoría funcionalista. Se definirá a ésta como la teoría del orden social, cuyo campo de estudio se organiza en torno a los hechos sociales, fenómenos o acciones que ayudan a consolidar o tienden a disgregar y deteriorar la cohesión social. Por un lado, se evalúan las funciones que coadyuvan a la integración y al ajuste de los actores sociales, a los roles prescritos por el sistema y por el otro, las disfunciones que pudieran producir efectos de perturbación en el orden social vigente.

34. *Ibidem*, p. 35.

El interés por utilizar esta teoría radica en que los principios funcionalistas, ofrecen las alternativas para abordar el estudio del fenómeno comunicativo entre los aztecas, destacando el efecto.

1.5.1. Las funciones y las instituciones.

El primer principio de la teoría funcionalista plantea que toda sociedad humana tiene un conjunto de necesidades y un conjunto de instituciones para satisfacerlas. Así, la: "función de una institución social cualquiera es satisfacer alguna o algunas de estas necesidades."(35) La sociedad azteca tenía la necesidad de explicarse ciertos fenómenos naturales y contaba con instituciones para satisfacer esas necesidades, en este caso, los templos religiosos y, específicamente, el sacrificio cumplían con una función determinada, la cual debe analizarse.

La sociedad humana vista a través del funcionalismo es un organismo conformado por partes interrelacionadas entre sí, cumpliendo con funciones determinadas y específicas; donde cada una de ellas se afecta si alguna deja de funcionar. Cuando una de estas partes no funciona "disfunciones" es remplazada por una nueva para no afectar al todo (36). La sociedad azteca es un organismo interrelacionado cuyos elementos cumplen funciones

35. Paoli, op. cit., pp. 25-27.

36. Ibidem, pp. 29-33.

específicas. Una de éstas, era la de emitir mensajes a la población a través o por medio de un sistema de comunicación o en su defecto de información.

Si se considera que tanto los modos de comunicación azteca con o sin medios masivos de comunicación (prensa, radio, cine, televisión) estandarizan los fenómenos sociales, es decir, si el sacrificio cumple con una función específica, ésta debe analizarse.

Finalmente, Regalado y Nieto señalan que: algunas investigaciones en comunicación masiva, realizadas con base en el enfoque funcionalista se concretan en determinar la "función" que cumplen los medios, las interrelaciones entre éstos y con el público. Otros estudios indican que los medios de comunicación son instituciones con funciones determinadas; cumpliendo con ciertas necesidades (37). En este estudio, debe establecerse qué función desempeñaba el sacrificio mexicana y qué necesidades se satisfacían con éste.

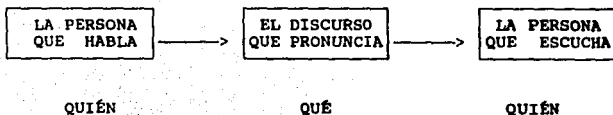
1.5.2. Esquemas de comunicación.

Para que el fenómeno comunicativo pueda ser contemplado y analizado, debe ser esquematizado con base en la aplicación de esquemas o modelos de comunicación.

37. Regalado y Nieto, *op. cit.*, p. 9.

1.5.2.1. Esquema de Aristóteles.

La primera persona que intentó describir el fenómeno de la comunicación utilizando para ello un esquema fue Aristóteles, quien en su Retórica determinó tres componentes de la comunicación. Aristóteles dijo que: se tienen que considerar tres componentes en la comunicación: el orador, el discurso y el auditorio. Quiso decir con ello que cada uno de estos elementos es necesario para la comunicación y que se puede organizar el estudio del proceso de acuerdo con tres variables: 1) la persona que habla, 2) el discurso que pronuncia y 3) la persona que escucha (38).

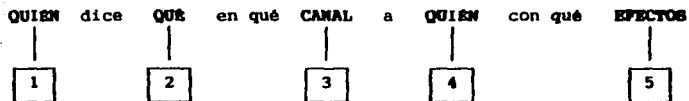


1.5.2.2. Esquema de Lasswell

Lasswell introduce dos elementos más a los tres mencionados por Aristóteles, en el proceso de la comunicación: el canal en el que se transmiten los mensajes y los efectos que éstos producen (39).

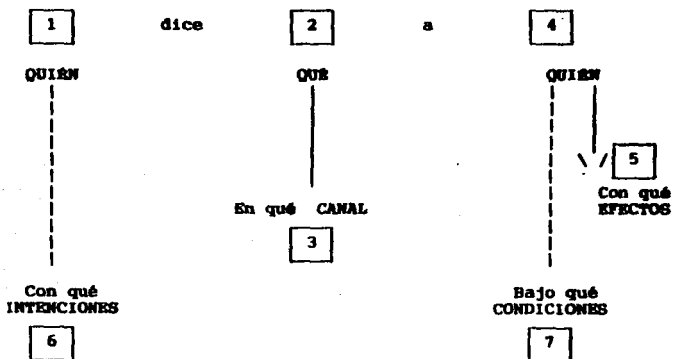
38. Berlo, *op. cit.*, p. 23.

39. *Ibidem*, p. 21.



1.5.2.3. Esquema de Lasswell, con modificaciones de Nixon.

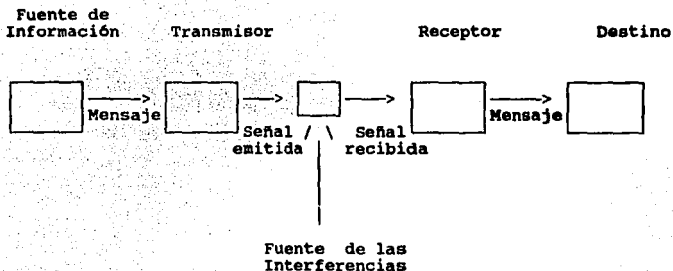
Nixon modifica el modelo de Lasswell, introduciendo dos elementos más en el proceso de comunicación: las intenciones del comunicador y las condiciones en que se recibe el mensaje (40).



40. *Ibida.* p. 28.

1.5.2.4. Esquema de Shannon y Weaver.

Claude Shannon y Warren Weaver, empleados de la compañía telefónica Bell, desarrollaron un modelo de comunicación electrónica. Los investigadores de la conducta encontraron que permitía describir la comunicación humana a través de sus cinco elementos: fuente, transmisor, señal, receptor y destino (41).



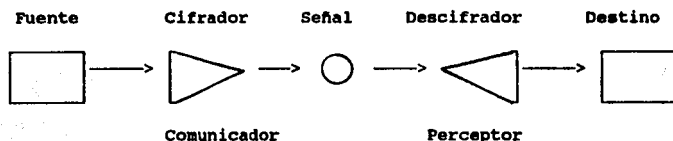
La fuente, la señal y el destino representan el modelo aristotélico (orador, discurso, destino) y se le agregan dos; el transmisor que envía el mensaje original y el receptor que lo capta para hacerlo llegar al destinatario (42).

41. *Ibidem*, p. 22.

42. Serio, *op. cit.*, p. 24.

1.5.2.5. Esquema de Schramm.

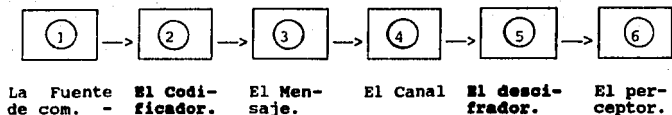
Schramm adapta el modelo de Shannon y Weaver a un sistema de comunicación humano: Sustituyendo la fuente, el destino y la señal por comunicador, receptor y lenguaje, respectivamente. Incluye el concepto de la codificación del mensaje, por parte del comunicador (Colocación del mensaje en una clave) y el descifrado de esa clave hecho por el receptor del mensaje (43).



1.5.2.6. David K. Berlo: Modelo del proceso de la comunicación.

Berlo en su modelo identifica al codificador y al descifrador independientemente. El codificador que traduce a una clave los propósitos de la fuente y el descifrador que traduce la clave a términos que puedan ser comprendidos por el perceptor (44).

43. Ciespal "Esquemas del proceso de comunicación", en Benassini (comp.), Teorías de la comunicación en Estados Unidos y Europa, p. 29.
 44. Ciespal, op. cit., p. 30.



1.5.2.7. Consideraciones Esquemas.

Los esquemas expuestos consideran como elementos básicos tres componentes del modelo más antiguo: el de Aristóteles. El emisor, mensaje y receptor son indispensables para que se produzca la comunicación. La importancia de este modelo radica en que fue la base para la construcción posterior de otros esquemas comunicativos.

Con base en el modelo aristotélico, Harold Lasswell, en los años 40s diseñó el suyo. Introduciéndole a éste dos elementos: el canal en que se transmiten los mensajes y los efectos que éstos producen. Miguel de Moragas Spa reconoce en Lasswell el mérito de haber delimitado los distintos campos de la investigación que el fenómeno de comunicación requería (45). Es éste, el primero en aislar los elementos del proceso de la comunicación para analizarlos y estudiarlos, sin perder el concepto de totalidad. En donde cada uno de los elementos interaccionan. Aquí, como lo señala Benassini: hay coherencia con el significado del proceso señalado por Berlo.

45. Moragas, Teoría de la comunicación, pp. 24-26.

Nixon a su vez modifica el esquema de Lasswell, introduciendo dos aspectos, que se consideraron con base en los resultados de la propaganda nazi de la II Guerra mundial: Las intenciones del emisor al emitir un mensaje y bajo qué condiciones se recibe éste.

Respecto al modelo de Shannon y Weaver, David Berlo señala que: el modelo de Shannon y Weaver es compatible con la teoría de la comunicación. Si por fuente se entiende el orador, por señal el discurso, y por destino el que escucha (46).

Schramm, adapta el modelo anterior a un sistema de comunicación humano. La característica fundamental del modelo del autor de La ciencia de la comunicación humana es que se contempla la percepción psicológica del significado del mensaje a diferencia de la recepción física del modelo de comunicación electrónica.

David Berlo, en su modelo del proceso de la comunicación, como lo indica Benassini: Considera importante la existencia de un código para que sea posible la comunicación. De aquí que se hable de un codificador (encargado de tomar las ideas de la fuente y disponerlas en un código, expresando así el objetivo de la fuente en forma de mensaje) y de un decodificador (así como la fuente necesita un codificador para traducir sus propósitos en

46. Berlo, op. cit., p. 24.

mensajes, para expresar el propósito en un código, al receptor le hace falta un decodificador para retraducir, decodificar el mensaje y darle la forma que sea utilizable para el receptor) (47).

Finalmente, con palabras de Claudia Benassini se resume el contenido de los Modelos.

Como puede observarse, los modelos presentados incluyen como elementos constantes los tres componentes del modelo aristotélico. Berlo y Schramm, basados en la propuesta de Shannon y Weaver, introducen la noción de código, como elemento importante en la comunicación humana. Así mismo, Lasswell y Berlo mencionan respectivamente el medio y el canal por el que se transmite el mensaje. Finalmente, Schramm alude a la retroalimentación entre el emisor y el receptor, mientras que Lasswell menciona los efectos, o consecuencias de la comunicación (48).

Dadas las características mencionadas de cada uno de los modelos de comunicación expuestos. El esquema que será utilizado para aplicar el fenómeno por estudiar es el de Lasswell. El de Aristóteles, sólo se avoca a tres elementos y no contempla el canal, el de Shannon y Weaver, es un esquema electrónico y no uno de comunicación y los otros esquemas hacen referencia a fenómenos comunicativos contemporáneos en los que está inmerso un avance tecnológico de los medios de comunicación de masas. El de Lasswell, es un esquema diseñado para un proceso de comunicación interpersonal, en el que no interviene ningún medio masivo por lo que se adecua al proceso comunicativo mexicana a analizar.

47. Berlo cit. op. Benassini, p. 22.

48. Ciespal, op. cit., p. 23.

Este fenómeno social o proceso de comunicación y/o información será analizado con base en la aplicación y utilización del Modelo de Lasswell por ofrecer las herramientas necesarias para el objeto de estudio de esta investigación.

La tarea primordial de esta investigación es establecer, con base en el esquema de Lasswell y a través del estudio y análisis del sacrificio, el proceso de comunicación existente en la sociedad azteca. Habrá que determinar quiénes desempeñaron el papel de emisor, cuál fue el contenido de los mensajes a transmitir, a través de qué canal, quiénes eran los receptores y con qué efectos se produjeron esos mensajes para que se llevara a cabo la comunicación.

1.6. Definición del concepto de sacrificio.

El concepto de sacrificio que se utilizará es el de Yolotl González Torres: "... es el acto de desprenderse de algo que significa mucho para el que lo da, incluso la propia vida o la de un ser querido. A esta idea de dar agregaríamos que siempre se espera recibir algo a cambio..."(49)

49. González Torres, El sacrificio humano entre los mexicas, p. 26.

1.7. Ideología.

A pesar de que el funcionalismo es la teoría que más se adecua al objeto de estudio, resulta necesario retomar conceptos de otras teorías, en este caso de la marxista, específicamente el término de ideología, para explicar y justificar los efectos de los mensajes.

El concepto de ideología según Antonio Gramsci es: la manera en que la clase hegemónica impone su visión del mundo a la clase subalterna (50). Para este autor la hegemonía se relaciona con la clase dominante y lo subalterno con la clase dominada. Entre los instrumentos de divulgación de la ideología hegemónica están la familia, las leyes, la educación, los medios de comunicación y la religión. Donde ésta última no sólo se avoca a las deidades, sino que en el plano mundano es el instrumento utilizado para apoyar el mantenimiento de una clase en el poder. Esta aseveración la confirma Ludovico Silva cuando señala que la religión es la esencia misma de la ideología (51).

1.8. Competencia y Cooperación

La conducta humana está dirigida hacia ciertos fines u objetivos. Estos están relacionados con la satisfacción de necesidades fisiológicas básicas, en los primeros meses de vida y

50. Boggs, El marxismo de Gramsci, p. 36.

51. Silva, Teoría y Práctica de la ideología, p. 56.

hasta después, el hombre se ve motivado por el dinero, el prestigio, el éxito y el deseo de ser socialmente aceptable. James O. Whittaker señala que: "La motivación es un término amplio utilizado en psicología para comprender las condiciones o estados que activan o dan energía al organismo que llevan a una conducta dirigida hacia determinados objetivos."(52) Los motivos se dividen en fisiológicos y sociales. Los primeros se originan en las necesidades fisiológicas, son innatos: comer, beber, sexo, sueño y los motivos sociales son aprendidos y adquiridos en el proceso de interacción con otros seres humanos en una cultura determinada. Los motivos sociales son infinitos, se puede mencionar algunos: éxito, adquisición, superioridad, autonomía, cooperación, competencia, entre muchos más.

Para los efectos del fenómeno de la comunicación mexicana, los motivos sociales que se definirán son la competencia y la cooperación.

Los antropólogos sociales definen competencia como el deseo de alcanzar lo que otro individuo del conjunto social busca obtener y cooperación como pretensión de obtener un beneficio mutuo junto con otros individuos del conjunto social (53). En un estudio realizado por Irving Goldman (54), sobre dos pueblos: uno es cooperativo y el otro competitivo. En el primero, las

52. Whittaker, *Psicología*, p. 138.

53. Cohen, *Psicología de los motivos sociales*, p. 22.

54. Goldman *cit. por*, Cohen, *op. cit.*, pp. 23-25.

características de su arte reflejan la expresión de la naturaleza y el otro, son expresiones de dolor, de horror, crueldad, ira, de violencia. El estudio destaca fundamentalmente estos aspectos para determinar cuando un pueblo es competitivo y cuando cooperativo.

● ●
ome

2. Los Aztecas

2.1. Antecedentes.

La historia del pueblo azteca (origen, peregrinación, fundación de la ciudad y evolución cultural) vista a través de las fuentes documentales es una narración de mitos y leyendas mezclados con la realidad misma.

2.1.1. Origen.

Los aztecas (1) eran originarios de Aztlan (2) Existen diversas opiniones del lugar en que se encontraba Aztlan (3).

1. Se llamaban aztecas porque eran originarios de Aztlan. Según Chavero, Los aztecas o mexica, fundación de México Tenochtitlan, p. 8. uno de los modos de formar los nombres de los habitantes de un pueblo, era suprimir la última sílaba del nombre de éste y agregar técatl, que quiere decir persona. Así de Tlaxcallan se forma tlaxcaltécatl, de Cholollan chololtécatl y de Aztlan astécatl y en plural azteca. Sin embargo, a lo largo de esta investigación se va usar el plural en castellano "aztecas", por ser el de uso convencional.
2. La palabra Aztlan quiere decir lugar de blancura y/o lugar de garzas.
3. La ubicación de Aztlan está documentada en diversas fuentes: Chavero, op. cit., menciona las opiniones de varios autores: "Humboldt presume que debió estar hacia el 42 grados de latitud norte. Laphan lo coloca en Wisconsin, en la parte norte de los Estados Unidos. Vetancourt, Clavigero (sic) y Bourbourg creen que estaba al norte de California. En la península de California lo ponen Boturini, Aubin y Bancroft. Más al norte de Sonora, Veytia. Acosta y el código de Ramírez. Al noroeste, el Código Zumárraga y Texozomoc. En el norte de Jalisco, Mendieta y el mismo Texozomoc. En el filme Retorno a Aztlan, se localiza en el Cerro de Federales Coatlan, junto al monte de Xompantli. Paul Kirchhoff, en su artículo "¿ Se puede localizar Aztlan?", en Monjarás-Ruiz (Recop.), Mesoamérica y el centro de México, pp. 331-342. señala que Aztlan está ubicado en Toluca, y el río que lo baña es el Lerma.

Con el apoyo de una pintura de autenticidad indiscutible: "el lienzo de Tlaxcala", se fijó un lugar preciso. Fue pintado por los mismos indios para conmemorar las conquistas en que acompañaron a Cortés y a Nuño de Guzmán después de la toma de México. En esta pintura se ubica a Aztlan en la laguna de Mescatitlan que se comunica con el mar, en los 22 grados de latitud norte. Hay en ella una isla o pueblo llamados Mexiticacan. Es la primera vez que se encuentra el jeroglífico de Aztlan.

ILUSTRACION DEL LIENZO DE TLAXCALA



Los aztecas pertenecían a la gran región de los meca y eran los más próximos al antiguo imperio tlapanteca. Por ello decían que

habían salido de Chicomoztoc (4), nombre con que se conocían los siete grandes reinos tlapaltecas.

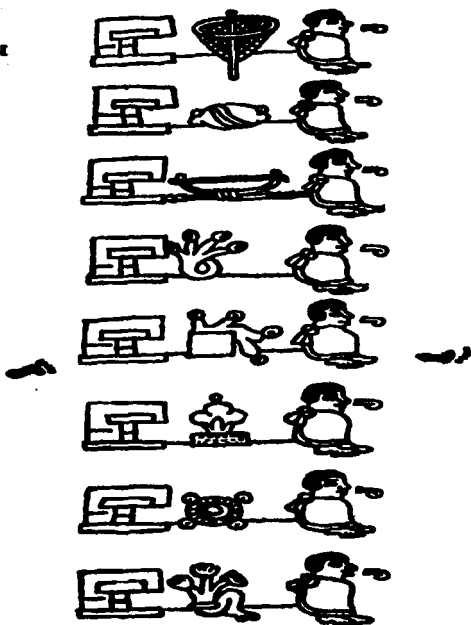
2.1.2. Peregrinación.

La peregrinación (5) de los aztecas fue ocasionada por el derrumbamiento del imperio Tlapalteca.

Los mexicas salieron de Aztlan, cuenta la leyenda, porque su dios Huitzilopochtli (colibrí izquierdo) o mexi, por boca de los sacerdotes, les mandaba seguir adelante.

Las tribus que salieron con los aztecas, según el Códice M. Aubin (6) Y el Boturini (7) fueron: Huejotzincas, Chalca, Xochimilca, Cuitlahuaca, Malinalca, Chichimeca, Tepaneca y Matlazinca.

-
4. Díaz Infante, La educación de los aztecas, p. 26. describe como estaba Chicomostoc.
 5. Son muchas las fuentes que tratan de la peregrinación y padecimientos de los aztecas o mexicas antes de llegar al Valle de México. Este apartado está basado fundamentalmente en el texto de Chavero, op. cit., pp. 142.
 6. Cit. Pog. Chavero, op. cit.
 7. Este código está incluido en la Colección de documentos conmemorativos del DCL aniversario de la fundación de Tenochtitlan (Ciudad de México).



OCHO TRIBUS

Los aztecas fueron los últimos en llegar. Caminaron separados y en distinto rumbo de las otras tribus. Al no hallar lugar en qué asentarse tuvieron que seguir peregrinando muchos años. En el Códice Ramírez se indica que los aztecas tardaron 302 años en llegar al valle (salieron en el año de 583 de la cronología cristiana).

Los aztecas, al salir de Aztlan, se ubicaron en Michuacan, ahí mezclaron a su religión nahoa el culto bárbaro de los tarascos. Llevaban ya al sanguinario dios Huitzilopochtli. Para él iban a peregrinar; para él iban a buscar asiento de una ciudad poderosa; sólo para él debía vivir en adelante la nacionalidad azteca.

Cuenta la crónica que su dios no satisfecho del lugar que habitaban en la laguna de Pátzcuaro, les mandó seguir su viaje. Comprendían los aztecas el destino que tenían reservado en el porvenir, y por eso, siempre que vivían en la servidumbre o en la dependencia, su dios disponía que fuesen a buscar un sitio más propicio.

Se instalaron en Malinalco, en donde inventaron la fábula de la hechicera (8).

Los mexicas no encuentran abrigo en ninguna parte, porque no podían vivir sino como señores y amos, soñando siempre con el mayor poder, con la mayor riqueza, con la mayor gloria, para llegar a ser el imperio más poderoso de las viejas razas del mundo.

8. Cuentan que en Malinalco había una hechicera llamada Malinalxochi hermana de Huitzilopochtli, a quien dejan abandonada por mandato de su propio hermano, por ser mala.

En 908, en Chalco, vivían sujetos a Culhuacan. En este lugar un ave les decía tihuí, vámonos. El pueblo al oír cantar al pájaro emprendió de nuevo su peregrinación.

Los aztecas, al escapar de la servidumbre de Culhuacan, se fueron a Azacoalco, luego tuvieron estancia en Tóllan. Los mexica, una vez conquistado y destruido el reino de Tóllan en 1116 continuaron su peregrinación en Chapultepec, donde se asentaron. Ya porque no encontraban a propósito los lugares en que hacían estancia, ya porque sus costumbres guerreras y salvajes no cuadraban a los de los anteriores habitantes de aquellas comarcas, o porque se les exigía una servidumbre que repugnaba a su ambición de independencia y de grandeza.

En la fiesta del fuego nuevo (9) hacían guerra los aztecas para apresar víctimas que ofrecer a su dios: (en el códice M. Aubin se observa al principio de cada ciclo el símbolo de la guerra). Llegó un nuevo ciclo en la estancia de Chapultepec, salieron a apresar víctimas que sacrificar a su dios. Los pueblos comarcanos indignados y temerosos se aliaron y los destruyeron. Reduciéndolos a la servidumbre. Los reinos aliados fueron Culhuacan, Atzacpotzalco y Xaltócan.

Para vencer a los aztecas en Chapultepec se necesitó de la alianza de todos los antiguos reinos de los lagos. Debió causar

9. Cfr. Sahagún, Historia general de las cosas de nueva España, Tomo II, pp. 25-31. Información referente a las fiestas que realizaban los aztecas con motivo del fuego nuevo.

espanto a aquellos pueblos, especialmente a los que los rodeaban, el establecimiento tan cercano de una raza feroz y guerrera, que llevaba por religión el culto de sangre, por idea de hacer dominar a su dios sobre todos los pueblos.

Los aztecas justifican su derrota en Chapultepec con la leyenda de la venganza de la hermana de Huitzilopochtli.

... Por no confesar su derrota y humillación; no eran los pueblos colegiados contra ellos por extranjeros, por sus desmanes, y por el ataque que dieron a sus vecinos al llegar la fiesta del fuego nuevo para cautivar víctimas que sacrificar a su dios, los que los batieron y destruyeron; fue la misma hermana del dios y su hijo [Copil] que provocaron la contienda (10).

Los aztecas quedaron en servidumbre de los colhua. El rey de Culhuacan los mandó a instalarse en Tizapan para que vivieran. El lugar estaba lleno de culebras. Cuenta la leyenda que Huitzilopochtli les enseñó como cazarlas y domesticarlas. Se alimentaron de ellas y poco tiempo después las habían agotado.

El rey de Culhuacan suponía que los aztecas estaban exterminados. Envía mensajeros para tener noticias de éstos y saber como les iba en el sitio que les había dado.

Los mensajeros encontraron muy contentos a los aztecas, con sus templos y sus casas bien construidas. Estos señalaron que estaban agradecidos con los favores del rey, y pidieron a éste

10. Chavero, op. cit. p. 95.

que se les concediera mantener relaciones comerciales y familiares con su ciudad.

Los culhua atemorizados con las noticias de los mensajeros, aceptaron lo que los aztecas solicitaban. Desde entonces se trataron cordialmente.

Durante la servidumbre de los aztecas, los culhua tuvieron guerra con sus vecinos los Xochimilcas, provocada por éstos. El señor Coxcoxtli mandó a los aztecas a entrar con ellos a la guerra. Cortaron orejas en esta batalla. Llevaban 4 cautivos vivos. Construyeron un altar de tierra en Tizapan.

... su primer pensamiento fue para su dios, quisieron que lo honrase el mismo rey de quien eran siervos, pero éste, sin comprender lo que ya valían otra vez, les hizo la mayor de las injurias, afrentó a su dios ensuciando su altar con inmundicia; los mexica la arrojaron, y en su lugar pusieron las espigas del sacrificio y las ramas del triunfo (11).

Los mexicas hablaron al rey Coxcox y delante de él sacrificaron a los cautivos, empleando el quetzaltlapaneçyotl, parece ser el rajador; el xiuhchimalli, rodela hermosa y el quetzalpámitl, bandera de pluma. Finalmente les echaron encima el tecuáhuítl, palo para sacar fuego (12).

El Rey Coxcox se enfureció y considerando a los aztecas como inhumanos los mandó echar. Con la narración de la historia de la

11. Ibidem, p. 105.

12. Idem.

fábula de la mujer de la discordia, los mexicas justifican su salida de Tizapan.

... al Rey de Culhuacan... le pedían la hija para Reina de los Mexicanos y abuela de su Dios... los Mexicanos llevaron con toda la honra posible... y puesta en su trono [el dios Huitzilopochtli les indicó] - Ya os avisé que esta mujer había de ser la de la discordia entre vosotros y los de Culhuacan, y para lo que yo tengo determinado se cumpla, matad a esa moza y sacrificada a mi nombre a la qual (sic) desde hoy tomo por mi madre: después de muerta desollarla heis (sic) toda y el cuero vestírselo a uno de los principales mancebos y encima vestirse de los demás vestidos mujeriles de la moza y convidaréis al Rey su padre que venga a hacer adoración a la diosa su hija y a ofrecerle sacrificio (13).

El mandato se cumplió. A esta Diosa se le llamó Toci, que quiere decir nuestra abuela. Posteriormente llamaron al Rey su [padre] para que la fuera a adorar. El Rey aceptó la invitación. Ordenó a sus principales y señores realizar arreglos de ofrendas y presentes para llevar a su hija que era ya Diosa de los Mexicanos. El Rey, al darse cuenta de lo que los mexicas habían hecho con su hija, los mandó matar.

Así llegaron a Acatzintitlan o Mexicaltínco, donde se bañaron y recrearon, de allí pasaron a otro lugar llamado Iztacalco, después a San Antonio, Mixiuhtlan (lugar del parto).

13. *Ibidem*, p. 107.

2.1.3. Fundación de México Tenochtitlan

El gran sacerdote Tenoch encontró una isleta en el lago y fundó la ciudad: del nombre de su dios Mexi. Se llamó México en donde está Mexitli. En nombre de su fundador se llamó Tenochtitlan, la ciudad de Tenoch: Como el jeroglífico de Tenoch era un tunal, nochtli, sobre una piedra, tetl, lo fue también de la nueva ciudad, poniéndole encima un águila como signo de grandeza.



HALLAZGO DEL SITIO EN QUE SE EDIFICARIA TENOCHTITLAN

La historia remite a hechos sucedidos, pero la leyenda relata otra versión de lo acontecido: su dios tribal Huitzilopochtli les había ordenado buscar el lugar donde deberían establecerse, dirigidos por su caudillo Tenoch. La señal convenida era, según dicen los cronistas que recopilaron dicha leyenda: "donde grita el águila, se despliega y come, el lugar donde nada el pez, el

lugar en el que es desgarrada la serpiente". Dicha señal la encontraron, después de un largo peregrinar, en los islotes por lo que su dios les ordenó quedarse y fundar una ciudad cuyo centro fuera el adoratorio para honrarlo, rodeado de cuatro distritos cuya dirección estaba orientada hacia los puntos cardinales. Así fue como nació en 1325 años d.C., México-Tenochtitlan.

Los mexicas, al levantar su ciudad alzaron inmediatamente su teocalli, lo inauguraron con sacrificios, según las crónicas, y construyeron inmediatamente el tzompantli para las calaveras de los sacrificados, como se puede observar en el Códice Mendocino. Llegaron entonces:

allá donde se yergue el nopal.
Cerca de las piedras vieron con alegría
cómo se erguía un águila sobre aquel nopal.
Allí estaba comiendo algo,
lo desgarraba al comer.

Cuando el águila vio a los astecas,
inclinó su cabeza.
De lejos estuvieron mirando al águila,
su nido de variadas plumas preciosas.

Plumas de pájaro azul,
plumas de pájaro rojo,
todas plumas preciosas,
también estaban esparcidas allí
cabezas de diversos pájaros,
garras y huesos de pájaros (14).

14. León Portilla, Los antiguos mexicanos, p. 44.

2.2. Situación geográfica.

Una vez fundada la ciudad de Tenochtitlan se estableció una nueva división (15). La ciudad estaba repartida en cuatro secciones (16) con relación al templo mayor. Al norte Cuepopan ("lugar donde se abren las flores"); al oriente, Teopan ("el barrio del dios", es decir, "del templo"); al sur, Moyotlan ("lugar de los mosquitos"), nombre particularmente apropiado, porque allí desembocaban las calles y los canales en los pantanos; al poniente, Aztacalco ("casa de las garzas").

La ciudad azteca, México Tenochtitlan, estaba situada en el mismo lugar donde hoy se encuentra la ciudad de México. La ciudad estaba escondida tras los montes de la Mesa Central, en el valle denominado por los volcanes. En medio del lago de Texcoco se levantaban las torres y los templos de la ciudad de Tenochtitlan.

Ciudad lacustre en toda su extensión y hasta en su parte central (17) (se podía entrar en canoa hasta el palacio de

15. Las fuentes consultadas para escribir sobre la situación geográfica fueron: Soustelle, La vida cotidiana de los aztecas, pp. 24-31 y Leander, Herencia cultural del mundo náhuatl, pp. 78-81.
16. Cada una de estas secciones tenía su templo particular y su jefe militar nombrado por el gobierno central. Los cuales dependían de los grandes Teocalli: Tenochtitlan y Tlatelolco, los palacios administrativos.
17. Hernán Cortés en la segunda carta de sus Cartas de relación describe de la siguiente manera como eran las calzadas que se comunicaban con México Tenochtitlan: Entré (dice Hernán Cortés) por una calzada que va por medio de esta dicha laguna, dos leguas hasta llegar a la gran ciudad de Texcoco que está fundada en medio de la dicha laguna, la cual calzada es tan ancha como dos lanzas, y muy bien obrada que

Moctezuma), México estaba comunicado con la costa por tres elevadas calzadas. La del norte, que partía de Tlatelolco, llegaba hasta la orilla en Tepeyacac [hoy calzada de Guadalupe], junto a las colinas donde se alzaba el santuario de la diosa Tonantzin, "nuestra madre", que es donde se levanta hoy la basílica de Nuestra Señora de Guadalupe. La del oeste unía a Tenochtitlan con la ciudad de Tlacopan [hoy Tacuba]. La tercera, que partía hacia el sur, se dividía en dos ramales: uno que apuntaba hacia el sudoeste y terminaba en Coyoacan; el otro, en dirección al oriente, acababa en Ixtapalapa. Tenía aproximadamente 8 kilómetros de largo "y va tan derecha a la ciudad de México, que me parece que no se torcía poco ni mucho", escribe Bernal Díaz del Castillo (18).

Estas avenidas señalaban los ejes principales, a lo largo de los cuales creció la ciudad alrededor del núcleo original: uno de ellos iba de norte a sur, determinado por la línea Tepeyacac-Tlatelolco-Tenochtitlan (templo mayor)-Coyoacan, y otro de occidente a oriente marcado por Tlacopan y el centro de Tenochtitlan. Al oeste, la ciudad se había detenido frente a las aguas del gran lago: había que utilizar la canoa para comunicarse con Texcoco.

pueden ir por toda ella ocho de caballo a la par, y en estas dos leguas dos leguas de la una parte y de la otra de la dicha calzada están tres ciudades y la una de ellas que se dice Misicalcingo, está fundada la mayor parte de ella dentro de la dicha laguna, y las otras dos; que se llaman la una Niciaca y la otra Huchilohuchico, están en la costa de ella, y muchas casas de ellas dentro en el agua.

18. Díaz del Castillo, Historia verdadera de la conquista de la nueva España, p. 315.

Las calzadas llegaban todas hasta el centro de la ciudad, el Templo Mayor de Tenochtitlan, y paralelamente a ellas corrían amplios canales. Cada calle principal estaba formada hasta la mitad de tierra dura, como enladrillada, y la otra mitad la ocupaba el canal. Tenían, a intervalos, puentes levadizos de madera.

Había, además, tres acueductos que proveían a la ciudad de agua dulce: dos de Chapultepec y uno de Coyoacan. Además de estos terraplenes y acueductos, había multitud de calles, largas y rectas, cortadas por canales por los cuales circulaban las canoas.

En el lugar del Gran Templo de Tenochtitlan se encuentra ahora el Zócalo de la nueva ciudad, y sobre los restos de la pirámide de Huitzilopochtli y Tláloc, está la catedral metropolitana.

2.2.1. Población

La ciudad de México Tenochtitlan a principios del siglo XVI tenía una población cuyo número exacto de habitantes es diverso, según las fuentes (19). Hernán Cortés en su segunda carta de

19. Soustelle, *op. cit.*, p. 27., dice que Tenochtitlan-Tlatelolco tendría de 80,000 a 100,000 hogares de 7 personas, o sea una población total de 560,000 a 700,000 habitantes; Cortés, *op. cit.* p. 83 menciona que había arriba de 60,000 y Gibson, en su libro Los astecas bajo el dominio español 1519-1810, p. 10. da la cifra de 1,500 000 habitantes.

relación comenta al rey de España que: "... la ciudad es tan grande como Sevilla y Córdoba." (20)

2.3. Situación Histórica.

Establecidos ya los aztecas en México-Tenochtitlan, eligieron a su primer señor o tlatoani (21) de nombre Acamapichtli. Durante su gobierno de 21 años, las persecuciones continuaron. Procedían esta vez de los tepanecas de Azcapotzalco, en cuyos límites quedaba comprendido el islote de México-Tenochtitlan.

Muerto Acamapichtli hacia 1396, le sucedió su hijo Huitzilihuitl, quien gobernó también otros 21 años. Durante el reinado de éste y de su hermano Chimalpopoca, tercer gobernante de México-Tenochtitlan, siguieron las persecuciones por parte de Tezozómoc, señor de Azcapotzalco. Sin embargo, éste de edad avanzada, había ido mitigando los rigores con que antiguamente había tratado a los aztecas. Pero con su muerte le sucedió en forma violenta su hijo Maxtlatzin, enemigo acérrimo de los aztecas. Una de sus primeras medidas fue la de mandar asesinar al rey azteca Chimalpopoca en su misma ciudad. En medio de esta crisis eligieron los señores aztecas a su cuarto rey de nombre Itzcóatl, (1427), hijo de Acamapichtli, quien se vio en la trágica disyuntiva de tener que aceptar servilmente la tiranía de

20. Cortés, op. cit., 2a. carta, p.85.

21. La información de los gobernadores de México Tenochtitlan (del primero al cuarto) fue tomada de León Portilla, op. cit. pp. 44-48. y del quinto a Moctezuma II de Sahagún, op. cit., pp. 37-40.

Maxtlatzin de Azcapotzalco, o reaccionar contra él iniciando la guerra.

En este período surge un hombre llamado Tlacaélel, quien exhorta a los aztecas a no rendirse. Da principio la guerra contra Azcapotzalco. Aliándose los aztecas con los también perseguidos texcocanos, venciendo finalmente los aztecas.

Tlacaélel nunca quiso ser rey. Prefirió actuar sólo como consejero, primero de Itzcóatl y después de Moctezuma Ilhuicamina y de Axayácatl. Concibió la idea de edificar el templo máximo en honor de Huitzilopochtli, distribuyó tierras y títulos, dio una nueva organización al ejército, a los pochtecas (comerciantes) y consolidó finalmente la llamada "triple alianza" con el señorío de Texcoco y el reino de Tacuba, sustituto del antiguo Azcapotzalco.

En honor de Huitzilopochtli y de los demás dioses venerados por los aztecas, se celebraron con mayor frecuencia los sacrificios humanos. Para obtener víctimas, Tlacaélel había organizado las famosas "guerras floridas" con los cercanos señoríos, también de lengua y cultura náhuatl, de Tlaxcala y Huezotzinco.

Después de Itzcóatl siguieron Moctezuma Ilhuicamina, Axayácatl, Tizoc, Ahuizotl y Moctezuma II. Itzcóatl sojuzgó con guerras a los de Azcapotzalco y a los de Xochimilco.

El quinto gobierno fue el de Moctezuma I Ilhuicamina. Este hizo guerras a las provincias de Chalco y Quauhnaucac.

Axayácatl fue el sexto señor de Tenochtitlan. Conquistó a la ciudad de Tlatelolco y con ésta a las provincias de Tlacotepec, Cozcaquauhtenanco, Callimaya, Metepec, Calixtlahuaca, Ecatepec, Teultenanco, Malinaltenanco, Tzinacantepec, Coatepec, Cuitlapilco, Teuxaoalco, Tecualoyan, Ocuillan.

Tizoc fue el séptimo señor y sobre él, Sahagún dice que no hubo guerra en su tiempo, y que su actividad guerrera estuvo empleada a consolidar más que a acrecentar.

Bajo el gobierno de Ahuitzotl se pensó de nuevo en mayores conquistas, se sometió a: Tziuhcoac, Molanco, Tlapan, Chiapan, Xaltepec, Yzoatlan, Amaxtlan, Mapachtepec, Xoconochco, Ayutlan, Mazatlan, Coyoacan.

El noveno rey de México fue Moctecuzoma II Xocoyotzin. En el tiempo de éste acaeció una señal:

Una mujer vecina de México-Tenochtitlan, murió de una enfermedad, fue enterrada en el patio, y encima de su sepultura pusieron una piedra, la cual resucitó después de cuatro días de su muerte, de noche, con grande miedo y espanto de los que se hallaron allí porque se abrió la sepultura, y las piedras derramáronse lejos, y la dicha mujer que resucitó fue a casa de Moctecuzoma y le contó todo lo que había visto, y le dijo: "la causa porque he resucitado es, para decirte, que en tu tiempo se acabará el señorío de México, y tú eres último señor

porque vienen otras gentes, y ellas tomarán el señorío de la tierra y poblarán en México (22).

A este último gobernante le tocó recibir a los conquistadores españoles. Conquistó Icpatepec, Cuezcomaixtlahuacan, Cozollan, Tecomaiztlahuacan, Zacatepec, Tlachquiahco, Yolloxonecuilan, Atepec, Mictlan, Tlacoapan, Nopallan, Ixtectlalocan, Cuextlan, Quatzaltepec, Chichihualtcalan.

2.4. Organización Política

2.4.1. Organó Supremo: Tlahtócan.

La base primordial de la organización política (23) era la familia, la cual servía de modelo para la organización total del Estado. La mujer era considerada la administradora y el hombre, el ejecutor.

En Tenochtitlan el Organó Supremo: Tlahtócan estaba dividido en dos poderes (24). El administrativo, cuyo jefe supremo era "chihuacóhuatl", literalmente mujer serpiente, ideológicamente administrador supremo. Y el poder ejecutivo, cuyo jefe era el

22. *Ibidem*, p. 40.

23. La Organización política fue retomada de Romerovargas Yturbide en su obra Los gobiernos socialistas de Anahuac, pp. 19-22.

24. Díaz Infante, op. cit., p. 121, explica que: "La razón de las cosas humanas, naturales y divinas, eran atribuidas por los mexicas a la pareja masculino-femenino, lo que engendra y lo que gesta... el señor Tlatoani que compartía el poder con Chihuacóatl 'la mujer serpiente', tenían como base la función de lo masculino y lo femenino, la parte activa y la pasiva, lo engendradora y lo receptor. Claramente esto se parecía en el cielo (el que engendra) y en la tierra (la que concibe)."

Thahtoóni, literalmente el que habla, ideológicamente el que ejecuta, manda o gobierna.

En Tenochtitlan uno administraba y otro gobernaba. El primero, en sus particulares funciones administrativas contaba siempre con el consejo supremo del Tlahtócan, gobierno. El otro ejecutaba el mando y ostentaba el gobierno.

2.4.2. Clases de Organizaciones

Se puede distinguir dos clases de organizaciones. Las territoriales y las institucionales.

2.4.2.1. Territoriales

Existían diversas organizaciones territoriales, entre las cuales estaban:

1. El calpulli rural (autónomo y disperso).
2. El calpulli urbano (autónomo y concentrado a manera de barrio).
3. La región o icniúhtli de calpóntin, hermandad, fraternidad, grupo de amistad de caseríos (entendida regional autónoma) llamado Tlatocáyotl, gobierno.
4. Los territorios o señoríos del Estado (autónomos, pero la autoridad dependía del Estado) llamados Tecúhyotl, señorío.
5. El estado (independiente) llamado hueytlahcáyotl, gran gobierno y;

6. la federación de estados llamada Tlatacaicniuhyotl, hermandad o amistad de gobernantes, o tecpillotl, conjunto de principales.

2.4.2.2. Institucionales.

Las institucionales eran las jerarquías centralizadas de gobierno y eran de dos tipos: 1. Locales. La organización religiosa, los gremios industriales y las sociedades de señores. 2. Federales. Las jerarquías educativa, administrativa, fiscal, judicial, gubernamental o política, la comercial y la militar.

Todo gobierno de toda agrupación tanto territorial como institucional correspondía a una asamblea, nada se hacía sin consultar a ésta.

2.4.3. Asambleas.

En el sistema anahuaca los casos se resolvían de acuerdo con la tradición. El individuo no era el representante del pueblo; la asamblea era la representante y era el querer colectivo cuyos miembros definían y quienes formulaban dicha voluntad, como custodios y defensores decididos de las costumbres de la comunidad.

Las asambleas estaban formadas por ancianos o expertos en materia territorial o institucional, elegidos por los miembros de la agrupación. Las asambleas eran encabezadas por dos jefes,

cuyos puestos eran vitalicios; uno era el administrador y otro ejecutor. El primero era, casi siempre, un anciano con derecho de sucesión, y el otro más joven, elegido por la asamblea.

2.4.4. Gobierno femenino de Anáhuac.

Paralelo al Tlahtócan, que concernía al gobierno federal del Estado, existía un consejo supremo para gobernar a las mujeres llamado CuauhAtlantocan, integrado por 14 mujeres nombradas también por elección popular, entre éstas catorce llamadas Cuatlahtoque, mujer gobernante, encabezadas por jefas: una Cuhatlahtoani, mujer que habla, gran ejecutora de órdenes y una Cuahacohuatl, mujer serpiente, gran administradora, quienes gobernaban en forma suprema a todas las mujeres del Estado Tenochca.

2.5. Organización Social

2.5.1. Calpulli.

Los aztecas estaban organizados (25) en veinte barrios o calpullis (26). Cada calpulli (27) estaba formado por un grupo de familias fundadoras que participaban de ciertos intereses y costumbres comunes.

25. Sobre el tema de organización social se consultó a Soustelle, *op. cit.*, pp. 52-100. Cfr. información sobre dinámica social en Castillo, *Estructura económica de la sociedad mexicana*, pp. 102-127.

26. Calpontin en plural.

27. En Castillo, *op. cit.*, pp.72-74, se menciona que es un calpulli.

Cada barrio o calpulli de la capital tenía su jefe, el calpullec, quien estaba asistido por un consejo de ancianos, los huehuetque. Sus funciones eran semejantes a las del tecuhtli de una aldea o de una ciudad. Debía proteger y defender a sus conciudadanos. Su principal función consistía en llevar el registro de las tierras colectivas pertenecientes al calpulli, cuyo usufructo era distribuido por parcelas, entre las distintas familias.

2.5.2. Las clases sociales.

Las clases sociales estaban determinadas con base en las funciones que desempeñaban los miembros de la sociedad.

2.5.2.1 La clase dirigente

La palabra Tecuhtli, "dignatario", "señor", designaba a la clase superior de la clase dirigente, tanto en el orden militar, administrativo y judicial. Eran considerados "tecuhtlis" los principales comandantes de los ejércitos, los funcionarios de rango elevado, los jefes de barrio de la capital, los jueces y los sacerdotes.

Por elección o por designación se llegaba a ser tecuhtli. La selección de los electores recaía, por lo general, sobre un miembro de la familia para desempeñar una función determinada.

El tecuhtli cumplía con funciones específicas: como ser representante de su pueblo ante autoridades superiores, y debía defender a su comunidad contra los impuestos excesivos y contra toda usurpación de tierras. Como jefe militar, conducía a los contingentes al combate. Como responsable del buen orden, vigilaba el cultivo de los campos, especialmente aquellos productos destinados al pago del tributo.

2.5.2.1.1. Guerreros

Desde su nacimiento, el varón estaba consagrado a la guerra. El cordón umbilical del niño se enterraba junto con su escudo y unas flechas en miniatura. Desde los diez años se les cortaban los cabellos dejando crecer solamente su mechón, pichtli, sobre la nuca, que sólo podían cortar el día en que, en combate, hubiesen hecho un prisionero.

El guerrero que había realizado esta primera hazaña, señala Soustelle, llevaba desde entonces el título de iyac. "Yo soy un iyac", proclama Tezcatlipoca; así, el joven guerrero se igualaba a su dios. Cortaba entonces su mechón de cabellos y dejaba crecer su cabellera en un nuevo mechón que iría a dar sobre su oreja derecha. Con esto sólo había salvado un escalón. Si después de dos o tres combates no llegaba a distinguirse, se le obligaba a retirarse y a renunciar a las armas. Debía, si era de este modo, integrarse a trabajar en el campo y/a su familia. Los vestidos de

algodón teñido y joyas, jamás las podría usar. Toda su vida estaría destinada a ser un macehualli.

Cuando el guerrero hacía prisioneros o mataba en combate a cuatro enemigos, se ganaba el título de tequiua "el que tiene (una parte del) tributo", tequitl. Ingresaba a una categoría superior en la que participaba de las distribuciones del producto del impuesto. Tenía acceso a los consejos de los guerreros y realizaba encargos militares. Sólo entonces podía usar adornos de plumas, brazaletes de cuero. Los grados a los que podía aspirar eran las dos órdenes militares superiores: la de los "caballeros tigre", cuyo vestido de guerra era una piel de jaguar, soldados de Tezcatlipoca, o la de los "caballeros águila", cuyo casco tenía la forma de una cabeza de águila, soldados del sol.

Los aztecas concebían la idea de que los guerreros al morir en combate, o en la piedra de los sacrificios, tenían garantizada la promesa de una dichosa eternidad (28).

28. Krickeberg, Las antiguas culturas mexicanas, p.78. narra que: "[morir] en el campo de batalla o en la piedra de sacrificio del enemigo era un honor que elevaba a aquellos valientes al rango de semidioses y les aseguraba su parte en los gozes divinos. Las almas de los guerreros muertos o sacrificados iban a residir en el cielo oriental, en la casa del dios del sol, al cual acompañaban con danzas y cantos en su marcha celeste hasta el cenit, para descender sobre la tierra al mediodía, transformados en pájaros de plumas preciosas."

2.5.2.1.2. Funcionarios encargados de la administración.

Los funcionarios encargados de la administración y de los impuestos eran llamados calpixque, "guardias de casa". Los conquistadores y los cronistas tradujeron este término por "mayordomos". La tarea principal de éstos consistía en hacer que se cultivaran las tierras destinadas al pago del impuesto, en recibir los granos, mercancías y productos que cada provincia debía enviar a intervalos fijos, y en asegurar su transporte hasta México.

Los calpixque rendían informes sobre el estado de los cultivos y del comercio al emperador. Si se presentaba escasez, debían informar de ello al soberano y, una vez que éste lo indicaba, liberaban a la provincia de todo impuesto e incluso ordenaban que se abriesen los graneros públicos y se distribuyeran víveres a la población. Asimismo, eran responsables de la realización de los trabajos de construcción de los edificios públicos, de la conservación de los caminos y del suministro de servicios domésticos en los palacios imperiales.

2.5.2.1.3. Jueces.

Los jueces eran elegidos a criterio del soberano (29). Contaban con una especie de policía (30) que podía, si se le indicaba, aprehender incluso a dignatarios de alto rango, no importando el lugar. Sus mensajeros trabajaban de noche o de día. Sus escribanos (31) llevaban el registro de cada juicio, del testimonio de cada una de las dos partes y de las sentencias (32) que se aplicaban.

2.5.2.1.4. Los sacerdotes

El sacerdocio estaba abierto sólo a los miembros de la clase dirigente (los pilli) o a duras penas a los de la clase de los comerciantes.

El "novicio", literalmente el "pequeño sacerdote", estaba consagrado a Quetzalcóatl, dios por excelencia de los sacerdotes. Si después de haber llegado a la edad de veinte años o veintidós años, decidía no casarse y abrazar en serio la carrera sacerdotal, se convertía en tlamucazqui, "sacerdote", y podía desde entonces llevar ese título venerado.

-
29. López de Gómara, Historia General de las Indias, p. 314., enfatiza que los jueces eran doce y todos hombres ancianos y nobles.
 30. Idem., señala que los alguaciles [policías] eran también doce, cuyo oficio era prender y llamar a juicio. La vestimenta utilizada por estos alguaciles, estaba pintada para que de lejos los reconocieran.
 31. Idem., aclara que los pintores eran los que tomaban el puesto de escribanos.
 32. Idem., enumera las sentencias aplicadas.

La mayor parte de los sacerdotes no ascendían más allá de este grado. Cuando tenían la edad requerida, asumían funciones permanentes pero secundarias, como eran las de tocar el tambor o ayudar en los sacrificios.

El título de tlenamacac lo adquirían los que llegaban al escalón superior. Podían formar parte del cuerpo electoral que designaba al emperador, y entre ellos se reclutaban los dignatarios más altos del sacerdocio mexicana.

Existían dos sacerdotes con poderes iguales: el quetzalcóatl totec tlamacazqui, "serpiente de plumas sacerdote de nuestro señor" y el quetzalcóatl Tláloc tlamacazqui "serpiente de plumas sacerdote de Tláloc". El primero estaba encargado del culto de Huitzilopochtli y el segundo al de Tláloc.

Jacques Soustelle señala que la presencia de estos dos grandes pontífices del mundo religioso eran la síntesis de las dos ideologías fundamentales de México. Por un lado Huitzilopochtli, señor solar de la guerra, modelo de los soldados, prototipo del sacrificado que renace para vivir una indolente eternidad de pájaro y por el otro, Tláloc, antiguo dios de la lluvia, de la abundancia vegetal, el que tranquilamente hace germinar el maíz y crecer las plantas que alimentan, hechicero bienhechor que aleja la sequía y el hambre. Por un lado la religión de los nómada belicosos; por el otro la de los campesinos sedentarios, cada una con su ideal y su paraíso propios.

Los guerreros, funcionarios, sacerdotes, tenían en común el papel directivo que desempeñaban en la sociedad y en el Estado.

Para la clase dirigente la riqueza no se buscaba por la riqueza misma, iba de la mano del poder y de ciertas obligaciones de representación. Lo único que contaba a los ojos del tecuhtli era el PRESTIGIO.

2.5.2.2. Los comerciantes: Pochteca.

El título de Pochteca, comerciantes, lo llevaban los miembros de las poderosas organizaciones encargadas del monopolio del comercio exterior.

Organizaban y dirigían caravanas cargadoras, que desde el Valle de México llegaban a las provincias lejanas, semifabulosas, de la Costa del Golfo de México y del Océano Pacífico.

Su comercio consistía en exportar productos manufacturados y en importar artículos exóticos de lujo.

Entre los comerciantes hay una serie de categorías diversas que tienen títulos distintos: existían los tecuhnenenque, "señores viajeros", respetados por todos a causa de sus largas y

pelligrosas expediciones; los nahualoztomeca (33), "comerciantes disfrazados". Los tealtianime, que ofrecían esclavos en sacrificio. Los teyauallouanime, que sitiaban al enemigo. Los tequnime, "fieras". Estos dos últimos eran considerados como comerciantes y espías a la vez, se enfrentaban a la hostilidad de las tribus que todavía no habían sido dominadas. Las caravanas eran asaltadas por merodeadores, y el pochtecaatl tenía que transformarse en guerrero para poder sobrevivir.

Los hijos de los pochtecas tenían derecho a entrar en el calmecac (escuela para el sacerdocio y las artes) junto con los hijos de los dignatarios. En honor a Huitzilopochtli, en el mes consagrado a éste, los comerciantes podían sacrificar esclavos comprados, después que los guerreros hubieran sacrificado a sus prisioneros capturados en combate. Cuando un comerciante moría durante alguna expedición se quemaba su cuerpo y se consideraba que se remontaba al cielo para unirse al sol, como un guerrero muerto en el campo de batalla (34). Los negociantes estaban sujetos al pago del impuesto, el cual se descontaba previamente

33. Krickeberg, *op. cit.* p. 75 dice que: "El gran prestigio de que gozaban entre los astecas, los grandes comerciantes... se explica que en su calidad de nahual-ostomecas... desempeñaban a menudo deberes diplomáticos y cerraban tratos comerciales con príncipes extranjeros, o fungían como espías que trataban de obtener informes para el ejército asteca y preparaban la ocupación militar de importantes zonas de materias primas."

34. *Ibidem.*, p. 76, explica que al morir un pochteca durante su viaje, se le hacía partícipe de los mismos honores que un guerrero caído. Su cadáver era adornado de idéntica manera y llevado a cuevas sobre unas angarillas, que se ponían después sobre un poste en un cerro para facilitar al alma su ascenso hasta el cielo, en donde acompañaría al dios del sol, en su viaje diario, junto con los guerreros muertos.

de sus mercancías. Estaban eximidos de los trabajos materiales y del servicio personal.

La estructura de la sociedad mexicana en 1519, no era en manera alguna estática, sino fluida, y la clase de los pochteca desempeñaba un papel móvil. Representaba la riqueza contra el prestigio.

2.5.2.3. Los Artesanos.

Los artesanos estaban situados en un grado inferior al de los pochteca. Existieron corporaciones consagradas a las artes "menores" de la orfebrería, joyería y al mosaico de plumas. Estos artesanos de lujo eran conocidos con el nombre de toltecas, ya que el origen de sus métodos y técnicas se asignaba tradicionalmente a la antigua civilización Tolteca. Cuya ciudad era Tula y su rey Quetzalcóatl.

Entre los oficios desarrollados por los artesanos se pueden mencionar a los pintores, lapidarios, carpinteros, albañiles, encaladores, oficiales de plumas, oficiales de loza, hilanderos y tejedores.

Los artesanos no pretendían alcanzar poder ni riqueza. Pagaban el impuesto, pero estaban exentos del servicio personal y de las labores agrícolas.

2.5.2.4. La Plebe.

La palabra azteca macehualli, según Soustelle (35), designaba en el siglo XVI, a todo aquel que no pertenecía a ninguna de las categorías sociales que se mencionaron con anterioridad. Los macehuallis eran la gente común (36).

La mayoría de la población estaba compuesta por macehuallis. Estos ciudadanos tenían derecho de usufructuar un terreno en el cual construir su casa y a una parcela para cultivar. Sus hijos tenían derecho a ir al colegio de barrio. Los macehuallis estaban sometidos a pesados deberes, entre los cuales se pueden mencionar el servicio militar y el desempeño de trabajos de limpieza, de conservación, construcción de caminos, de puentes o de edificación de templos (37). Estas labores se realizaban en forma colectiva.

A un macehualli nadie lo podía privar de tierras que cultivar, ni expulsarlo de su calpulli. Únicamente, cuando ello era el castigo de faltas o crímenes graves.

35. Soustelle, op. cit., p. 80.

36. Castillo, op. cit., p. 103, el macehualli, aparece como sinónimo de gente sin lustre, sin abolengo. Krickeberg, op. cit., p. 67 dice que los españoles traducían el término macehuallis como súbditos y plebeyos.

37. Castillo, op. cit., p. 103. señala que los macehuallis son los trabajadores en general: "... los menesterosos en extremo, los trabajadores indigentes, los que están insatisfechos, los descontentos."

2.5.2.5. Los campesinos sin tierra.

En el límite entre la plebe libre y la clase última de los esclavos se encontraba a los campesinos sin tierra. La palabra *tlailmatl* que literalmente quiere decir "mano de la tierra", "mano de obra rural", se tradujo por "obrero agrícola, jornalero".

Estos campesinos sin tierra son los "desplazados" de la actualidad. Eran las víctimas de las guerras y de los golpes de estado.

2.5.2.6. Los Esclavos.

El esclavo, *tlacotli*, no era considerado como ser humano. Pertenece como una cosa a un amo.

El esclavo trabajaba para otra persona en diversas actividades. Ya fuera en tareas agrícolas, en el servicio doméstico (barrer, hilar) o como cargador en las caravanas de los comerciantes.

El *tlacotli* no recibía remuneración por sus servicios. Sin embargo, se le daba a cambio alojamiento, alimentos y vestidos.

Los esclavos también podían poseer bienes, acumular dinero, adquirir tierras, casas y esclavos para su propio servicio (38).

Eran liberados por testamento o a la muerte de su amo. Podían comprarse a sí mismos, reembolsando a su amo la suma que éste había pagado por él.

Los prisioneros de guerra que no eran sacrificados se vendían como esclavos en los mercados. Otra forma de caer en la esclavitud era como el pago de una sanción sobre aquel que se había cometido algún delito (39).

La única diferencia entre un hombre ordinario y un tlacohtli, enfatiza Castillo (40), era ser posesión de otra persona y correr el peligro de ser muerto en sacrificio (41).

2.5.3. La familia.

La organización familiar (42) entre los aztecas tenía en la práctica el carácter de una verdadera poligamia.

38. López Austin, El cuerpo humano e ideología, Castillo, op. cit., p. 121., menciona que: "... el tlacohtli, podía tener propiedades incluyendo en esto a otros hombres de su misma categoría social."
39. En páginas de Castillo, op. cit., p. 122. se indica las dos formas por las cuales se contraía la condición de esclavo. Por derecho y por voluntad propia. Las principales causas de la primera eran el robo, las deudas, el homicidio y el juego; entre las de las segunda estaban la necesidad y el escarmiento para algún miembro de la familia.
40. Ibidem., p. 121.
41. López de Gómara, op. cit., p. 313., ejemplifica casos de esclavos muertos en sacrificio. Los esclavos que reincidían en algún delito y los cautivos de guerra estaban destinados al sacrificio.
42. Cfr. Familia y sociedad en Leander, op. cit., p. 30-40.

El varón tenía siempre una esposa, la principal o legítima, llamada "cihuatlanti", con quien se casaba con todo el ritual correspondiente. En la solemnidad nupcial, los contrayentes eran situados cerca del fuego sentados uno frente al otro, se intercambiaban vestidos y se daban de comer entre sí, como símbolo de ayuda mutua. No obstante, también tenían gran número de esposas secundarias o concubinas, la cantidad de éstas dependía del factor económico y "del permiso estatal en relación a los méritos personales del individuo en la guerra."(43)

Birgita Leander, menciona que: algunos personajes se hicieron famosos por su gran número de esposas e hijos. Se dice que Moctezuma tuvo 150 concubinas; y de Netzahualpilli se afirma que tenía mas de 2 mil esposas y 149 hijos.

"Todos estaban con las mujeres que querían -escribió Motolinía- y había alguno que tenía doscientas mujeres y de allí abajo cada uno tenía las que quería y para esto los señores y principales robaban todas las mujeres, de manera que cuando un indio común se quería casar, apenas hallaba mujer."(44)

La edad para contraer matrimonio era de 20 a 22 años aproximadamente. El joven, para casarse, necesitaba del consentimiento de sus maestros del Calmecac o del Telpochcalli. Dicha autorización se obtenía después de que la familia del joven

43. *Ibidem*. p. 30.

44. Motolinía *cit. pos.* Alvear, *Historia de México*, p. 83.

casadero ofrecía un banquete de acuerdo a sus recursos económicos.

Posteriormente, los padres del novio se dirigían a los de la novia. Llevaban con ellos a unas ancianas quienes llevaban la petición.

Entre los macehuallis era frecuente la cohabitación en unión libre y después de reunir algunos recursos se efectuaba la ceremonia.

El divorcio era conocido por los aztecas, y para que fuese válido se necesitaba de sentencia judicial, mediante la realización de éste, los contrayentes podían volver a casarse.

El carácter de la familia estaba determinado por factores económicos y sociales. Sin embargo, el prestigio era más importante que el dinero. Dado que el primero precisaba a que clase de la sociedad pertenecía cada familia. Aunque el prestigio, muchas veces, iba acompañado de la riqueza. Birgitta Leander, afirma:

Un rasgo característico es que lo que determinaba la posición de un individuo en la sociedad no era sólo la familia de la cual provenía -como es el caso en otros tipos de sociedad- sino sus méritos y defectos personales. Una persona podía subir o bajar fácilmente en la escala social; es decir que había una sociedad flexible y expuesta a cambios, todavía no congelada en una forma determinada, debida a su corta existencia, y esto le daba vitalidad y vigor (45).

2.6. Organización Económica.

Para poder comprender la organización económica mexicana (46) es necesario explicar los elementos constitutivos de las fuerzas productivas (47) existentes en México Tenochtitlan: el elemento humano, la naturaleza y el instrumental y la técnica de que dispone el hombre para alcanzar el dominio y la explotación de la naturaleza.

Elemento humano. La división del trabajo estaba determinada por el sexo y la edad. El hombre, desde el momento de su nacimiento estaba destinado a la práctica de la guerra y labores de la caza. La mujer destinada a la preparación de alimentos y transportación de cargas menos pesadas, ayudadas por los muchachos de corta edad.

Recursos naturales. En la sociedad azteca la naturaleza era la proveedora de los recursos necesarios para su subsistencia. De los bosques se extraía la madera para utilizarla en las edificaciones. De los ríos, el agua, que utilizaban para irrigar los campos y satisfacer las necesidades elementales de todo pueblo. Las plantas que sembraban eran de carácter alimenticio:

-
46. La información respecto a la organización económica fue documentada en el texto de Castillo, op. Cit., p. 200.
47. Méndez M. en sus Fundamentos de economía, pp. 35-36 señala que el modo de producción azteca tiene características del Modo de Producción Asiático. Carrasco en su artículo "la economía del México Prehispánico" en Economía política e ideología en el México prehispánico hace un análisis de la economía azteca con el Modo de Producción Asiático formulado por Marx.

el maíz, el frijol, y la calabaza, principalmente. El maguey o metl les proporcionaba una bebida llamada agua miel que contaba con propiedades nutritivas de gran valor y que al fermentar se convertía en pulque, líquido embriagante que también se consumía; de las hojas se extraía la fibra, sumamente útil en la fabricación de textiles y la pulpa servía de alimento dulce; se comían los gusanos y la cochinilla se utilizaba como tintura en los textiles.

Recursos animales. Los recursos de naturaleza animal con los que podían contar los mexicanos eran una variedad de animales de caza (cuadrúpedos y aves), con otra no menor de sabandijas o insectos (lagartijas, langostas, etcétera) y con una más de pesca y recolección en la laguna. Además de tener al guajolote y a un tipo especial de perros, como el chichi o itzcuincli, que se criaban particularmente para fines alimenticios.

Instrumental y técnica. El México precortesiano, según los clasificadores de las culturas del viejo mundo, apenas había alcanzado el período de la piedra pulimentada. Los aztecas no llegaron al tipo de domesticación, al uso del arado y al empleo de la rueda como elemento motor. En cambio, desarrollaron un estilo arquitectónico, un calendario y un sistema filosófico de elevada significación.

Es indudable lo rudimentario en la calidad de los instrumentos que sirvieron al mexica. Las hachas y los cuchillos, los

utensilios domésticos y de labranza, así como las armas, no fueron mejores en México que en otras partes, mas desempeñaron sus objetivos con eficiencia. No se conoció la rueda del alfarero pero la técnica empleada por el zuquichihuiqui, el ceramista, produjo excelentes resultados; los instrumentos cortantes no eran de metales duros, pero existieron magníficos cuauhxicque o carpinteros que cortaban y labraban la madera como se pudo hacer en otros lugares; el huictli, instrumento primordial en la labranza y en otros menesteres, era y aún es realmente simple; pero los cultivos cubrieron las necesidades; las armas (48), en fin, eran bastante primitivas.

2.6.1. Economía de autosuficiencia.

La organización económica mexicana se basó en primera instancia en la agricultura. Durante su peregrinar los aztecas sembraban maíz, frijol, calabaza, chile, jitomate y miltomate, en los lugares donde se establecían temporalmente.

Al no encontrar tierras propicias para la agricultura o no poder o no querer quedarse en ellas (ya que iban en busca del

48. Días del Castillo, *op. cit.*, pp. 328-329., describe la variedad de armas con las que contaban los mexicanos. Describe: "... tenía Montezuma [sic] dos casas llenas de todo género de armas, y muchas de ellas ricas, con oro y pedrería, donde había rodela grandes y chicas, y unas como macanas, y otras a manera de espadas, y otras lanas más largas... Tenía muy buenos arcos y flechas y varas de dos gajos, y otras de a uno, con sus tiraderas, y muchas bondas y piedras rollizas hechas a mano... También ... muchas armas de algodón colchadas y ricamente labradas por fuera de plumas de muchos colores, ..."

lugar prometido por su dios) adoptaron la caza como fuente primaria de su economía. Por medio de arcos, o de redes, obtenían para su sustento venados, conejos, serpientes, pájaros, sabandijas y cuadrúpedos en general.

Este cambio sustancial en su base económica era solamente esporádico, ocasional, y se debía no a un puro determinismo geográfico sino indudablemente a las circunstancias sociales del grupo.

Se determina el carácter autosuficiente de su economía desde el momento en que todas sus necesidades eran cubiertas por sus propios recursos.

Una vez, fundado México tenochtitlan, la economía se sustentaba principalmente en las técnicas de obtención representadas por la caza de aves acuáticas, pesca y recolección de productos de la laguna (peces, ranas, ajolotes, camaroncillos, moscos, gusanos, y todo género de sabandijas propias de una región lacustre, además de pájaros y diversas aves acuáticas).

2.6.2. Economía de mercado.

La falta de recursos: piedras, madera y otros materiales para la edificación movió a los aztecas a establecer sus primeras relaciones de índole comercial con los moradores de tierra firme.

Esto provoca un cambio, de la economía de la autosuficiencia a la de mercadeo (49). Esto hace que los aztecas se apliquen a cobrar una mayor cosecha de los diversos productos lacustres, los cuales fueron ofrecidos en trueque.

2.6.2.1. Intercambio

Los mexicas, bajo el poder centralizado de Hutzilíhuitl, establecen contactos comerciales con regiones más apartadas, como lo fue Cuauhnhuac de las que se importaron productos de algodón.

En las relaciones de intercambio predominaban las transacciones de artículos de primera necesidad. El canje (50) de cierta cantidad de maíz, tomate o pescado, por otra de piedra, madera o algodón. En la población sólo podía existir un intercambio basado en la urgencia recíproca de satisfactores, realizado por parte de los mismos productores. Eran artículos de consumo inmediato que, al ser canjeados por otros, nivelaban la subsistencia familiar o de grupo.

49. *Ibidem*, pp. 334-336., ennumera los productos que se vendían en Tlatelolco. Comensando con los mercaderes de oro y plata y terminando con los de estiércol.

50. Krickeberg, *op. cit.*, p. 69., señala que "un comercio tan abundante no podía realizarse sin una moneda firme. Las semillas de cacao, sueltas en cantidades de 20 o en bultos de 8 000 piezas, servían de moneda fraccionaria. Las mantas de algodón y los cañones de plumas de ganso llenos de granos de oro representaban valores más altos."

Los individuos del pueblo que deseaban obtener alguno de los pocos artículos de lujo permitidos, debían entregar a cambio una cantidad mayor de productos.

Desde los albores del siglo xv, aparece en México una forma incipiente de comercio organizado cuyos objetos de tráfico eran únicamente tres tipos distintos de plumas de aves preciosas. Un poco más adelante, bajo el gobierno de Tlacatéotl en Tlatelolco, comenzaron a llegar plumas de mejor calidad, así como turquesas, jades y las mantas suaves y los pañetes, ya que hasta entonces la gente sólo se vestía con prendas hechas de fibras de maguey.

La acumulación de la riqueza del pueblo mexicana estaba determinada por las recaudaciones con que se afectaba al pueblo de México y por el tributo de los pueblos sometidos. Por este medio se obtenía cereal y objetos santuarios, manufacturados, semielaborados o en su estado natural.

2.6.3. Propiedad de la tierra

Los aztecas, con base en la guerra, explotaban a comunidades vencidas. La forma de hacerlo era exigiéndoles el pago de tributo, o bien esclavizando a sus miembros para que trabajaran en las tierras de la comunidad.

La guerra fue el medio para la apropiación del territorio comunal. Existen diferentes modos de posesión y uso de la tierra.

2.6.3.1 Tierras del calpulli.

Calpullalli. Tierras poseídas en forma comunal por los integrantes de cada calpulli. En ellas, además de las cultivadas comunalmente para cubrir el pago de los tributos, se distinguían las siguientes: las entregadas en usufructo a cada uno de los miembros del calpulli. Para el goce de este derecho se debía pertenecer al calpulli. Las condiciones para que un hombre y sus descendientes pudiesen disfrutar la tierra de por vida, fueron: no tener derecho de enajenarla, ni dejar de labrarla durante un período máximo de tres años.

2.6.3.2. Tierras de la ciudad.

Las altepetlalli o altepemilli son las tierras del pueblo o ciudad. De ellas se distinguen las siguientes modalidades.

Teopantlalli. Literalmente, tierras de los templos. Destinadas a sufragar los gastos de manutención del cuerpo sacerdotal. Así como los de reparación y conservación de los templos y los de las celebraciones religiosas.

Tlatocatlalli o tlatocamilli. Literalmente tierras o sementeras del señorío. Eran administradas con base en la millanehuiliztli; es decir que se arrendaban para sufragar los gastos en palacio, los que incluían entre otros, el dar de comer a "todos los pasajeros y los pobres demás de los principales".

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Tecpantlalli. Sus frutos eran aprovechados en el sostenimiento de los servidores del palacio, los tecpanpouhque.

Tierra de los jueces o tecuhtlatoque. Eran aquellas señaladas por el tlatoani como pago a los servicios de esos dignatarios. La asignación era con respecto al cargo, y el trabajo de la tierra con base en la millanehuiliztli, es decir de arrendamiento.

Milchinalli y cacalomilli. Eran las tierras señaladas para cubrir el avituallamiento durante las guerras. La única diferencia consistía, dice Torquemada, en que con los frutos de la primera se hacía bizcocho (totopos), y con la segunda, grano tostado con el que se preparaban ciertos atoles.

Yaotlalli. Literalmente, tierras del enemigo. Eran las ganadas en la guerra. Una mayor parte de éstas pertenecían al imperio y las que restaban se daban a los señores y naturales que habían ayudado con sus personas y vasallos en la conquista de tales pueblos.

2.7. Aspecto Religioso

El pueblo azteca desde su salida de Aztlan fue sumamente religioso. Hay que recordar que la marcha de ese lugar la dispuso su dios Huitzilopochtli.

La religión (51) intervenía en las actividades políticas, económicas, militares, sociales, deportivas y culturales. Religión basada, principalmente, en la adoración de una multitud de dioses, con funciones y atribuciones bien definidas. Dioses que representaban en mayor medida a elementos naturales. Sin embargo, los mexicas concebían ya la idea de un ser supremo (52), dios invisible a quien no podían representar en figura alguna porque era una idea. A este dios los aztecas lo llamaban TLOQUE NAHUAQUE o IPALNEMOHUANI ("el dios de la inmediata vecindad", "aquel por quien todos mueren").

También se sostenía que el origen de todas las cosas tenía un principio dual, masculino y femenino. Esta dualidad llevaba el nombre de Ometecuhtli (señor) y Omecihuatl (señora). Estos se representaban con símbolos de fertilidad adornados con mazorcas de maíz ya que se creía que eran el origen de la vida y de los alimentos. Esta pareja dual, según Antonio Caso (53) tuvo cuatro hijos:

El Tezcatlipoca rojo (el este) llamado Xipe y Camaxtle.

El Tezcatlipoca negro (el norte) llamado comúnmente Tezcatlipoca.

El Tezcatlipoca blanco (el oeste) llamado Quetzalcóatl y,

El Tezcatlipoca azul (el sur) llamado Huitzilopochtli.

51. La información sobre religión mexicana fue extraída fundamentalmente de la obra de Caso, *El pueblo del Sol*, p. 125. y del tomo I, libro 1, de Sahagún *op. cit.*, pp. 1-91.

52. Mesahualcóyotl estaba a favor de esa idea filosófica.

2.7.1 Dioses

Para el mejor entendimiento de la religión azteca, en este estudio se clasifica en: dioses de los aztecas y dioses de otras culturas. A su vez se dividen en conceptuales, humanizados y abstractos.

Los conceptuales son los que representaban fenómenos de la naturaleza (panteísmo), por humanizados a los que fueron hombres y al morir se divinizaron y por abstractos los que son sólo una idea.

2.7.1.1 Dioses de otras culturas.

2.7.1.1.1 Humanizados

2.7.1.1.1.1. Quetzalcóatl

El nombre de Quetzalcóatl (54) significa "serpiente emplumada" y su origen es de tula-mayas.

Quetzalcóatl es el dios del viento, el dios de la vida, el de la mañana, el planeta Venus, el dios de los gemelos y de los monstruos. Este dios está representado (55) con el cuerpo y el rostro pintados de negro. Lleva en una mano el incensario, o

53. Caso, op. cit., pp. 20-21.

54. Si se quiere información específica sobre la historia de Quetzalcóatl, Cfr. Caso, op. cit., pp. 37-41. y López Portillo, Quetzalcóatl.

55. La descripción de este dios fue tomada de Caso, op. cit., p. 37.

sahumador, con mango en forma de serpiente, y en la otra, la bolsa para el copal.

Enfrente de la boca tiene una máscara roja, como de pico de ave, que en algunas representaciones está también adornada con colmillos de serpiente. Esta máscara lo caracteriza como dios del viento, forma en la que era adorado con el nombre de Ehécatl, que significa viento. En la cabeza lleva un gorro cónico de piel de tigre, llamado ocelocopilli, rematado también por un adorno de turquesa y sostenido con un moño de puntas redondas. De piel de tigre son, asimismo, el peto orlado de caracoles, las pulseras y las ajorcas. Su pectoral está formado por el corte transversal de un gran caracol marino, el ehecallacacózcatl o pectoral del viento y su orejera es un disco de turquesa del que cuelga una borla roja y un objeto torcido de concha, que se llama epcololli, "concha torcida".

En la nuca lleva un penacho en el que se distinguen las plumas negras del cuervo y las largas plumas rojas de la guacamaya, adorno que, como se ve en una representación del Códice Borgia, significa el Sol en la noche, es decir, el Sol muerto.

En otras representaciones, señala Antonio Caso (56) Quetzalcóatl aparece generalmente con barbas, pero no porque sea

56. *Ibidem.*, p. 36.

un europeo, como se creía antes, sino porque, como dios creador que era, se le representaba como viejo y, en consecuencia, barbado, como se representaban del mismo modo los dioses de los tiempos antiguos y especialmente los primeros dioses.

Dicen que este dios tenía como función primordial barrer el camino a los dioses del agua, ya que antes de época de lluvia había grandes vientos y polvos.

2.7.1.1.1.2. Tezcatlipoca.

Tezcatlipoca fue hombre-dios en Tollan (Tula). Su nombre significa "el espejo que humea", "humo de espejo negro".

La representación que se conoce de este dios lleva consigo un espejo en la sien y otro en lugar de un pie.

Por estar pintado de negro y por el significado de su nombre, a este dios se le ligaba con la oscuridad, la noche y el jaguar (57). Tezcatlipoca estaba íntimamente relacionado con la hechicería y por lo mismo era el patrón de los hechiceros y de los salteadores.

Antonio Caso señala que Tezcatlipoca personificaba el cielo nocturno y estaba conectado con los dioses estelares, con la luna

57. Información consultada en el manual producido y distribuido por el Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE), La creación del mundo y los astecas, p. 3.

y con aquéllos que significaban muerte, maldad o destrucción. Razón por la cual, los aztecas decían que este dios sembraba enemistades y odio entre pueblos y reyes.

2.7.1.1.2. Conceptuales

2.7.1.1.2.1. Tláloc

Tláloc es "el que hace brotar", dios de las lluvias y del rayo, era originario de Tula y Teotihuacan.

La figura de Tláloc lleva una máscara formada por dos serpientes entrelazadas. Esta máscara está pintada de azul, el color del agua y representa la nube. El cuerpo y el rostro aparecen pintados de negro, que significa nubes tempestuosas. Las nubes blancas están señaladas en el tocado de plumas de garza que lleva en la parte superior de la cabeza. Sobre ésta destaca una joya que remata en dos plumas de quetzal, que denota el maíz que depende estrechamente del dios de las lluvias. Finalmente, en la mano lleva un bastón florido y como fondo se ven gotas de agua que caen del cielo.

Los aztecas creían que Tláloc les daba las lluvias para que regasen la tierra, esa función era considerada como benéfica. También le atribuían aspectos negativos: relámpagos, rayos, tempestades, sequía, granizo, hielo e inundaciones. Por tal razón era temido.

2.7.1.1.2.2. Xipe totoc.

Xipe totoc significa "nuestro señor el desollado", y es el dios de la primavera. Originario de la cultura teotihuacana, la figura de este dios tiene el rostro rayado horizontalmente de rojo y amarillo. Representaba el renacimiento de la vegetación.

Le atribuían a este dios las siguientes enfermedades: viruelas, las apostemas que se hacen en el cuerpo, sarna y el mal de los ojos.

2.7.1.1.3. Dioses abstractos

2.7.1.1.3.1. Mictlantecuhli.

Mictlantecuhli, "El señor de los muertos", aparece con el cuerpo cubierto con huesos humanos, y el rostro con una máscara en forma de cráneo. Su pelo es encrespado, negro y decorado con ojos estelares, puesto que habita en la región de la oscuridad completa.

Al Paraíso oriental Tonatiuhichan, "casa del Sol", van los guerreros que murieron en combate o en la piedra de los sacrificios, también los guerreros enemigos sacrificados son honrados con este paraíso.

Al paraíso occidental Cincalco, "la casa del maíz", van las mujeres muertas en parto.

Al paraíso de Tláloc, el Tlalocan van los que mueren ahogados o por rayo, por lepra o de alguna enfermedad relacionada con el agua (58).

Pero los que no han sido elegidos por el sol o por Tláloc van simplemente al Mictlan, que queda al norte, y ahí las almas padecen una serie de pruebas mágicas al pasar por los infiernos.

Son nueve los lugares en donde las almas sufren antes de alcanzar, a los cuatro años, el descanso definitivo (59).

2.7.1.2. Dioses de los aztecas

2.7.1.2.1. Humanizados

2.7.1.2.1.1. Huitzilopochtli.

Huitzilopochtli quiere decir "el zurdo colibrí." (60). Se sabe que era dios propio de los aztecas y por lo mismo sólo tenía importancia entre éstos.

Bernardino de Sahagún dice que: "los antiguos mexicanos adoraron y tuvieron por dios a un hombre llamado Huitzilopochtli, nigromántico, amigo de los diablos, enemigo de los hombres, feo, espantable, cruel, revoltoso, inventor de guerras y de

58. Caso, *op. cit.*, pp. 79 y 80.

59. *Ibidem.*, pp. 82-86.

60. ILCE, *op. cit.*, p. 5.

enemistades, causador de muchas muertes y alborotos y desasosiegos."(61)

Huitzilopochtli es el Tezcatlipoca azul, representa al cielo azul, es decir, al cielo del día, era una encarnación del sol.

En torno a este dios de la guerra se escucha la leyenda, por demás mágica y hermosa, de que la madre de Huitzilopochtli, Coatlicue, barriendo un día el templo, vio que iba rodando un ovillo de plumas, lo cogió y lo guardó bajo su vientre. Cuando buscó la bola de plumas había desaparecido y en el acto se sintió embarazada. Sus hijos: la luna, Coyolxauhqui y las estrellas, llamadas Centzonhuitznáhuac, al percatarse de que su madre estaba en cinta, se sintieron deshonrados y decidieron matarla. Pero Huitzilopochtli nació con una rodela en la mano izquierda y en la derecha un dardo o vara azul, armas con la que cortó la cabeza a la luna y obligó a huir a las estrellas (62).

La guerra no se representaba en escultura ni cerámica. Su única imagen eran estatuas de amaranto y sangre. A Huitzilopochtli se le representaba con semblante humano, con la apariencia de un hombre. Esto lo hacían los mexicas con semillas de bledos de chicalote. La imagen la ponían sobre un armazón de varas y la fijaban con espinas. Formada la figura la emplumaban y

61. Sahagún, op. cit., p. 82.

62. La narración de esta leyenda está fundamentada en el texto de Chavero, op. cit., p. 25., ILCE, op. cit., p. 5., el filme Los Aztecas y en Caso, op. cit., p. 23.

le pintaban rayas que atravesaban su rostro por cerca de los ojos. La forma de cada parte de su cuerpo estaba constituida por diversas joyas y sobre la cabeza se le colocaba plumas de papagayo. El manto que lo cubría tenía pintadas calaveras y huesos, miembros humanos despedazados, cráneos, orejas, corazones, intestinos, toraces, tetas, manos, pies, etcétera. A la espalda llevaba una bandera de papel del color de la sangre y llevaba un pedernal de sacrificio como coronamiento (63).

Sahagún señala que este dios fue un hombre robustísimo, de grandes fuerzas y muy bélico, gran destructor de pueblos y asesino, a quien al morir lo honraron como a un dios.

2.7.1.2.2. Conceptuales

2.7.1.2.2.1. Xiuhtecutli

El significado de Xiuhtecutli es "el señor del fuego" o "el señor de la turquesa". Era el dios del fuego. Los aztecas le tenían amor porque calentaba al que tenía frío, quemaba las viandas para comer, asando, cociendo, tostando y friendo, y lo temían porque quemaba, encendía y abrasaba.

2.7.1.2.2.2. Coatlicue

Tres diosas son las representantes de la tierra, en su función creadora y destructora: Coatlicue, Cihuacóatl y Tlazoltéotl. "La

63. León-Portilla, Miguel, Visión de los vencidos, pp. 77-79.

de falda de serpientes", "mujer serpiente" y "diosa de la inmundicia", respectivamente.

Coatlicue es la madre de Huitzilopochtli. En la representación que se tiene de ésta lleva una falda formada por serpientes entrelazadas, sostenida por otra serpiente a manera de cinturón. Un collar de manos y corazones que rematan en un cráneo humano que oculta en parte el pecho de la diosa. Sus pies y sus manos están armados de garras, porque es la deidad insaciable que se alimenta de los cadáveres de los hombres; por eso se llama "la comedora de inmundicias." Sus pechos cuelgan exhaustos, señal de haber amamantado a muchos hijos.

De la cabeza cortada salen dos corrientes de sangre, en forma de serpientes representadas de perfil. Por detrás le cuelga el adorno de tiras de cuero rojo, rematadas por caracoles, que es el atributo ordinario de los dioses de la tierra.

Caso dice que esta diosa no es una representación de un ser sino de una idea (64).

Cihuacótl es la patrona de la mujeres muertas en el parto.

Tlalzolteotl o Tlaelquam, "comedora de cosas sucias" o "diosa de las cosas inmundas", es originaria de la región huasteca. Se

64. Caso, op. cit., p. 73.

le representa cubierta con la piel de la víctima, pero su característica principal es la venda de algodón sin hilar que lleva en el tocado, decorada con dos malacates o husos y en la mancha negra que le cubre la nariz y la boca.

A los sacerdotes de esta diosa, llamados tonalpahualli, correspondía decir el horóscopo de las criaturas, basado en las combinaciones del calendario.

A esta "comedora de cosas sucias" hombres y mujeres carnales, confesaban sus pecados. Ella tenía el poder de perdonárselos. Los aztecas se confesaban ante ella a través de sus sátrapas (65), que eran los adivinos que tenían los libros de las adivinanzas, de las venturas de los que nacen, de las hechiceras o agüeros y de las tradiciones de los antiguos que vinieron de mano en mano hasta ellos.

El pecador se dirigía ante el sátrapa, quien con anterioridad le indicaba el día, según él, el más propicio para que se le perdonasen los pecados. Y le decía: "Hijo, has venido a la presencia del dios favorecedor y amparador de todos; veniste a publicarle tus interiores hedores y podredumbres; vienes a abrirle los secretos de tu corazón, mira que no te despeñes mira que no te desbarranques mintiendo en presencia de nuestro señor.

65. Cfr., Sahagún, op. cit., pp. 32-37., el cual hace referencia a estos confesores.

Desnúdate, echa fuera todas tus vergüenzas en presencia de nuestro señor, el cual se llama Yoalli Eshécatl, esto es, Tezcatlipoca. Es cierto que estás delante de él aunque no eres digno de verle ni aunque él te hable porque es invisible y no palpable; pues mira cómo vienes, qué corazón traes, no dudes de publicar tus secretos en su presencia, cuenta tu vida, relata tus obras de la misma manera que hiciste tus excesos y ofensas; derrama tus maldades en su presencia, cuenta con tristeza nuestro señor dios, que es favorecedor de todos, y tiene abierto los brazos, y está aparejado para abrazarte y para tomarte a cuentas, mira que no dejes nada por vergüenza ni por flaqueza".

Decían sus pecados en el mismo orden que los habían cometido. Cuando se terminaban de confesar, el sátrapa le dictaba penitencia conveniente por los pecados.

Le pedían que: "pasaras la lengua por el medio de parte a parte con algunos mimbres que se llamen teocalzácatl, o tlácotl, y si más quisieres pasarlas has por las orejas, lo uno de dos, y esto harás en penitencia y satisfacción de tu pecado no por vía de merecimiento sino en penitencia del mal que hiciste. Traspasarás la lengua por el medio, con alguna espina de maguey y después por el mismo agujero pasarás los mimbres pasarás cada una por delante tu cara, y acabando de sacarla arrojaria has a través de ti hacia las espaldas, y si quisieres de todas ellas hacer una, atándolas todas la una con la otra ora cuatrocientas u

ochocientas las que hubieres de sacar por la lengua, haciendo esto se le perdonan las suciedades que hiciste".

Cuando no habian cometido grandes pecados les pedian que ayunaran durante cuatro días, comiendo sólo una vez al día o le mandaba: "Irás a ofrecer papeles a los lugares acostumbrados y harás imágenes, cubrirás con ellos las imágenes que llevares hechas según tu devoción, y harás en su presencia la ceremonia acostumbrada de cantar y bailar en su presencia". O le decía: "Has ofendido a dios emborrachándote, conviéndete satisfacer al dios del vino llamado Totochtli; y cuando fueres a hacer esta penitencia, irás de noche, irás desnudo, sin que lloves ninguna otra cosa sino un papel delante y otro detrás, para cubrir tus partes vergonzosas; y cuando hecha tu oración te volvieres, los papeles con que vas ceñido por delante y por detrás, arrojarlos has delante de los dioses que allí están". Acabada la confesión y recibida la penitencia el penitente, íbase para su casa y procuraba de nunca más volver a hacer aquellos pecados de que se había confesado, porque decían que si reincidía en los pecados no tenía remedio.

Los sátrapas que oían los pecados, tenían gran secreto, jamás decían lo que habían oído en la confesión, porque tenían que no lo habían oído ellos sino su dios, delante de quien sólo se descubrían los pecados; no se pensaba que hombres los hubiesen oído; ni a hombres se hubiesen dicho, sino a dios.

2.7.1.3. OTROS DIOSSES

Había otros dioses, Xochipilli, que quiere decir "el principal que da flores o que tiene cargo para dar flores". Oméacatl, dios de los convites. Opochtli, dios de los pescadores. Yiacatecutli, dios de los mercaderes. Napatecutli, dios de los petates. Tezcatzóncatl, dios del Pulque (66).

66. Cfr., *Ibidem*, pp. 40-65.

● ● ●
yei

3. La función comunicativa del sacrificio mexicana.

3.1. El sacrificio humano entre los mexicas.

Para comprender el sacrificio humano entre los mexicas, como un canal de comunicación, es necesario explicar y analizar algunos de los sacrificios llevados a cabo en México Tenochtitlan a la vista del pueblo.

3.1.1. Tipos de sacrificio.

3.1.1.1. Sacrificio sin llegar a la muerte.

Los aztecas se punzaban, con una puya de maguey, lancetas o navajas, la frente, orejas, lengua, labios, pechos, brazos, molledos, falanges, piernas e inclusive el miembro viril, con el objeto de ofrendar su propia sangre a los dioses. Estas ofrendas-sacrificios del cuerpo de los individuos se llevaban a cabo sin llegar a la destrucción de la vida (1).

En el capítulo anterior, en el apartado de dioses de los aztecas (2) se habló de los sátrapas y de las penitencias que éstos imponían a los que hubiesen pecado. Entre los castigos asignados estaba precisamente el sacrificio de sus cuerpos el

1. Cfr. Días del Castillo, op. cit., p.777.; González Torres, op. cit., p. 20.; Acosta, Historia natural y moral de las Indias, pp. 244-245.
2. Vid. Surza. p. 86

cual consistía en traspasar con espinas de maguey la lengua y la cara, con la promesa de que con estos actos se les perdonarían las suciedades realizadas. Puede decirse que esta era una medida preventiva y coercitiva aplicada al sujeto con el propósito que no cometiera nuevamente actos delictuosos ya que de volver a delinquir era destinado a morir ahorcado o en la piedra de los sacrificios (3). Por su parte López de Gómara dice:

Quando más se sangraban estos indios... era habiendo eclipse de sol, que de luna no tanto, pues pensaban que se quería morir [el Sol]. Unos se punzaban la frente, otros las orejas, otros la lengua, quien se sajava los brazos, quien las piernas, quien los pechos; porque tal era la devoción de cada uno, aunque también iban aquellas sangrias según usanza de cada villa; pues unos se picaban en el pecho y otros en el muslo, y la mayoría en la cara; y entre los mismos vecinos de un pueblo era más devoto el que más señales tenía de haberse sangrado, y muchos llevaban agujerada la cara como la criba (4).

De lo expuesto anteriormente pueden destacarse tres puntos: primero, el mandato de la realización de este autosacrificio como castigo a actos delictuosos, bajo la medida coercitiva de amenaza

-
3. López de Gómara, *op. cit.*, p. 313. indica que si alguien hurtaba maíz, ropa o gallinas era hecho esclavo sino tenía con que pagar y enfatiza que si después de esclavo volvía a hurtar, lo ahorcaban o lo sacrificaban. Lo más probable es lo primero, ya que existe la opinión de Deverger, *La flagelación*, p. 160., quien indica que la estrangulación, el ahorcamiento, el apalamiento y la lapidación se cuentan entre el número de castigos civiles destinados a los criminales, que aunque eran también formas de dar muerte, sólo tienen un estricto valor penal y no un valor sacrificial.
 4. López de Gómara, *op. cit.*, p. 324.



TEHCATL

de muerte en la piedra de los sacrificios en caso de reincidir. Segundo, miedo de los mexicas a que su dios el sol muriese y tercero la competitividad establecida entre los aztecas por ser el más devoto, y esto se demostraba, siendo el más sacrificado.

3.1.1.2. Por extracción del corazón.

El sacrificio más común realizado por los mexicas era la extracción del corazón. A la víctima se le colocaba de espaldas sobre una piedra (5), de forma que el pecho sobresaliera.

Cuatro sacerdotes la sostenían de brazos y piernas. El quinto (6) le colocaba una argolla de madera en el cuello, para que no gritara. El sexto sacerdote que era el principal, sujetaba con ambas manos un cuchillo de pedernal (7) que de un golpe abría el pecho, por debajo de las costillas o en el segundo espacio intercostal.

-
5. Llamada Téhcatl. Para saber el tamaño y la forma Cfr. González Torres, *op. cit.*, p. 174.
 6. Soustelle, *op. cit.*, p. 103. y Caso, *op. cit.*, p. 97. señalan que el quinto sacerdote era el que abría el corazón. Acosta, *op. cit.*, p. 251. y Duverger, *op. cit.*, p. 139. mencionan que era el sexto. Este último, menciona la participación de un séptimo sacerdote, el cual se encargaba de sacar la sangre del sacrificado.
 7. Sahagún, *op. cit.*, p. 96. indica las características de la piedra de pedernal, hecha a manera de hierro de lanzón.



EJECUCION DEL SACRIFICIO

Por la herida, el sacerdote metía la mano y arrancaba el corazón de la víctima aún viva (8). Este tipo de sacrificio era el más usado por los mexicas y el más espectacular porque se realizaba, la mayor de las veces, en el templo mayor. Era visto por todos los habitantes de Tenochtitlan.

8. Para la descripción de este sacrificio Cfr. López de Gómara, *op. cit.*, p. 319.; González Torres, *op. cit.*, p. 115.; Caso, *op. cit.*, p. 97. y Soustelle, *op. cit.*, p. 113.

3.1.1.3. Sacrificio por fuego.

El sacrificio por fuego se caracterizaba por arrojar a esclavos vivos, atados de pies y manos, a una enorme hoguera. Antes de aventarlos se les anestesiaba con Yauhtli (haschich) (9). A los cautivos se les llevaba sobre los hombros a cuestas y los subían hasta lo alto del templo, de ahí los arrojaban a las brasas. Sahagún narra el acontecimiento diciendo que:

... al tiempo que los arrojaban, alzábase un gran polvo de ceniza, y cada uno a donde caía allí se hacía un gran hoyo en el fuego, porque todo era brasa y rescoldo, y allí en el fuego comensaba a dar vuelcos, ... el cautivo comensaba a rechinar el cuerpo, como cuando asan algún animal... (10)

Antes que la víctima muriese, unos viejos sacerdotes la sacaban del fuego con unos instrumentos en forma de garabatos (11). La colocaban sobre el téhcatl y le extraían el corazón de la forma descrita en el apartado anterior.

El corazón se arrojaba a los pies de la imagen del fuego Xiuhtecutli.

-
9. Duverger, *op. cit.*, p. 129., señala que el yauhtli era un anodino (que sirve para templar o calmar el dolor), polvo blanco, lanzado al rostro del sujeto a sacrificar por los ministros del culto.
10. Sahagún, *op. cit.*, p. 192.
11. Duverger, *op. cit.*, p. 130.

3.1.1.4. Sacrificio por despeñamiento.

Este sacrificio consistía en arrojar a un individuo desde una altura considerable para que de esa forma encontrara la muerte (12). Este sacrificio, debió ser uno de los más impactantes debido a que el cuerpo de la víctima rodaría por las escalinatas. Esto tenía como objetivo que con su sangre santificara los templos.

3.1.1.5. Sacrificio gladiatorio.

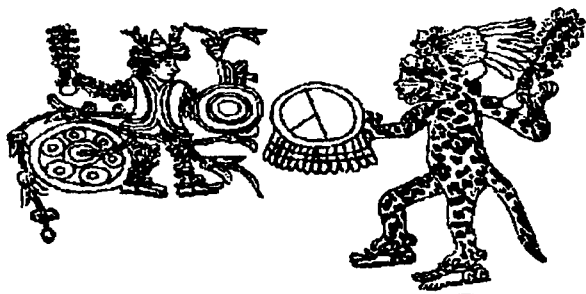
Los aztecas mantenían vivos a los guerreros de alcurnia o de reconocido valor capturados en combate para celebrar con ellos el rito del tlauhahiliztli o "rayamiento" o mejor conocido como sacrificio gladiatorio (13). Este era la representación de una lucha entre mexicas y cautivos.

Para esta celebración el guerrero capturado era atado de la cintura o del tobillo por una soga que salía por el ojo de una muela como de molino (14). El lazo era tan largo y amarraban al cautivo de tal forma que pudiese moverse alrededor de la circunferencia de la piedra.

12. González Torres, *op. cit.*, p. 110.

13. Para este tipo de sacrificio *Cfr.* Caso, *op. cit.*, p. 97.; Sahagún, *op. cit.*, pp. 98, 134 y 138. y González Torres, *op. cit.*, pp. 223-228.

14. Sahagún, *op. cit.*, p. 108.



SACRIFICIO GLADIATORIO

Le proporcionaban las armas con las que pelearía. Éstas, consistían en una espada de madera sin navajas de obsidiana. A la que en lugar de navajas se le pegaban bolitas de plumón lo cual indicaba que iba a ser sacrificado (15). Además, se le proporcionaba una rodela y cuatro garrotes de pino (16) con los cuales se defendía de sus contrarios.

15. Caso, *op. cit.*, p. 97.

16. González Torres, *op. cit.*, p. 227. indica que eran 4 piñas de pino que le servían como proyectiles.

Los que peleaban en contra de los cautivos eran cuatro guerreros (17), dos caballeros águila y dos tigres, quienes portaban las armas normalmente usadas en campo de batalla. Se enfrentaban a éste, uno a uno, y si no lograban rozarlo o arañarlo, es decir, rayarlo, recurrían a un quinto guerrero que era zurdo, quien por lo general acababa hiriéndolo. Quizá esto tenía alguna relación con Huitzilopochtli "el Colibrí Sinistro", dios de la guerra, que desde su peregrinación pedía víctimas a cambio de victorias y poder.

Una vez rayado, se procedía a la extracción del corazón, el cual Sahagún indica que se ofrecía al sol y a los otros dioses señalando hacia las cuatro partes del mundo (18). Posteriormente el cuerpo era arrojado por las gradas. Lo tomaban quienes lo habían capturado y lo repartían para comer.

A través de esta celebración se comunicaba el "valor" del guerrero mexica al capturar a un guerrero principal de otro pueblo. Mientras más resistencia y valentía mostrara el cautivo al ser "rayado", más prestigio y fama de valiente cobraba el que lo había hecho prisionero. No importaba si este último no llevara las armas normales, la valentía del mexica no era cuestionada, al contrario era más engrandecida (19). El guerrero asumía, de esta

17. *Ibidem*, p. 225. En primer término dice que los cuatro guerreros iban disfrazados de las cuatro auroras o de dioses. Posteriormente señala que eran 2 caballeros águila y 2 tigres.

18. Sahagún, *op. cit.*, p. 134.

19. Se sabe del caso de un guerrero Tlaxcalteca que no pudo ser vencido, y se le perdonó la vida.

manera, un status y poder superior al de cualquier integrante del pueblo. Adquiría derechos como el de no pagar tributo y portar vestimentas que sólo tenían el privilegio de usarla los de la clase alta. Motivo por el cual, el ciudadano común aspiraba a poder convertirse, algún día, en guerrero.

El estado mexica se servía de esta celebración, como lo hace actualmente el Estado contemporáneo, de los medios masivos de comunicación, para transmitir su ideología. Se promovía a través del sacrificio gladiatorio una actitud competitiva entre los mismos miembros de la clase militar. Asimismo, creaban "aspiraciones" del resto del pueblo, principalmente de los macehuallis. Quienes por sus posibilidades estaban muy lejos de poder alcanzarlas. Para formar parte del grupo de 4 guerreros que luchaban contra el cautivo, debían haber sido los que lo habían capturado. Y ser de los privilegiados, era el respaldo de haber tenido en su haber la captura de varios cautivos y que éstos hubiesen sido guerreros de alcornia.

El mensaje manifiesto transmitido en este sacrificio consistía en que al ser "rayado" el cautivo, con el derramamiento de su sangre, alimentaría a la deidad de la tierra. Una vez más, el líquido precioso tenía como función servir de alimento a los dioses. Para que éstos a su vez dieran alimento a su pueblo. La dualidad de la muerte para dar vida no podía dejar de mencionarse entre los aztecas.

El Estado mexicana, con ello, justifica la utilización de la "guerra florida". Cuyo objetivo aparente era la captura de cautivos para ofrecerles a sus dioses su muerte en la piedra de los sacrificios.

Finalmente, con el sacrificio gladiatorio, la intención de la clase dirigente era promover la reafirmación de la grandeza mexicana, a lo largo y ancho de los pueblos de mesoamérica.

3.1.1.6. Sacrificio por desollamiento.

El desollamiento (20) de las víctimas es una de las actividades más impresionantes llevadas a cabo luego de haber sido sacrificadas.

Una forma de sacrificio utilizado antes de quitar la piel del cuerpo, era por decapitación (21). Sahagún dice que: "...tomábanla [a la víctima] uno a cuestras espaldas con espaldas y de presto le cortaban la cabeza, y luego en caliente la desollaban..."(22) Por su parte Soustelle (23), menciona que las víctimas eran atravesadas a flechazos antes de ser desolladas.

20. Quitar la piel del cuerpo.

21. La decapitación y el flechamiento están considerados como sacrificios por Duverger, *op. cit.*, pp. 153-158 y 160-163. Para su estudio, sin embargo, no se separan por ser actividades que forman parte del desollamiento.

22. Sahagún. *op. cit.*, pp. 112 y 197.

23. Soustelle, *op. cit.*, p. 111.

Varios autores (24) enfatizan que los sacrificios efectuados tenían como objetivo fundamental la obtención de la piel. Ésta era indispensable para que los sacerdotes la utilizaran como vestimenta en la celebración de otras ceremonias (25).

Para poder vestirse con estos cueros, se dejaban agujeros por la espalda, manos y pies. En las ilustraciones siguientes se puede observar que tanto pies y manos quedaban colgando.

DANZANTES CON CUEROS DE LOS DESOLLADOS



24. Caso, *op. cit.*, p. 97.; González Torres, *op. cit.*, p. 252.; Soustelle, *op. cit.*, p. 111. y López Austin, *op. cit.*, p. 435.
25. González Torres, *op. cit.*, p. 263. menciona que las pieles de los sacrificados, eran utilizadas en días posteriores para celebrar el sacrificio gladiatorio.

La piel se ceñía al cuerpo del sacerdote. Le cubría desde el cuello hasta los tobillos. El uso de ésta como indumentaria estaba limitado a los sacerdotes. Se escogían de entre ellos, a los más fuertes y robustos para tal privilegio.

Si se parte del hecho que la base de la economía mexicana era la producción agrícola y ésta fruto de la tierra, con el proceso de desollamiento, los aztecas ofrecían a los dioses de la tierra víctimas, a fin de asegurar el sustento alimenticio de su comunidad.

El desollamiento de víctimas en honor de los dioses de la tierra contiene por sí mismo, funciones comunicativas. El simple hecho de saber a quien se elige para estas ceremonias, ya está comunicando mensajes. Las mujeres eran las destinadas para el desollamiento en honor de la diosa Toci (Tierra). El sexo femenino ha cumplido desde siempre el papel reproductor, es el portador de nuevos frutos, los hijos. No es casualidad, entonces que los aztecas la eligieran para que con su piel los sacerdotes se transformaran en imágenes representativas de la tierra. La tierra como la mujer son portadoras de vida. Los dioses dan vida y por y para ello, hay que alimentarlos.

Otros de los destinados a este tipo de ritual eran los prisioneros ilustres. Las víctimas mencionadas, antes de ser desolladas eran decapitadas y atravesadas a flechazos (26),

26. Soustelle, *op. cit.*, p. 111.

mujeres y prisioneros, respectivamente. Esta forma de torturar tenía como fin que la sangre pudiera caer sobre la tierra a semejanza de la lluvia (27). Se interpreta simbólicamente la caída de la lluvia con la de la de sangre, como una forma de fecundación de la tierra.

Las víctimas luego de ser sacrificadas eran desolladas. Con la piel pintada de amarillo, se cubría un sacerdote. Quien representaba de este modo a la deidad. Se semejaba que al llegar la primavera la tierra debe cubrirse con una nueva capa de vegetación y cambiar su piel muerta por una nueva (28). Soustelle, poéticamente exclama que: toda la vegetación, herida de muerte en la estación seca, resurge más bella y más amarilla en cada estación de las lluvias (29).

La piel estaba teñida de amarillo, como la hoja de oro. El autor de la Vida cotidiana de los aztecas señala que:

...este acto mágico... simbolizaba la tierra que viste nueva piel al principio de la estación lluviosa, originaba el renacimiento de la vegetación. Se le llamaba 'bebador nocturno' porque la lluvia fecundante cae durante la noche. Se le invocaba en forma patética diciéndole: 'oh mi dios ¿por qué te haces del rogar? ¡Ponte el ropaje de oro, póntelo!, y se le agradecía efusivamente: ¡Dios mío, tu agua de piedras preciosas descendió! (30)

-
27. Cfr. Soustelle, op. cit., p. 111. y Seler, cit. por, González Torres, op. cit., p. 272.
 28. Caso, op. cit., p. 70.
 29. Soustelle, op. cit., p. 113.
 30. Idem.

La lluvia-sangre y la vegetación-piel desollada, son los mensajes manifiestos emitidos a través del desollamiento.

En contraste a éstos, están los contenidos latentes de los mensajes presentes en el proceso de este rito. Los sacerdotes, al vestir la piel de los desollados, eran los únicos que podían ser representantes de los dioses. Los guerreros, portadores de la piel de sus prisioneros como premio a su captura. Y los dueños de las víctimas, que necesariamente debían poseer cargos jerárquicos altos para poder tener los recursos económicos para comprarlas. Se comunicaba de esta manera, una vez más, que el poder político y social del pueblo mexica sólo podía estar en las manos de estos individuos, es decir, la clase dirigente.

Esto se demuestra con el estudio más profundo realizado por Yolotl González (31), quién al tratar el tema del desollamiento explica que el uso de la piel de los desollados tenía tres variantes según el origen de la misma. La piel de las mujeres desolladas, llamadas de las "semejanzas de los dioses", sólo podían vestirlas los sacerdotes y al terminar su uso recibían un trato especial.

Las pieles de los prisioneros ilustres eran usadas únicamente por los que los habían capturado, los propietarios o personajes de alta jerarquía.

31. González Torres, *op. cit.*, p. 276.

Alfredo López Austin confirma esta tesis al exponer que los sacrificados eran esclavos presos en la guerra, y guardaban al que fuese principal. Lo desollaban para que se vistiese Moctezuma.

Finalmente, las pieles de los sacrificados comunes, las vestían los enfermos que se querían curar, los devotos y los pordioseros que pedían limosna.

3.2. El proceso comunicativo en el sacrificio mexica.

3.2.1. La emisión en el sacrificio.

Para determinar quién o quiénes cumplían con la función de emisión de mensajes en el sacrificio mexica se analizó la participación de cada una de las clases sociales existentes en México Tenochtitlan.

En la consulta de fuentes documentales se puede interpretar que solamente sacerdotes, monarcas y el pueblo (macehuallis), participaban en mayor proporción como emisores. Los guerreros, comerciantes y esclavos intervenían directa o indirectamente en el ritual pero no comunicaban mensajes. Acerca de los campesinos y los artesanos no se encontró información que consignara su participación en el sacrificio.

3.2.1.1. Participación de los sacerdotes.

Los sacerdotes siempre participaban en la realización del sacrificio (32). Sus funciones fueron básicamente dos (33), la primera consistió en dictar leyes y reglamentos; la segunda en revisar y controlar el calendario para la realización de las ceremonias y sacrificios. Propiamente, eran los organizadores exclusivos de esta actividad.

La participación de los sacerdotes en la realización de los sacrificios fue de la siguiente forma: había un sacerdote llamado *epcoacuacuiltzin*, quien se encargaba de vigilar la organización de las fiestas del calendario anual. Otros, nombrados *mexicatli* y *huitsnahua tehuatsin*, vigilaban que tanto en Tenochtitlan como en las provincias sujetas a ésta, se llevara a cabo el culto a los dioses (34).

Además de esas dos ocupaciones, los sacerdotes y el rey cubrían otras de mayor trascendencia, eran los únicos que tenían el privilegio de sacrificar y abrir el pecho de la víctima para extraerle el corazón. Yólotl González interpreta el sacrificio como un modo de establecer el monopolio de la comunicación con lo sobrenatural, de la clase sacerdotal (35).

32. Cfr. Para la participación de los sacerdotes a: Soustelle, op. cit., p. 102.; López de Gómara, op. cit., p. 319.; Sahagún, op. cit., p. 98.; Díaz del Castillo, op. cit., p. 181.; Caso, op. cit., p. 97. y González Torres, op. cit., pp. 181-184.
33. González Torres, op. cit., p. 103.
34. Idem.
35. Ibidem, p. 181.

La centralización de esta actividad puede tener como origen su utilización como símbolo de status. Sin embargo, si se observa el fenómeno con objetividad, hay que mencionar las otras posibilidades. La más inmediata es tratar de ubicarse en la forma en que veían el hecho los aztecas. Esta supondría la existencia de las entidades divinas que requerían sacerdotes instruidos para efectuar el ritual.

Cuando el sacerdote ejecutaba el ritual, se convertía en emisor. Transmitía el mensaje de haber acatado la disposición de sus dioses. Estos exigían el sacrificio, como correspondencia al que ellos habían ejecutado para bien de la humanidad (36).

El hecho de que los sacerdotes participaran en todos los sacrificios no implica que siempre hayan sido los emisores de mensajes. En algunos casos, no jugaban el papel de emisores, sino de canal. Esto ocurría cuando sólo servían de conducto por el cual se transmitían mensajes de otros, como el emperador. Como un ejemplo, Ahuizotl mandó sacrificar hombres para conmemorar la nueva etapa constructiva del templo mayor y los sacerdotes sólo ejecutaron su disposición (37).

En resumen, el sacerdote estaba presente siempre en los sacrificios y puede decirse que, aproximadamente en 9 de cada diez casos, juega el papel de emisor.

36. Caso, op. cit., p. 22.

37. Alva, Obras históricas, p. 157.

3.2.1.2. Participación de los guerreros.

Las fuentes consultadas (38) señalan que los guerreros participaban nada más en el sacrificio gladiatorio (39). Quien capturaba a un prisionero (40) en el campo de batalla, mantenía con él, un simulacro de combate en la piedra de los sacrificios. El cautivo quedaba seriamente herido. Entonces se procedía a la realización del sacrificio ordinario.

La función de verdugos la realizaban dos caballeros águila y dos tigres. Se sabe que poseer estos grados era la máxima realización de un guerrero. Yólotl González (41) aclara que eran guerreros-sacerdotes. Es decir, que la clase militar como tal no podía desempeñar las funciones descritas. Una vez más el privilegio de brindar el corazón y emitir mensajes a los dioses se le otorgaba a los sacerdotes.

El guerrero, con su participación personal, no cumple con la función de emitir mensajes a los dioses. Se convierte únicamente en canal visual de comunicación.

-
38. Caso, op. cit., p. 97.; Soustelle, op. cit., p. 103.; Sahagún, op. cit., pp. 96-98. y González Torres, op. cit., pp. 223-228.
39. Vid. supra. p. 101. Sacrificio gladiatorio, en el apartado de tipos de sacrificio.
40. El prisionero destinado al sacrificio gladiatorio debía ser un guerrero de alcurnia o de reconocido valor. Se le mantenía vivo únicamente para la celebración de este ritual.
41. González Torres, op. cit., p. 223.

No se puede dejar de mencionar el otro tipo de colaboración de la clase militar en los sacrificios humanos, quizá más trascendente que su misma participación, ya que son ellos quienes capturan prisioneros de guerra y los proporcionan como materia prima para la realización del ritual.

Con esta contribución, los guerreros están emitiendo un mensaje al pueblo. Que es su tributo como símbolo de poder.

En conclusión, el guerrero, con su participación personal en el sacrificio, no está emitiendo mensajes, sólo se convierte en un canal de comunicación. Por otra parte, cada vez que en el téchcatl o piedra de los sacrificios, está un cautivo o prisionero, también está presente la colaboración del guerrero y con él su mensaje latente de status.

3.2.1.3. Participación de los comerciantes.

Los comerciantes mexicas o pochtecas no estaban presentes como organizadores en el ritual. Sin embargo, su contribución, al igual que la de los guerreros, era necesaria para que se efectuaran los sacrificios. Su condición económica les permitía la compra de esclavos (42) y el ofrecimiento de éstos a los dioses (43).

42. Sahagún, *op. cit.*, Capítulo XII, p. 56. señala que los esclavos a comprar no debían tener enfermedad o fealdad alguna e indica a Ascapotzalco como el mercado de compra.

43. *Ibidem*, p. 53. señala a Yiacatecutli como el dios de los mercaderes.

Si los guerreros con su tributo están transmitiendo un mensaje de status. Los comerciantes hacen lo mismo con la riqueza económica que poseen. Ésta, les estaba permitiendo la posibilidad de un ascenso social y político, en una civilización en donde lo más importante era el prestigio.

3.2.1.4. Participación de los monarcas.

Los reyes o monarcas eran los únicos que tenían el privilegio, junto con los sacerdotes, de sacrificar (44), por lo mismo, de emitir mensajes a través de esta ceremonia. La información concerniente a su participación señala que en el sacrificio de unión de un rey y en la consagración de un templo se hacían sacrificios (45). Tanto Alva Ixtlixóchitl como González Torres (46) señalan que se realizaban estos actos rituales en nombre del Rey.

Para mayor referencia sobre las actividades desempeñadas por los monarcas en el sacrificio, López de Gómara (47) menciona que el rey se vestía con los cueros de un cautivo principal y bailaba junto con otros disfrazados. Los cueros eran rellenos de semillas y los colgaban en el templo en recuerdo de que el rey los había capturado.

44. González Torres, *op. cit.*, p. 181.

45. *Ibidem*, p. 249.

46. Alva, *op. cit.*, Tomo II, p. 157. y González Torres, *op. cit.*, p. 249.

47. López de Gómara, *op. cit.*, p. 319.

Los monarcas emitían mensajes a los dioses y al pueblo. Los reyes se comunicaban con las divinidades cuando se convertían en ejecutores de sacrificios y con los macehuallis cuando transmitían un mensaje de su poder político obtenido como representantes del gobierno.

3.2.1.5. Participación del pueblo.

El pueblo en el sacrificio mexicana, puede desempeñar dos funciones: la de emisor y de receptor.

En este apartado sólo se analizará la primera. El pueblo es emisor desde el momento en que brinda a sus dioses comida preparada y les ofrece la muerte de pequeños animales, sobre todo codornices (48). Puede ser que el macehualli (o gente común) al no poder ofrendar seres humanos, debido a sus escasas posibilidades económicas, a diferencia de los guerreros y los comerciantes; recurre al único medio de que dispone: su propia persona. En honor a sus dioses se sacrifica, hiriéndose el cuerpo y brindándoles su propia sangre.

Es emisor porque con el derramamiento de su sangre su mensaje es la solicitud de favores para su comunidad, así como la conjuración de males mostrando miedo ante los fenómenos de la naturaleza no explicables en su tiempo.

48. Consáles Torrés. *op. cit.*, p. 187.; Acosta, *op. cit.*, p. 247.; Duverger, *op. cit.*, p. 97-191.

3.2.2. Los mensajes

Para los mensajes con contenido manifiesto y latente veáse el marco teórico conceptual.

3.2.2.1. Tributo a los dioses

Uno de los mensajes con contenido manifiesto en la realización de cada uno de los sacrificios humanos, es el que destaca la función desempeñada por el hombre mexica en colaboración con sus dioses en favor de la perduración de la vida, del sol, del universo y del orden cósmico. La forma de contribuir a ello, era ofreciendo como tributo al sol: alimento que consistía en sangre y corazones humanos (49). Los aztecas concebían la idea que la mayor energía se concentraba allí y por ello, se los brindaban. Creían que si no lo hacían, el astro no volvería alumbrar.

49. Sejourne, Pensamiento y Religión en el México antiguo, p. 30 y Seler, cit. por., Gónzales, op. cit., p. 72. coinciden en indicar que el único fin del hombre mexica sobre la tierra era el de alimentar con su propia sangre al sol, dándole la energía suficiente para que diese la luz y el calor necesarios para la vida.



OFRECIMIENTO DE CORAZONES AL SOL

A través de estos sacrificios se comunicaba al ciudadano mexica que éste no podía existir sin su entrega al cumplimiento de sus obligaciones sociales y cósmicas. Se le transmitía la importancia que él tenía dentro de la sociedad y la misión que debía cumplir. Soustelle dice que:

...su primera función es precisamente dar alimento... a la tierra y al sol. Sustraerse a ese deber cósmico es traicionar a los dioses y por lo mismo a los demás hombres; porque lo que es verdadero, para el sol lo es también para la tierra, para la lluvia, para la vegetación, para todas las fuerzas de la naturaleza. Nada nace, nada vive sino es por la sangre de los sacrificios (50).

Como se ha dicho anteriormente, el corazón se brindaba a los dioses, y una de las razones es que se creía que en éste, los sentimientos más profundos yacen, tales como el amor, el odio, el coraje, el miedo. Y sobre todo, que sin éste no hay vida.

En conclusión, uno de los mensajes transmitidos, al hombre mexicana, a través del sacrificio es hacerle concebir la idea de que no hay vida si ellos no brindan la suya, como tributo, para que los dioses sigan existiendo.

3.2.2.2. Conjuración de males

Los aztecas creían que las hambres, pestilencias y guerras eran ocasionadas por sus dioses (51).

Cortés, en sus cartas de relación (52), señala que Moctezuma muestra temor ante el enojo de los dioses. El rey le pide no destruir sus ídolos explicándole que éstos les daban bienes y al maltratarlos, sus dioses se enfadarían tanto que secarían los frutos de la tierra y moriría la gente de hambre.

50. "Soustelle, *op. cit.*, p. 102.

51. *Cfr.* Díaz del castillo, *op. cit.*, p. 266.

52. Cortés, *op. cit.*, p. 88.

Los aztecas consideraban que los sacrificios humanos eran la única forma de conjurar los males de los dioses. Es por ello que en la época del reinado de Ahuitzotl cuando ocurrió una inundación, se sacrificaron niños con el objeto de exorcizar el agua para que ésta volviese a su curso (53).

López Austin, en su obra El cuerpo humano e ideología señala que el sacrificio se hacía como una forma de pago en pro de calmar la agresión de los dioses, porque se creía que menguada el hambre de los dioses se evitaría la hambruna, la mortandad, las enfermedades y las violentas manifestaciones de la naturaleza (54).

Al observar al sacrificio desde esta perspectiva: solicitud de conjuración de males, esta función en un proceso comunicativo se convierte en mensaje manifiesto el cual es la petición de ayuda.

3.2.2.3. Símbolo de obtención de poder (status-privilegios).

En un principio, los aztecas ofrecían a sus dioses alimentos, frutos, flores, incienso (55), y joyas (56), pero con el paso del tiempo la ofrenda de sangre humana adquirió mayor valor.

53. González Torres, op. cit., p. 189.

54. López Austin, op. cit., p. 434.

55. Se quemaban bolitas de resinas olorosas (copal o ámbar líquido) o iyauhtli, una planta parecida al ajonjolí, en cucharas de barro (tlesaitl, "brazo de fuego"), agujeradas y con el mango hueco, lleno de esferitas a modo de sonaja.

56. V. gr. Las cuentas de piedra verde (JADE) eran ofrecidas a Tláloc ya que éstas representaban gotas de lluvia.

La clase con menos recursos económicos brindaba a sus dioses el sacrificio de animales, como codornices y tributaba su propia sangre.

Por su parte, los comerciantes dada sus posibilidades, podían darse el lujo de ofrecer el sacrificio de esclavos (57) y los guerreros entregaban cautivos de guerra. Yólotl González señala que: "ofrendar y sacrificar a los cautivos de guerra llegó a ser un tributo superior al que se daba en el trabajo y en especie a los señores y reyes..."(58)

A los guerreros se les eximia de tal forma el pago de su tributo, a cambio del ofrecimiento de prisioneros de guerra.

Quizá con ello se lograba incrementar en el pueblo, un mayor deseo de servir en el ejército. Aunado a que se dotaba de privilegios a los que tenían en su haber un número mayor de cautivos. Los macehuallis tenían la posibilidad, a través de la captura de prisioneros, de un ascenso individual. Eran convertidos en nobles por milicia (59).

El mensaje latente del sacrificio era comunicar que a mayor número de sacrificados y ostentosas ceremonias mayor obtención de prestigio y poder.

57. Sahagún cit. por, Sejourne, op. cit., p. 18. describe la compra de esclavos en Ascapotzalco por parte de los mercaderes.

58. González Torres, op. cit., p. 218.

59. López Austin, op. cit., p. 92.

Los gobernantes, con base en este instrumento comunicativo, fomentan una actitud competitiva entre comerciantes y guerreros o entre miembros de la misma clase social. No es gratis el otorgar nombramientos entre los guerreros, como el de caballeros águilas y tigres y el orgullo de poseerlos. No hay mejor forma de reafirmar el poder de la clase privilegiada que ésta. El contenido latente expresado, es la obtención del poder a través del sacrificio humano, y de un lado el deseo incansable de poseerlo del pueblo en general.

3.2.3. Canales de comunicación.

En el primer apartado, se ha definido al canal como un vehículo utilizado para transmitir mensajes. En la sociedad mexicana, uno de los conductos o instrumentos usados para emitir mensajes fue el sacrificio humano. Para el estudio del sacrificio como canal de comunicación, es necesario dividir a los canales en naturales y artificiales.

3.2.3.1. La vista.

El canal natural más usado por el hombre es el de la vista. Funciona de la siguiente manera: la luz entra por una pequeña apertura (pupila) y se refracta al pasar por una lente

(cristalino). La imagen se forma sobre la retina, la cual es una prolongación del cerebro unida por fibras nerviosas (60).

Los sacerdotes, en el sacrificio humano utilizaban, primordialmente, el sentido de la vista como vehículo de trasmisión de sus mensajes. A través de éste, se podía percibir, en primer lugar, el derramamiento de la sangre y su color, vestimenta y adornos utilizados tanto por los sacerdotes como por los sacrificados, el espectáculo de las danzas y los Tzompantli.

3.2.3.1.1. Derramamiento de la sangre y su color.

El derramamiento de la sangre en cada uno de los sacrificios descritos no es discutible. Lo que debe intentarse, a través de este estudio, es analizar el impacto que pudo provocar el derramamiento y el color de la sangre en los receptores de los mensajes en el sacrificio mexicana.

Si bien es cierto, que por medio del sentido de la vista se percibe el mundo circundante, también los colores producen sensaciones diversas en el ser humano. Estudios realizados sobre el significado de los colores tienen como conclusión general que los significados de éstos se asocian de manera directa con

60. Para mayor información sobre el aspecto fisiológico del ojo, Cfr. Ortíz, El significado de los colores, pp. 45-62.

objetos y fenómenos naturales (61) y con el contexto, quizás por ello, la mayoría de quienes utilizan el color como un medio de comunicación les interesa más el efecto que el color ejerce sobre quien lo percibe, que el color como elemento comunicante.

Kandinsky (62) señala que por su intensidad se constituye como una luz que irradia energía y William Williams (63) le ha dado al rojo la asociación del vigor. Por su parte, para Escudero (64) el rojo representa el color de la intensidad afectiva y significa impulsos vitales expansivos y, en no pocas ocasiones, agresivos.

En líneas del libro El significado de los colores se menciona que: el color rojo tiene un significado dual y en algunos casos opuestos: vida/muerte. Este sería el significado más idóneo para ser utilizado, en una sociedad también dual, como lo es la mexicana.

No se puede medir ni comprobar el impacto que pudo ocasionar al pueblo mexicana el ver la sangre escurriendo del cuerpo del sacrificado, una vez extraído el corazón, pero si existen fuentes documentales en las que se dan a conocer los pensamientos de la civilización azteca, ésta, probablemente, no concebía una teoría del color, pero si la idea firme de que la energía del ser humano

61. Ibidem, p. 78.

62. Cit. por, Ortis, Ibidem, p. 87.

63. Cit. por, Ortis, Ibidem, p. 111.

64. Cit. por, Ortis, Ibidem, p. 188.

se concentraba en la sangre y que ésta era fuente de vida. Por ello, el ofrecimiento de la misma a sus dioses.

La sangre era recogida por sacerdotes en vasijas especiales. Ungían con ella a uno o varios dioses. Era alimento exclusivo para ellos. El líquido vital tenía un valor inapreciable que ni siquiera los sacerdotes podían tocarlo. Estos alimentaban a sus ídolos a través de popotes. Es por ello que todas sus representaciones estaban impregnadas de sangre. Quizá se escuche repetitivo pero los aztecas concebían la idea que a través del alimento de sus dioses la vida podía continuar. Con palabras del autor de la Flor letal, se resume el pensamiento mexica: "En el caso del sacrificio azteca, el verdadero fin no es otro que la alimentación del sol, en otros términos, la restructuración energética." (65)

El impacto que provocó la sangre y su aspecto, no tenía el mismo significado que para los conquistadores que para los mexicanos. Para Bernal Díaz del Castillo (66) y Francisco López de Gómara (67) la sangre derramada en los ídolos, en los templos, escalinatas, altares, paredes y suelos resultó un espectáculo lleno de terror, para ellos, era el reflejo de un pueblo sanguinario e idólatra. La sangre mostrada de esa forma era la comunicación de la existencia de la muerte.

65. Duverger, op. cit., p. 147.

66. Díaz del Castillo, op. cit., pp. 336 y 338.

67. López de Gómara, op. cit., pp. 122, 123 y 319.

En conclusión, el impacto provocado a través del sentido de la vista por el derramamiento de la sangre tenía una vez más su explicación en los conceptos duales y opuestos que regían a México Tenochtitlan: muerte/vida.

3.2.3.1.2. Vestimenta y adornos.

El vestido ha sido utilizado por el hombre desde tiempos antiguos con un objetivo primordial: protegerse del medio ambiente que lo rodea. Posteriormente, la indumentaria además de cubrir con esta función ha cumplido con otras derivadas de ella misma. Tal es el caso, de la comunicativa. A través del vestido se puede comunicar, entre otras características, el clima y el lugar donde se habita, la nacionalidad, status y hasta la condición social de quien lo posee.

En México Tenochtitlan, con el vestido se cumplían estas dos funciones: la de satisfacer de una necesidad física y una comunicativa. El papel comunicativo que jugó la indumentaria fue muy importante ya que a través de ésta se podía distinguir la condición social, el rango y el status que ocupaba el individuo dentro de la sociedad.

Antes de mencionar las diferencias del vestuario entre una clase social y otra, deben describirse cuales eran las prendas de vestir utilizadas por los mexicas.

Los varones usaban un taparrabo (máxtlatl). Era una tela larga que ceñía la cintura y se pasaba entre las piernas de tal modo que las dos partes cayeran hacia adelante. Además, se cubrían el torso con un manto (tilmatli) amarrado por encima del hombro izquierdo y pasando por debajo del derecho, de modo que ambos brazos quedaran libres, el nudo también se hacía encima del pecho. Los trajes de las mujeres indígenas consistían de enagua (cueitl) y una camisa sin mangas (huipilli). El cueitl era un manto sin costura fijado a la cintura y plegado por delante para permitir un movimiento más libre. El huipilli está hecho de dos tiras de telas cosidas que dejan una abertura para la cabeza; se pliegan a lo ancho y se cosen los lados dejando libres las aberturas para los brazos (68).

Las ropas utilizadas por los aztecas eran hechas con telas de fibras de maguey (69), unas telas ralas como velos o redes, llamadas áyatl y con telas de algodón.

Las prendas de vestir realizadas con telas de fibras de maguey eran utilizadas únicamente por la gente humilde, por los macehualli. El áyatl sólo se usaba en el atuendo de guerreros, mercaderes, sacerdotes y como ornato del rey. Y las clases más altas se vestían con telas de algodón, importadas de otros lugares. Estas telas se caracterizaban por su ornamentación

68. Eriksenberg, *op. cit.*, pp. 85 y 86.

69. La fibra de maguey provenía de las pencas de maguey, rasgadas y remojadas en masa de maíz; se hilaba en un telar de mano. Era una tela burda y durable.

multicolor y para la realización de trajes de lujo se entretejían plumas preciosas. Mismas que le daban un valor incalculable al vestido y prestigio y status al que lo portara.

El tipo de ropa, el largo de las mantas, así como los adornos permitidos a los individuos de las diferentes clases de la población no era algo establecido al azar o regido por usos y costumbres, estaba especificado en una serie de ordenamientos y leyes que instituyó Moctezuma Xocoyotzin, uno de los gobernantes mexicas (70).

Respecto a los adornos permitidos (71) se mencionarán algunos. Los guerreros podían portar sobre sus cabellos plumas de águila o de garza. Los altos dignatarios, plumas de quetzal y unas grandes barras labiales de ambar o de un mineral verde claro engarzado en oro. Sólo los nobles ostentaban collares hechos de oro. El empleo de plumas preciosas, piedras semipreciosas y oro como adorno era prohibido para el pueblo y para los guerreros de bajo rango.

En una sociedad como la mexica estas reglas no podían quebrantarse, eran rígidas, la pena capital estaba destinada a quien osara utilizar un vestido por debajo de la rodilla (72). Si ese tipo de castigo lo aplicaban tan sólo por el largo del

70. González Torres, *op. cit.*, p. 222.

71. Krichberg, *op. cit.*, p. 88.

72. Soustelle, *op. cit.*, p. 135.

vestido que podía esperarse si una persona usaba una indumentaria que no era la permitida para su clase social.

Se ha mencionado en forma concisa el vestuario y adornos permitidos pero qué relación tiene con el sacrificio mexicana. Mucha porque es, precisamente, en el sacrificio en donde estas leyes se violan. Bernardino de Sahagún (73) menciona que el mancebo destinado al sacrificio iba ataviado con un plumaje de plumas ricas, Yolotl González (74) dice que a los sacrificados los pintaban con tiza y los emplumaban. Por su parte, Francisco López de Gómara (75) menciona que los esclavos y cautivos de guerra llevaban plumajes, quirnardas y otras rosas. Y la mayoría de las veces los pintaban o emplumaban, o cubrían con flores y hierba. La pregunta a contestar es con qué finalidad los sujetos a sacrificar portaban la vestimenta exclusiva de las clases más altas, cuando las mismas leyes lo prohibían. Las respuestas pueden ser las siguientes: Primero, era una táctica muy buena por parte de los dirigentes el hacer sentir a los individuos de bajo rango como reyes o dioses y conferirles con ello prestigio y status en los últimos momentos de su muerte (76). Segundo, Duverger (77) explica que para el sacrificio se destinaba, como ya se ha mencionado, a cautivos y esclavos, el autor agrega a la lista a las víctimas que desempeñaban el papel de "las imágenes de

73. Sahagún, *op. cit.*, p. 204.

74. González Torres, *op. cit.*, p. 222.

75. López de Gómara, *op. cit.*, p. 319.

76. Para el dios Tescatlipoca se sacogía a un mancebo bien parecido. Durante todo ese tiempo, se le trataba como rey.

77. Duverger, *op. cit.*, p. 146.

los dioses". Y éstos debían ir ataviados con sus vestimentas y sus atributos distintivos del dios al que se le iba a ofrendar. Por tanto sus ornamentos tenían que ser ostentosos y lujosos, pero sólo esas imágenes tenían esos privilegios. A los cautivos y los esclavos se les revestía de ornamentos de papel amate blanco (elaborado con corteza de árbol macerada); un taparrabos, una estola alrededor del brazo, a veces una banda cifiendo la cabeza. Se les embandunaba con plumones y pequeñas plumas blancas; este ornamento sacrificial llevaba el nombre de tlapotonilli. O bien, los condenados iban desnudos, con el cuerpo recubierto de tiza blanca.

En resumen, la condición social de los sujetos a sacrificar, ya fuesen esclavos, cautivos o las "imágenes de los dioses", era de bajo rango y lo que se intentaba con el uso de vestimenta y adornos exclusivos de la élite mexicana era darle al individuo antes que muriese, prestigio, status y quizá, hasta valor. La indumentaria; aun en la piedra de los sacrificios comunicaba la diferencia de clases existentes entre los mismos sacrificados, así como de los dueños éstos. Y al mismo tiempo fomentaba, como ya se ha mencionado en ocasiones anteriores, por un lado el espíritu competitivo entre los miembros de las diferentes clases sociales y por el otro se fomentaba la participación y se creaba la necesidad de servicio de los macehualli en la milicia. No hay que olvidar, que aun siendo un macehualli se tenía la posibilidad de un ascenso individual, muy próximo a la nobleza, si los atributos y características físicas así lo permitían. Eran

convertidos en "nobles por milicia" (78) y por ende adquirirían el derecho de usar atuendos y adornos glamorosos que los llenaban de orgullo, status y prestigio reconocido por todo el pueblo azteca.

3.2.3.1.3. Las danzas.

La danza, al igual que la música (79), es usada por el ser humano entre otras cosas, como un medio de entretenimiento y diversión. En un principio, probablemente, surge de la necesidad de ejercicio teniendo como resultado diferentes actividades entre las que se desprenden el deporte y las danzas. El danzar y/o bailar consiste en mover el cuerpo con cadencia al son de la música. Debido a la diversidad de ritmos musicales existen también, infinidad de tipos de bailes: Vals, charleston, cha cha, twist, danzón, rock pesado, rock and roll, rap, jazz, salsa, tango, cumbia, tropical, norteño, polkas, disco, etcétera. El tipo de baile, comunica una época y un estilo de vida.

El inicio del baile es tan antiguo como el hombre mismo. En la sociedad mexicana las danzas tenían también como función la de entretenimiento pero también la de comunicación con los dioses (80).

78. López Austin, *op. cit.*, p. 90.

79. *Vid. infra*. p. 144.

80. Nieto y Regalado, *op. cit.*, p. 65.

Los mexicas danzaban en fiestas, banquetes e innumerables ceremonias. Jóvenes, dignatarios y el mismo emperador danzaban cubiertos con suntuosos adornos y con sus ropas más lujosas (81). Sin embargo, la danza no sólo era una diversión, sino un rito. Y era la forma según Soustelle de "hacerse acreedores a los favores de los dioses 'honrándolos y alabándolos'... con el corazón y con los sentidos del cuerpo."(82)

La función comunicativa de las danzas es que a través de ellas, los mexicas, emitían mensajes a sus dioses. Solicitaban y agradecían siembras provechosas, triunfo en batallas y pedían que la elección de un gobernante fuese la correcta (83).

Estas danzas se llevaban a cabo antes (84) y después del sacrificio. Las danzas presacrificiales comenzaban algunos días antes del sacrificio (85) y servían además para que los sujetos anduvieran por la ciudad pidiendo limosna (86).

En la fiesta de Panquetzaliztli se ejecutaba la danza de la serpiente: "Los danzantes estaban en hilera, tomados de la mano,

81. Soustelle, *op. cit.*, pp. 161 y 242.

82. *Ibidem*, p. 242.

83. Entrevista al profr. Amador Vásquez López, expresidente de la confederación de los pueblos de Anáhuak.

84. González Torres, *op. cit.*, p. 220.

85. Duverger, *op. cit.*, p. 121. dice que días antes y González Torres, *op. cit.*, p. 193. señala que la noche anterior.

86. López de Gómara, *op. cit.*, p. 319. indica que todo lo recojido era destinado a los sacerdotes.

describiendo un gran círculo... a toda velocidad corrían, saltaban y se agitaban hasta quedar sin aliento..."(87)

En el proceso del sacrificio hacían danzar a los sujetos a sacrificar delante del dios Huitzilopochtli y luego del baile los sacrificaban (88). Iban danzando por parejas, cada guerrero bailando con su cautivo. El baile duraba hasta la puesta del sol y llegada la noche, los amos de los cautivos los llevaban a sus calpullis y allí los encerraban. Pasaban toda la noche en vigilia porque se les mantenían despiertos (89).

Las danzas postsacrificiales consistían en que los sacerdotes bailaban con las cabezas de los sacrificados sujetas por los cabellos. Sostenían la cabeza con la mano derecha y la llevaban colgando, levantándola y bajándola (90).

Los sujetos a sacrificar bailaban bajo los efectos de drogas y quedaban exhaustos (91). Es importante destacar esto porque se creía que los sujetos a sacrificar al estar drogados, podían establecer comunicación con el mundo sobrenatural (92) y al mismo

-
87. Código Florentino, parte III, p. 132. cit. pos., Duverger, op. cit., p. 119.
 88. Días del Castillo, op. cit., p. 564.
 89. Código Florentino, parte III, p. 106. cit. pos., Duverger, op. cit., p. 137.
 90. Sahagún, op. cit., pp. 184 y 227.
 91. Duverger, op. cit., pp. 120, 121 y 134.
 92. Wasson, El hongo maravilloso: Teonanácatl, p. 8. define el concepto de micolatría (efectos de los hongos alucinógenos)

tiempo se les mantenía "tranquilos" frente a la piedra de los sacrificios.

Puede decirse que los aztecas ya manejaban técnicas de control y persuasión y esas están presentes en el sacrificio. Los cautivos al estar cansados y agotados por la práctica de las danzas y pasivos por la ingestión de drogas no se revelaban ante la muerte en sacrificio.

Las danzas cobraron importancia por ser un excelente vehículo de comunicación de mensajes a los dioses, pero también una forma de transmitir y crear al pueblo estereotipos de conducta, valor y resignación del sacrificado de cumplir con su función dentro de la sociedad mexicana y para con los dioses.

3.2.3.1.4. Los Tsompantli como Conservas de Comunicación.

El término de conservas de comunicación se aplica a los canales que no sólo transmiten el mensaje, sino que están ligados a él. Por ejemplo, en universidades de Norteamérica, los estudiantes crean conservas de comunicación, las llaman cápsulas de tiempo. Los integrantes de una generación excavan en el patio de la escuela para enterrar una caja con cosas de su vida cotidiana. Los objetos son bolígrafos, radios, o playeras, entre otros. Sobre la cúpula de tiempo se coloca una loza que indica la fecha en que debe ser abierta. Esto es unos treinta o cincuenta años después. El proceso comunicativo es el siguiente: el emisor

transmite el mensaje del pasado al futuro, para ello se vale de la conserva de comunicación. Esta curiosidad anecdótica llega a ser más interesante cuando aumenta la diferencia en el tiempo. Las cuevas de Lascaux, o las de Altamira son mensajes comunicados del pasado al presente con una diferencia de 20 mil años.

El ánimo de comunicar al futuro parece estar presente en la sociedad mexicana. Una de las formas era depositar objetos rituales y representativos de la cultura en las cistas (93). Pudiera ser que la finalidad fuese ritual, pero visto desde la comunicación es posible que sean cápsulas o conservas, para mantener un mensaje destinado a las generaciones futuras. Si fue de esta manera, se logró el propósito porque a pesar de la destrucción colonial, sobrevivieron los entierros que hoy nos comunican la adoración preferente por Tláloc y Huehuetéotl. También se puede ver la diversidad de culturas con las que gustaban entrar en contacto los aztecas. Hay piezas mayas, mixtecas, olmecas y hasta teotihuacanas. Estas conservas de comunicación pueden considerarse como canales en donde los mensajes eran recibidos luego de un largo plazo. La emisora fue la civilización azteca y la receptora la sociedad mexicana contemporánea.

Entre los aztecas, también existieron las conservas de comunicación a corto plazo, relacionadas con el sacrificio, están los cuerpos tirados, las escalinatas ensangrentadas y los cráneos

93. Las cistas son cubos excavados en el piso para albergar una caja con objetos que permanescan ocultos.

exhibidos en el Tzompantli, cuya función pudiera ser el mantener "vivo" el recuerdo de la muerte en sacrificio.

Una vez realizado el sacrificio, los cuerpos de las víctimas (94) eran rodados por las escalinatas. Les cortaban las cabezas, las ensartaban por las siénes después de haberles quitado toda la carne.

Soustelle (95) y Cortés (96) mencionan que los españoles encontraron clavadas en los Tzompantli, las cabezas de sus camaradas quienes habían sido capturados por los mexicas (97).

Los tzompantli (98) estaban conformados por hileras de varas delgadas colocadas en forma horizontal, separadas por palos más gruesos ubicados verticalmente. En las varas clavaban los cráneos. La cantidad de éstos expuestos en el tzompantli es diversa, según las fuentes. En Tlatelolco, se encontraron los restos de uno enorme y la cantidad de 170 cráneos perforados de ambos lados (99). Hay autores que manejan otras cifras. Andrés Tapia (100) y López de Gómara coinciden en señalar que habían 136 000 calaveras.

94. González Torres, op. cit., p. 255. expone las diferencias en el trato de los cuerpos de cautivos y esclavos, aun después de haber sido sacrificados.

95. Soustelle, op. cit., p. 103.

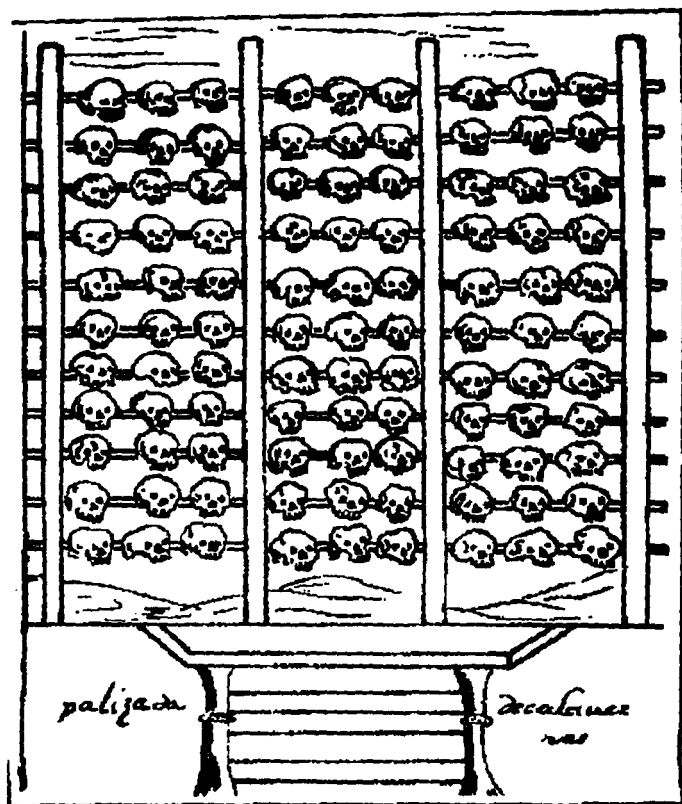
96. Cortés, op. cit., p. 193.

97. Acosta, op. cit., p. 255. Señala que eran aproximadamente 60 ó 70 soldados.

98. López de Gómara, op. cit., p. 125., describe a los tzompantli.

99. Ibidem, p. 280.

100. Español participante en la conquista cit. por González Torres, op. cit., p. 280.



TZOMPANTLI

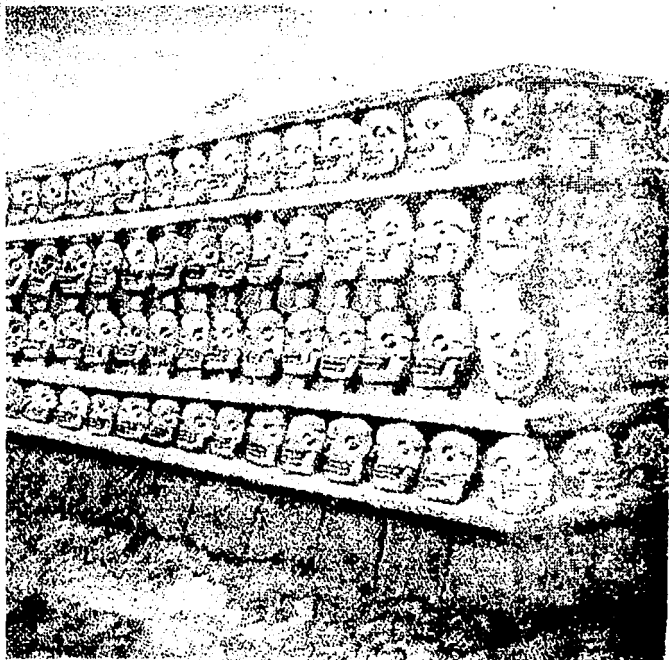
Parecería que la colocación de las cabezas, de los sacrificados, en el Tzompantli era una parte del ritual. Pero el cuidado de sustituir los cráneos deteriorados, deja ver la intención de comunicar a través de la vista la presencia de la muerte en el sacrificio. Los tzompantli tienen como objetivo manifestar el poder político y militar de los mexicas, ya que eran colocados a la vista del público.

Yolotl González opina que: los tzompantli tenían como fin la exhibición del poder e intimidación a los pueblos subyugados, ya que los cráneos en mayor cantidad eran de enemigos capturados. Esta autora afirma que la función religiosa de estos trofeos-tzompantli, pasaba a un segundo plano (101).

Hay otras opiniones que confirman la hipótesis sostenida en esta investigación, de darle al Tzompantli el valor de conservas de comunicación. Duverger (102), señala que si la colectividad confisca con tanto cuidado las cabezas de los sacrificados es porque, como trofeos, los Tzompantli, poseen una importante función social. A esta cita se añadiría también una función comunicativa, ya que están allí para recordar la vocación comunitaria del sacrificio. Este autor menciona además que a través de este medio se crea en el pueblo mexica el miedo y el terror no tanto por el macabro monumento sino por el excesivo número de los cráneos.

101. *Ibidem*, p. 282.

102. Duverger, *op. cit.*, p. 173.



BASE DE EMPALIZADA PARA CRANEOS

No puede ni siquiera cuestionarse que este espectáculo pudiera causar en el pueblo respeto mezclado con miedo y temor a la fuerza azteca.

3.2.3.2. El oído.

El oído es el sentido fisiológico que permite al hombre mantener contacto con el mundo que le rodea. Gracias al mecanismo auditivo y al sistema nervioso de éste, se reciben los sonidos y les dan significado. El sonido, como fuerza física, es conducido al oído interno, donde el nervio auditivo y los impulsos producidos aquí son enviados al cerebro donde se les da significado a los estímulos sonoros (103).

El sentido auditivo, tiene ventaja con respecto al visual, porque mientras este último es direccional, con el oído se perciben los sonidos en todas direcciones. Es por ello, que a través del oído se perciben y asocian la mayor parte de los sucesos y sensaciones que se producen y efectúan en el medio ambiente, sin necesidad de fijar la vista en ellos. Por ejemplo: los gemidos de dolor de una mujer al dar a luz, el llanto de un recién nacido, el suave susurrar del aire, el canto de las aves, el caer de las gotas de lluvia, los diferentes sonidos que producen otros animales, los ruidos estruendosos provocados por los rayos o truenos que anuncian una tormenta, la palabra y el necesario palpitar del corazón.

En este apartado, con base en el sentido auditivo, como canal de comunicación se analizará si en el sacrificio mexicana se emitía

103. Whittaker, *op. cit.*, p. 306.

un discurso, cantos interpretados, música y tipos de instrumentos musicales, y los diversos sonidos expresados, tanto por los sacrificados como por los espectadores del ritual.

3.2.3.2.1. El discurso.

El náhuatl es un idioma con un vocabulario extenso que permite la composición de cualquier palabra indispensable para comunicar, en forma oral, todos los pensamientos. En su gramática, los únicos sonidos no existentes son el de la b, v, y la r.

La lengua náhuatl, señala Soustelle que: "... se acomoda a la concisión lapidaria de los anales cuanto a la retórica florida de los discursos y de las metáforas poéticas. Era materia prima de selección para una literatura."(104) A pesar de poseer una excelente forma de expresión, su sistema de escritura, constituido por ideogramas y haciendo uso de la fonética y la pictografía (105), no permitía la transcripción exacta de lo expresado verbalmente. Por ello, las relaciones históricas, himnos, poemas, cantos, etcétera, debían memorizarse ya que para el hombre azteca los libros servían únicamente de recordatorio a todos esos sucesos. La mayor parte de sus impresos, por llamarlos de alguna manera, fueron quemados por Zumárraga y sólo algunos pudieron ser transcritos cuando los españoles enseñaron a los mexicas a escribir en caracteres latinos.

104. Soustelle, *op. cit.*, p. 232.

105. También el uso de los colores era necesario, ya que éstos hablaban, cantaban o lloraban.

El autor de El hongo maravilloso: Teonanácatl, hace una reflexión sobre la recuperación de esas memorizaciones diciendo que:

¡qué dramático! Con su mundo devastado; con su propia elevada posición en dicho mundo destruida, y sin embargo su precioso legado poético, apreciado por ellos sobre todas las cosas, fue puesto en papel para que alguien, en algún sitio, algún día, de alguna manera, alcanzara a descifrarlo (! y con que esfuerzo!); para que ese fantasmal auditorio pudiera ingresar en su mundo mágico y diera nueva vida a lo que ellos habían experimentado y pensado. (106)

Gracias a estas transcripciones y a personajes como Sahagún se dio a conocer que la literatura azteca contenía todos los aspectos de la vida: religión, historia, medicina, derecho, música, etcétera.

Las narraciones míticas, acontecimientos históricos y discursos didácticos estaban escritos en literatura en prosa (107) y en verso, poemas religiosos, épicos y líricos (108).

La importancia de estas obras, entre otros motivos, radica en que son el reflejo del uso tan frecuente que los aztecas hacían del lenguaje para expresar cualquier acontecimiento en su vida cotidiana.

106. Wasson, *op. cit.*, p. 132.

107. *Cfr.*, Campos, La producción literaria de los aztecas, p. 464. si se quiere conocer sobre diversos discursos: históricos, sociales, políticos, familiares y medicinales.

108. *Cfr.*, León Portilla, Trece poetas del mundo azteca, p. 258. poemas de Nezahualcóyolt, Nezahualpilli, Cacamatzin, Axayácatl, entre otros.

El autor de la obra Cuerpo humano e ideología dice que: Los nahuas crearon una forma de expresión para dirigirse a los seres ocultos, invisibles, demasiado cercanos muchas veces; pero escondidos tras una barrera que sólo podía traspasarse bajo muy especiales condiciones. Este discurso recibía el nombre de nahualatolli, la lengua de lo encubierto (109).

Soustelle indica que: en todas las grandes ocasiones de la vida pública y privada se realizaban verdaderos torneos de elocuencia, ya se tratara de la elección de un emperador, el nacimiento de un niño, la salida de una expedición de comerciantes o de un matrimonio (110).

Esta aseveración es por demás interesante, para nuestra investigación, ya que si se menciona que en "grandes ocasiones" se discurría, con seguridad también en el sacrificio. El ritual sacrificial era un acontecimiento necesario y por demás importante en la celebración de actos religiosos que los aztecas llevaban a cabo y por lo tanto debía haber la expresión de un discurso.

En la búsqueda de esta información las fuentes revelan lo siguiente. De Alva Ixtlixóchitl indica que: en el discurso del año, fueron sacrificados cautivos de guerra (111). Por su parte,

109. López Austin, op. cit., p. 396.

110. Soustelle, op. cit., p. 234.

111. Alva, op. cit., p. 157.

el autor de la Historia natural y moral de las indias narra que: luego de inciensar a los ídolos y posterior a la oración se sacrificaban los mancebos (112). También indica que subía un sacerdote a donde estaban los que iban a sacrificar, que pasaban de 40 y 50, acomodados en hilera y el oficiante iba de un lado a otro mostrando un ídolo a cada uno, diciéndoles "este es nuestro dios" y luego se procedía al ritual (113).

Desgraciadamente las fuentes sólo mencionan que sí había discurso pero no se especifica el contenido de éste. Se puede suponer que en el sacrificio, el sacerdote discurría sobre la función tan importante que tenía el hombre en favor de sus dioses y dentro de la sociedad.

Muestra de ello es el poema "La ofrenda perpetua" (114), en el cual se pondera la institución del sacrificio como tributo a la divinidad.

3.2.3.2.2. Cantos, música e instrumentos musicales.

La música comunica algo más que un estado de ánimo. En la actualidad cumple con diversas funciones. Es utilizada en forma de entretenimiento y de diversión; es además, una vía de

112. Acosta, op. cit., p. 243.

113. Ibidem, pp. 250-252.

114. Garibay, Poesía náhuatl, p. 9. p. LXXIV.

comunicación de mensajes; como instrumento didáctico, los maestros sirviéndose de ritmos musicales hacen que los niños aprendan, por ejemplo, las tablas de multiplicar y las partes del cuerpo; como instrumento político, la música es utilizada por diferentes agrupaciones, comunicando mensajes de protesta.

La música comunica una época y un estilo de vida. Los valeses remontan al lector a Viena y a vestidos largos y fastuosos. En Europa el estilo de música interpretado durante muchas décadas fue culta, como ejemplo se puede citar el bourre, sonatas, valeses, guiges, preludios, que se dieron hasta mediados del siglo XIX. Esta influencia traspaso fronteras y se dejo sentir en México desde la época colonial hasta el inicio del México Independiente, época en la cual esta influencia se vio enriquecida por géneros propiamente mexicanos como son los valeses, corridos y ritmos propios de regiones como son los sones.

Los aztecas tienen sus "Cantares Mexicanos" (115), que viejos rapsodas (116) indios dictaron a Sahagún en lengua náhuatl. Garibay dice que: la música era elemento necesario en la interpretación de esos cantos (117). Sus poemas (118) llevaban

115. Campos, *op. cit.*, pp. 102-225.

116. Nombre que daban los griegos a los que iban de pueblo en pueblo cantando trozos de poemas.

117. Garibay, *op. cit.*, pp. XXXVIII, XXXIX y XL.

118. Scoustelle, *op. cit.*, p. 235. indica que poema y canto eran sinónimos porque el poema siempre se cantaba o por lo menos se recitaba con acompañamiento de instrumentos musicales.

indicaciones (119) para medir el ritmo del teponaztli cuyo son acompañaba la recitación (120).

En términos generales esos cantos estaban dirigidos a la primavera, a las flores, a la guerra, a la orfandad, al vertimiento de las aguas, etcétera. Habían, también cantos de cuna y de Nezahualcóyotl, e himnos a Huitzilopochtli, a Tláloc y a la madre de los dioses.

Fray Juan de Torquemada señala que los maestros mexicas componían nuevos cantares cuando habían tenido victoria en guerra, o levantaban nuevo señor, o celebraban matrimonio con algún principal o por otra novedad (121).

En el ámbito religioso, a través de cantos e himnos sagrados, se llevaban a cabo cultos y homenajes a los dioses recordando sus hazañas gloriosas y solicitando favores (122).

Si se parte del hecho que a través del sacrificio, sirviéndose de la música, se solicitaban favores a los dioses: agua para los sembradios, victoria en la guerra, maíz como alimento, fuego, etcétera, ésta podía ser el enlace terrenal de los sacrificados

-
119. s. g. "Tico, tico, Toco toto- suh ic ontlantih cuicatli: Tiquiti tititotiti." Garibay, op. cit., p. XXXIX. Dice que un sabio musicólogo sugiere que cada sílaba corresponde a una nota de la escala musical. Ti a DO octava, Qui a LA natural, To a SOL natural, y CO a MI natural.
120. Ibídem, pp. XXIVIII, XXXIX Y XL. y Campos, op. cit., pp. 153-198.
121. Ibídem, p. 217.
122. Caso, op. cit., p. 98.

con el espiritual con sus dioses. Es más fácil recordar un canto religioso, acompañado de ritmo musical que una oración mil veces repetida. El misticismo que envuelve a toda religión ha sido reforzado y aumentado gracias a la ayuda de la música. Tanto la música, la danza y los cantos tenían gran importancia en el ceremonial. La participación variaba de acuerdo con la ocasión y el tipo de rito (123).

En el ritual del sacrificio, detrás de los sacerdotes, antes de sacrificar a los cautivos (124), se colocaba un grupo de músicos llamados Cozcateca que entonaban un canto llamado *temalacuicatli* acompañado de *teponaxtli* y *tlalpalhuéhuatl* (125). En el desarrollo mismo del sacrificio, los instrumentos musicales también se tocaban. Mientras se tocaba mataban al cautivo y/o esclavo, y terminando la música tomaban a otro para matarlo, posteriormente se continuaba el sacrificio acompañado de ritmos musicales (126).

123. González Torres, *op. cit.*, p. 102.

124. Sahagún, *op. cit.*, p. 167. coincide con González Torres al decir que antes de matarlos tocaban cornetas y caracoles. Duverger, *op. cit.*, p. 131. menciona que sonaban trompetas y conchas marinas..

125. González Torres, *op. cit.*, p. 226.

126. Sahagún, *op. cit.*, p. 119.



MUSICOS TOCANDO CARACOLES EN UN SACRIFICIO

Los aztecas conocían sólo algunos instrumentos musicales: caracol, trompeta, flauta, el silbato, tambor (huéhuetl) y el tambor de madera de dos sonidos (teponaztli). Krickeberg (127) hace una división de instrumentos musicales, los usados exclusivamente como musicales y para fiestas y ceremonias. Los primeros eran los tambores de cuero (huéhuetl) cubierto de una

127. Krickeberg, *op. cit.*, pp. 166 y 167.

piel de jaguar; trompetas hechas de caracol, tocadas por los sacerdotes cuando hacían penitencia y las flautas y flautines hechas de carrizo, madera o barro. Los segundos, eran conchas de tortuga, sobre cuya parte inferior se golpeaba con un asta de venado; el teponaztli, (tambor de lengüetas), hecho de un tronco de árbol ahuecado y que se tocaba con dos palitos.

La música también fue usada como entretenimiento y diversión, así como para convocar al pueblo y a los sacerdotes a realizar sus oraciones y el ritual del sacrificio.

Al emperador le agradaba escuchar durante las comidas o mientras fumaba o bebía su cacao o después de comer, poemas declamados o cantados con acompañamiento de flautas y tambores (128).

Los tambores y caracoles, es muy verosímil, que fuesen utilizados para señalar citas, para convocar los consejos y para abrir o cerrar las audiencias judiciales. Los instrumentos musicales de los templos regulaban el día entero, de manera semejante a como, en la religión católica, lo regulan los toquidos de las campanas (129).

128. Scustelle, *op. cit.*, pp. 161 y 242.

129. *Ibidem*, p. 161.



MUSICOS TOCANDO INSTRUMENTOS PARA FIESTAS

Los sonidos de cornetas, caracoles, trompetas y flautillas eran utilizadas, en lugar de campanas, para convocar a toda la gente, quien acudía a cués y adoratorios (130).

Acosta señala que: luego de escuchar estos instrumentos los sacerdotes se levantaban, ofrecían incienso a sus ídolos y se sacrificaban de sus cuerpos (131). Por su parte, Sahagún dice que: los ministros de los cués eran los que tocaban dichos

130. Acosta, *op. cit.*, pp. 239 y 243 y Sahagún, *op. cit.*, p. 116.

131. Acosta, *op. cit.*, pp. 239 y 243.

aparatos musicales y posteriormente, a los sonidos provocados la gente acudía a ofrecer comida (132).

Es importante, finalmente, destacar el papel que desempeñó la música en la realización de diversas actividades pero sobre todo en la celebración del sacrificio, en éste la función fue la de comunicación con los dioses. A través de la música se agradecía y solicitaba favores a los dioses y gracias a ésta se citaba a toda la ciudadanía a efectuar actos sacrificiales.

La música fue usada con otras finalidades. Los músicos eran los encargados de mantener despiertos a las víctimas destinadas al sacrificio.

Por la noche, la vigilia se celebraba en el templo de Tláloc. Tocaban el tambor y la flauta, o soplaban en caracoles marinos, el teponastli resonaba mientras susurraban las sonajas. Así se mantenía despiertos a los que representaban a los dioses de la lluvia y que debían morir sacrificados. (133)

Los sacerdotes cantaban acompañados del ritmo de flautas, trompetas, teponaztles, caracoles y sonajas para que los sacrificados velaran toda esa noche antes de morir al día siguiente (134).

132. Sahagún, op. cit., p. 114.

133. Código Florentino, parte III, P. 83. Cit. por., Duverger, op. cit., p. 120.

134. Sahagún, op. cit., pp. 134, 169 y 170.

Los sujetos a sacrificar al no dormir toda la noche estaban cansados y sedados bajo los efectos de los hongos alucinógenos que los sacerdotes les hacían ingerir antes de morir. Las fuentes revelan que estas drogas eran tomadas sobre todo por las clases superiores (135) pero, quizás estas fueron las medidas más idóneas que los sacerdotes encontraron para evitar que los cautivos y esclavos no gritaran, lloraran ni opusieran resistencia. Sejurne indica que:

Auténticos gritos humanos, revelan las luchas y resistencias que indudablemente fue necesario vencer para imponer este sistema de terror, cuya perfección hace olvidar al individuo e indican que el llamado pensamiento religioso de los aztecas no era más que una arma política en manos de déspotas inexorables. (136)

Estos signos de inconformidad: gritos y llanto, comunican por sí mismos, el miedo y temor a la muerte en sacrificio y la magnificencia del poder político del pueblo mexicana.

3.2.3.3. El tacto.

Gracias al sentido del tacto se pueden percibir sensaciones de humedad, sequedad, liso, rasposo, grasoso, aceitoso, áspero, temperatura fría y caliente, dolor a estímulos eléctricos y a quemaduras.

135. González Torrón, *op. cit.*, p. 103.

136. Sejurne, *op. cit.*, pp. 17-23.

En la realización de cualquier tipo de sacrificio el sacerdote que era el principal con una mano arrancaba el corazón de la víctima. Se creía que con el primer borbotón de sangre que brotaba se liberaba la energía vital y se iniciaba el intercambio con el mundo sobrenatural (137).

Los aztecas consideraban que la sangre derramada en sacrificio era poderosa porque tenía fuerza vital y por ello, no podía ser TOCADA más que por los sacerdotes, quienes unguían con ella a los ídolos de los dioses. Era alimento exclusivo de dioses, a los ofrendantes se les entregaba el líquido en vasijas, en las que colocaban un popote para que al alimentar a los dioses no tuviesen contacto con la sangre.

El contacto con la sangre derramada era un medio de comunicación y de aportación de energía a lo sobrenatural. Yolotl González dice que el ofrecer sangre era una forma de confirmar y restablecer un lazo de unión entre el devoto y su dios en una forma más íntima que la de besar y abrazar al ídolo.

Otra forma de comunicarse a través del tacto era cuando los individuos se autosacrificaban, este acto consistía en punzarse la lengua y sus cuerpos. El dolor provocado y la sangre derramada era un ofrecimiento a los dioses y uno de los medios por los cuales se establecía comunicación.

137. González Torres, *op. cit.*, p. 116.

3.2.3.4. El Olfato.

Dentro de los sentidos fisiológicos, el olfato es el menos estudiado (138). Se ha dicho que oler no es tan trascendente para los seres humanos como lo es para ciertos animales como el tiburón, en el cual cumple con una función primordial: es la vía de contacto y de comunicación con su medio ambiente.

Para el estudio del sacrificio mexicana, los olores pueden ser canales naturales de comunicación. Están constituidos por un conjunto básico de seis fragancias: flores, frutos, especias, sustancias quemadas, sustancias pútridas y sustancias resinosas. La combinación de éstos dan todos los aromas existentes (139).

En el ritual del sacrificio se presentan varios de estos olores. López de Gómara (140) explica que: "Perfuman los ídolos con hierbas, flores, polvos y resinas; pero el mejor humo y el corriente es el que llaman copalli, el cual parece incienso... el otro es una goma de copalquahuitlan, buena que muchos españoles la tienen por mirra..., (141) éste era su perfecto olor en sacrificio y precisada ofrenda de los dioses".

-
138. En la obra de Süskind, El Perfume se narra una historia en la que el mundo de los aromas resulta apasionante.
139. La clasificación de los olores es la realizada por Manning. Cit. por Whittaker, op. cit., p. 319.
140. López de Gómara, op. cit., p. 317.
141. Se puede ubicar al incienso y al copal como sustancias resinosas y quemadas. Para elaborarlo punzaban un árbol, que destilaba gota a gota un líquido blanco que después se cuajaba y se hacían unos penecillos que se traslucían.

El momento en que se utilizaban los olores como canales de comunicación, es antes y después del ritual. En su libro Historia General de las Indias, Francisco López de Gómara indica que: con mucho incienso y sahumando a los ídolos, se ofrecían oraciones y la sangre de los sacrificados.

La labor de crear los olores del sacrificio era delicada. No la asumían ayudantes, sino los mismos sacerdotes que se encargaban de sahumar las representaciones de los dioses (142). Vaciaban copal sobre las brasa e incensaban hacia las cuatro partes del mundo: oriente, septentrión, occidente y mediodía (143). Luego, probablemente en ese ritual se procedía a la muerte en la piedra de los sacrificios. Esta aseveración puede suponerse por lo que expresa Acosta: el hebdomadario con su inciensario en la mano inciensaba con mucha reverencia donde estaba el ídolo y posteriormente se juntaba con otros en una pieza para herirse y sacarse sangre. Si a través de los olores se adoraba y veneraba a los dioses antes de estos sacrificios y/o género de penitencias, llamados sacrificios individuales, en los que el sacerdote ofrecía su sangre a sus dioses con mayor razón esta comunicación pudiese haberse establecido cuando se ofrecía la vida misma.

Las sensaciones producidas por el incienso y el copal eran agradables al olfato, en contraste con los olores pútridos de la sangre. Los dos autores mencionados, coinciden al señalar que

142. Díaz del Castillo, op. cit., p. 259.

143. Sahagún, op. cit., p. 160.

tanto los patios, los suelos y adoratorios estaban impregnados de un olor desagradable. Díaz del Castillo, indica que los sacerdotes hedían como azufre y tenían otro mal olor, como de carne muerta.

En los sacrificios, los olores como formas de comunicación se dividen en dos: el provocado por el incienso y humo de corazones quemados en el sacrificio y el de la sangre en descomposición, untada en patios, adoratorios, escalinatas, templos y en los mismos sacerdotes.

El incienso desprende un aroma agradable. Es utilizado en ceremonias religiosas, inclusive en las católicas. Para los aztecas era un elemento imprescindible en los sacrificios. Puede suponerse, que los aztecas a través de los olores del incienso consideraban que podían comunicarse con sus ídolos, representaciones de los dioses. Les transmitían la sensación placentera de los olores agradables al mismo tiempo su adoración y veneración.

Más allá del tiempo de sacrificio, permanecía un olor nauseabundo de la sangre en descomposición y el humo de corazones quemados . El significado era tener presente a la muerte y provocar el temor del pueblo.

Había dos intenciones comunicativas olfatorias en el sacrificio ya que había dos receptores del mensaje de los olores: tanto de los agradables como los desagradables.

La división podía tener como base que se querían emitir mensajes diferentes para el pueblo y para los dioses. Pero también es probable que la discordancia de los olores sea un símbolo de las cosas contrarias y encontradas. El incienso representaría a la vida y por eso su relación con los dioses quienes son los que la otorgan y mantienen. Y el aroma de sangre y de corazones quemados es la muerte.

La muerte no era plenamente aceptada. Existe evidencia documental, del miedo a morir en la piedra del sacrificio y como se controlaba tal situación (144). A los cautivos y/o esclavos antes de ser sacrificados les hacían respirar hierbas aromáticas de perfumes obnubilantes, que ofuscaban y nublan la vista (145) y que les provocaban un estado de ofuscación incalificable.

El olor pútrido de la sangre probablemente infundía el temor a la muerte. A través de esta forma de comunicación de significados [muerte-temor], la clase social alta [la clase en el poder], entre la que puede mencionarse a los sacerdotes y guerreros mantenían el control político y social del pueblo mexicana, logrando de esta manera la estabilidad social.

144. En apartados posteriores se hablará de quienes eran los destinados al sacrificio y su actitud ante éste.

145. Duverger, *op. cit.*, p. 120.

3.2.3.5. El Gusto.

El hombre necesita ingerir alimentos para poder vivir. Al comer se proporciona al organismo una serie de elementos como son los minerales, proteínas, vitaminas, carbohidratos, grasas, azúcares, etcétera, indispensables para mantener vivo al ser humano. La comida brinda al hombre la energía para que pueda desempeñar sus funciones en el hogar, en el trabajo, en actividades recreativas y educativas.

La alimentación del hombre mexicana se basaba principalmente en el maíz, frijol, calabaza y chile. Estos productos agrícolas al ser consumidos proveían al organismo de la energía indispensable para la realización de actividades diversas.

En la realización de sacrificios se generaba otra fuente de energía, considerada vital, ya que a través de la comida, los aztecas creían que se aseguraría la sobrevivencia de sus dioses. Concebían la idea que la energía vital se concentraba en mayor cantidad en ciertas partes del cuerpo, entre ellas la sangre, el corazón y la cabeza y, de acuerdo a ciertas evidencias, también en los muslos (146). Los mexicanos ofrecían a sus ídolos, representaciones de sus dioses, sobre todo la sangre de cautivos y esclavos sacrificados. Los mexicanos concebían la firme idea de

146. González Torres, *op. cit.*, p. 99.

que si los dioses dejaban de existir, a falta de líquido vital, al morir éstos, perecería su sociedad junto con ellos.

Una vez que se realizaba el sacrificio, sacando el corazón y la sangre de la víctima, aventaban el cuerpo por las escalinatas y daban de beber a sus dioses la sangre de los sacrificados depositada en vasijas especiales. En estos recipientes colocaban un popote hecho de caña hueca y se lo ponían en la boca de todos los ídolos "alimentándolos" (147). La sangre era alimento exclusivo para los dioses, ni siquiera sacerdotes y reyes podían beberla. Era por ello que se las daban tomar en esos popotes para que no tuvieran contacto con ella. Los corazones arrancados a la víctima eran comidos por los sacerdotes (148).

Los cuerpos echados por las gradas (149) eran recojidos por unos viejos llamados *Quaquaquiltin* (150) y/o por sus dueños, por cuyas manos habían sido capturados (151) y llevados a los *calpullis* (barrios o casas de pueblos) donde los despedazaban y repartían para comerselos cocidos.

La carne la cocinaban en ollas grandes, cántaros y tinajas llenas de agua (152). La cocían con maíz y la servían en un

-
147. González Torres, *op. cit.*, p. 116 y 227.
 148. López de Gómara, *op. cit.*, p. 323.
 149. Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 564.
 150. Sahagún, *op. cit.*, pp. 98, 116, 134 y 207.
 151. Acosta, *op. cit.*, p. 252.
 152. Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 341.

cajete con su caldo, a esta comida la llamaban tlacatlaolli (153). La otra forma de comerla era con chimole (154).

Las partes del cuerpo que se comían los aztecas eran las cabezas (155), piernas, brazos y muslos. Díaz del Castillo dice que: "comían como vaca que se trae de las carnicerías en nuestra tierra, y aun tengo creído que lo vendían por menudo en los tianguiz, que son mercados." (156)

Por todo lo expuesto anteriormente, queda plasmada la existencia del canibalismo en el seno de la sociedad mexicana. Es posible afirmar que éste no tenía como fundamento la hambruna o un problema de sobrepoblación, causas por las cuales se pudiese llegar a esta actividad, más bien el objetivo de quienes se comían este alimento era para adquirir la energía vital que poseían estas partes. Creían que comiendo los cuerpos los hacía hombres valientes (157), quizás por ello enviaban a Moctezuma un muslo y lo demás lo repartían a otros principales o parientes del sacrificado (158). Además estas partes eran de suma importancia en la realización de ritos sacrificiales porque en ellas se concentraba la energía vital (159).

153. Sahagún, *op. cit.*, p. 137.

154. El chimole era una salsa de chile.

155. López de Gómara, *op. cit.*, p. 323. señala que los sacerdotes se comían las cabezas de los esclavos.

156. Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 178.

157. López de Gómara, *op. cit.*, p. 321.

158. Sahagún, *op. cit.*, p. 137.

159. González Torres, *op. cit.*, p. 99.

Para comprender el canibalismo como rito, sólo como la realización de una ceremonia religiosa Caso dice que: practicaban una especie de comunión con la divinidad y al comer se comenetraban con el cuerpo divino, recibiendo los efectos de esa comunión (160). Y para dejar más claro este punto, sólo basta decir que uno de los significados de comunión es el de comunicación entre personas y en este caso, de dioses con los comensales del banquete sacrificial e inclusive, de los cautivos y esclavos antes de ser sacrificados, ya que antes de morir les daban de beber el octli divino (161).

Aunque todo está relacionado con probar los alimentos no es prioritaria la intención de comunicar mensajes a través del gusto. En realidad, sólo se quiere cumplir con la función de alimentar a los dioses.

160. Caso, *op. cit.*, p. 98.

161. Duverger, *op. cit.*, p. 120.

3.2.4. Receptores

Los dos receptores de los mensajes emitos en la realización del sacrificio son los dioses y el pueblo en general.

3.2.4.1. Dioses

Los dioses estaban representados por reyes y por las futuras víctimas que vestían sus indumentarias y sus insignias y que durante cierto tiempo asumían el papel del dios (162). Además por figuras antropomórficas hechas de diferentes elementos. Bernal Díaz del Castillo dice que: los cuerpos de los ídolos estaban formados con pedrería, oro, perlas y aljofar(perla pequeña de tamaño irregular) pegado con engrudo hecho a base de raíces (163) y los ojos hechos con espejos que llamaban Tezcat.

Las fuentes (164) indican que los cuerpos estaban llenos de semillas y legumbres molidas y mezcladas unas con otras y amasadas con la sangre de corazones humanos (165).

162. González torres, *op. cit.*, pp. 132, 181 y 226.

163. Díaz del Castillo, *op. cit.*, pp. 338 y 339.

164. Cortés, *op. cit.*, 2a. Carta de relación, p. 88; Díaz del Castillo, *op. cit.*, pp. 338 y 339; López de Gómara, *op. cit.*, p. 125.

165. *Ibidem*, p. 125. dice que era sangre de niños inocentes y de niñas vírgenes sacrificadas.

Los mexicas en sus cués (adoratorios) y también en sus casas tenían altares con dos bultos. Uno representaba a Huitzilopochtli y el otro a Tláloc.

En todo lo alto hay dos altares muy grandes separado uno del otro, y tan junto en la orilla y borde de la pared, que no quedaba más espacio que el necesario para que un hombre pudiese holgadamente andar por detrás. Uno de estos altares está a la mano derecha, y el otro a la izquierda. No eran más altos que cinco palmos. Cada uno de ellos tenía las paredes de piedra pintadas de cosas feas y monstruosas. Y su capilla muy linda y bien labrada de masonería de madera. Y tenía cada capilla tres sobrados, uno encima de otro, y cada cual bien alto y hecho de artesones, por cuya causa se empinaba mucho el edificio sobre la pirámide, y quedaba hecha una gran torre vistosa, que se divisaba desde muy lejos. Y desde allí se miraba y contemplaba muy a placer toda la ciudad y laguna con sus pueblos, que era la mejor y más hermosa vista del mundo. (166)

A estas imágenes y representaciones de los dioses eran a quienes, a través del ofrecimiento de sacrificios humanos, se les emitía los mensajes de tributo de vida a cambio de la perduración de la vida misma en la sociedad, solicitud de conjuración de males. A ellas también con cantos, danzas e incienso se les honraba, adoraba, agradecía y solicitaba favores diversos: cosechas fructíferas, elecciones de gobernantes óptimas y victoria en la guerra, entre otras.

Los dioses receptores de mensajes y a quienes se les ofrecían sacrificios eran principalmente, a: Huitzilopochtli, dios de la

guerra; Tezcatlipoca; Tláloc y al sol que cubrió importancia como receptor de sacrificio entre otros

3.2.4.2. Pueblo

Dado que el sacrificio es un evento público (167) la gente común, los macehuallis son los expectadores y receptores de mensajes. Esto se ve favorecido, debido a que los templos, plazas y construcciones religiosas eran edificadas para recibir grandes concentraciones humanas, a fin de convertir las ceremonias en impresionantes espectáculos en los cuales participaba el pueblo (168).

Los templos más altos tenían hasta 120 escalones. En la plataforma superior de los superiores, entre el remate de la escalera y el sancta sanctorum se encontraba el téchcatl o piedra de los sacrificios (169). Esta piedra estaba ubicada de tal modo que todas las personas pudieran observarla desde cualquier punto de la ciudad. Los sacrificios no sólo se efectuaban en pirámides sino en plazas, plataformas, etcétera (170).

En las grandes plazas se reunía el pueblo como espectador, el cupo en éstas, era de ocho mil seiscientos hombres (171).

-
167. Solamente la víctima ofrendada a la diosa Cihuacóatl era encerrada en su templo y sacrificada en secreto.
 168. González torres, *op. cit.*, p. 103.
 169. *Ibidem*, p. 153.
 170. *Ibidem*, p. 154.
 171. *Ibidem*, p. 155.

3.2.5. Efectos

3.2.5.1. Otorgamiento de favores

Los efectos que tuvieron los mensajes emitidos a través de la celebración de sacrificios fueron los siguientes.

Los aztecas creían que al dar a sus dioses alimento y comer del cuerpo de los sacrificados establecían comunicación con ellos. Suponían que todas las formas en que les expresaban su adoración: cantos, danzas, poemas, incienso, tenían una respuesta, ya que con base a estas vías de comunicación les expresaban su deseo vehemente de que siguieran viviendo y al sol su necesidad de que siguiera alumbrando. Los dioses al seguir "vivos", es decir, al dar victoria en la guerra, gobernantes "buenos", tierras prodigiosas, agua, cosechas cuantiosas y al aminorar sus males: tormentas, sequía, inundaciones, incendios daban una respuesta al mensaje mexicana. Los aztecas suponían que los dioses daban todos estos favores (vida) a cambio de sangre/muerte.

El hombre de Tenochtitlan no tenía otra explicación a estos acontecimientos y creía, con firmeza, que de esta manera establecía comunicación con sus dioses y analizando este hecho fuera de todo entendimiento científico contemporáneo realmente sucedía así. Al menos el sacrificio de víctimas para los mexicas era la vía idónea y perfecta de comunicación.

3.2.5.2. Control político de otros pueblos

En términos reales, para el estado mexica, el sacrificio humano se convirtió en un instrumento comunicativo y político muy importante, por ser éste el vehículo de transmisión de su ideología. En la sociedad azteca se mantenía un control político que se lograba, por un lado, con el pago de tributo de los pueblos sometidos y por el otro, con el sacrificio de cautivos capturados en combate. So pretexto de alimentar al sol. Sobre este aspecto, Sejourne hace una reflexión:

La existencia de Tenochtitlan reposaba sobre los tributos de los países conquistados, y es fácil comprender la necesidad imperiosa que tenían los aztecas de un sistema de pensamiento que sostuviese su imperialismo...

...Es indiscutible que la necesidad cósmica del sacrificio humano constituyó un slogan ideal, porque en su nombre se realizaron las infinitamente numerosas hazañas guerreras que forman su historia y se consolidó su régimen de terror... tomar en serio sus explicaciones religiosas de la guerra es caer en la trampa de una grosera propaganda de Estado (172).

La obtención de tributo de otros pueblos se conseguía con base en las guerras de expansión territorial. La captura de víctimas para sacrificar se justificaba con el Xochiyaóyotl, o guerras floridas, llamadas también "sagradas" cuya finalidad aparente era alimentar a sus dioses con la sangre de los cautivos (173).

172. Sejourne, *op. cit.*, p. 37-43.

173. López A., *op. cit.*, p. 89. afirma que para justificar estas guerras era necesario construir todo un andamiaje ideológico en apoyo de la empresa de la nobleza belicosa.

No debe olvidarse que todas estas actividades giraban en torno a aspectos religiosos muy arraigados en los aztecas. La religión, en estos casos pasaba a segundo plano. Sin embargo, no debe perderse de vista que la religión, a través de la historia de las civilizaciones, ha sido utilizada por el Estado, como arma ideológica represiva. Y en este caso no podía ser la excepción. El sacrificio fue la mejor vía de la cual se sirvió el Estado para la exhibición del poderío mexica.

Independientemente del control político y económico, ejercido por el imperio tenochca, el mayor control se ejercía a través de la ideología expresada en mensajes de miedo y terror, tanto a los miembros de la misma sociedad como a los pueblos sujetos a México Tenochtitlan (174).

La demostración del poder político ejercido por la sociedad mexica a los pueblos extranjeros está sustentada con la opinión de Duverger que dice:

El sacrificio tiende a asegurar la hegemonía de la sociedad asteca, pero a expensas de las culturas extranjeras; como nunca es sanción penal, no puede constituir, por tanto una amenaza para los propios miembros de la sociedad. Sin embargo, la atmósfera mantenida por la brutalidad sangrienta -casi cotidiana- del sacrificio ha podido contribuir a condicionar, en el sentido del respeto o de admiración confusa, el sentimiento del pueblo ante sus dirigentes, amos aparentes de la muerte. En cambio, el sacrificio ha sido explotado concientemente, con el fin de confundir a los pueblos extraños (175).

174. De Alva, op. cit., p.157.

175. Duverger, op. cit., p. 176.

Prueba de ello son los innumerables mensajes de miedo y de terror expresados a través de sacrificio como son el derramamiento de la sangre y el impacto de su color, la exposición de los tzompantli, como trofeos de triunfo, el olor a muerte provocado por la sangre en descomposición, la ejecución misma del ritual, el llanto y gritos de los sacrificados.

Ixtlixóchitl menciona que cuando se acabó de construir el templo mayor se juntaron cien mil hombres (176) y se sacrificaron. Estos eran zapotecos, tlapanecas, huexotzincas, atlixcas y de tizazauhcóatl. Los sacrificios políticos del Estado eran masivos y por ello cobraban mayor espectacularidad.

Quizás la cifra parezca exagerada, pero lo cierto es que en el proceso de la conquista de México los pueblos rebeldes se aliaron a los españoles, para sacudirse del yugo azteca

Finalmentè, Yólotl González (177) dice que el significado político del sacrificio humano es evidente desde el momento que el estado lo maneja. Asimismo, cuando los pueblos tributarios reconocen el poderío mexica y su capacidad de poder y control estatal, mismos que permiten la realización de ceremonias de esa naturaleza.

176. Krickeberg, *op. cit.*, p. 155. señala que fueron 20 000, 80 000 y hasta 136 000 las víctimas sacrificadas.

177. González, *op. cit.*, p. 269.

3.2.3.3. Control de la estructura social mexicana

En México Tenochtitlán con base en una disciplina y autoridad implacables se lograba mantener el orden social, mismo que se ejercía a través del sacrificio. Éste, analizado con base en la teoría funcionalista cumple con su cometido bien determinado: comunicar la ideología del Estado. Actúa además como un aparato represivo al servicio de la clase en el poder.

Basta con señalar quienes eran los destinados y por qué se sacrificaban para dar una lógica a tal aseveración. En una sociedad como la mexicana, en donde cada uno de sus integrantes tenían una misión definida, sus dirigentes no podían permitir que se llevaran a cabo acciones que desviaran y perturbaran las normas establecidas. La mejor forma de lograrlo era "eliminando" las disfunciones acaecidas dentro de la sociedad.

Los destinados a una muerte segura, en la piedra sacrificial eran esclavos, cautivos de guerra, niños y enfermos entre otros, es decir, la sección más débil de la sociedad, la más explotada.

No olvidar que se caía al esclavismo, por delitos como: robo, deudas, homicidios, juegos de apuestas, y los que reincidían en actos delictuosos. Puede considerarse a este sector, disfuncional, y era necesario reemplazarlo y comunicar de alguna forma que eso no era lo correcto, lo aceptable, lo funcionable dentro de la sociedad.

Los niños a quienes se sacrificaban eran según López Austin los que nacían dentro del plazo de los 5 días llamados nemontemi, (considerados inútiles por no poder recibir influencia alguna) A estos infantes se les aventuraba una vida miserable. Por ello, dice Boturini que:

...la solución para librar a sus hijos de tan triste suerte, era entregarlos a los sacerdotes para que los menores fueran sacrificados a los dioses; así, al menos tendrían en el más allá el buen destino que se les había negado sobre la tierra. (178)

Los niños que habían nacido con dos remolinos de pelo en la cabeza y bajo un buen signo eran condenados a morir en honor de los dioses de la lluvia (179).

Entre los enfermos que se sacrificaban estaban seres deformes, presos o sarnosos. La autora de El sacrificio mexica humano entre los mexicas, indica que los nacidos blancos, los deformes (dos cabezas), albinos, hombres peli-rojos, y hombres y mujeres blancos se sacrificaban.

Puede suponerse que todos estos seres no cumplían con ninguna función dentro de la sociedad y no tenía ningún sentido mantenerlos vivos.

178.. Boturini, cit. pos., López Austin, op. cit., p. 401.

179. Sajoorne, op. cit., 21.; González, op. cit., 251.; López A. op. cit., 386. y Sahagún, op. cit., 132.

Los individuos que iban a ser sacrificados eran encerrados en corrales de madera gruesa, con el objetivo de que no se escaparan. Puede deducirse que no estaban convencidos de morir. Incluso a algunos los llevaban engañados a la piedra del sacrificio.

Los sacerdotes tenían previsto (en caso de que alguno se revelara) darles brebajes para que no sintiesen la muerte. A otros los arrastraban.

Por su parte Sahagún señala que "... los padres de las víctimas se sometían a estas prácticas vertiendo muchas lágrimas y con una gran pena en su corazón." (180)

El sacrificio es la vía utilizada por el Estado para reforzar mensajes de no violar las reglas establecidas y a la vez, deshacerse de ciudadanos infuncionales.

Los espectadores de la ceremonia no podían retirarse antes de consumado el sacrificio, de hacerlo era considerado como un ciudadano indigno. Tezozomoc (181) anota que los jefes y señores eran invitados a asistir a los sacrificios humanos bajo la pena de ser sacrificados si faltaban a estas ceremonias.

180. Sejourne, *op. cit.*, p. 135.

181. Tezozomoc, *Cit. por Sejourne, op. cit.* p. 135.

3.2.5.4. Reflejo de una sociedad competitiva.

El sacrificio refleja a una sociedad competitiva, prueba de ello es la eterna lucha de poder y de status, existente entre la clase guerrera y los comerciantes. Ya se ha explicado en apartados anteriores que esta competencia era fomentada por la clase dirigente para atraer al pueblo a formar parte en el ejército, con el fin de que la sociedad mexicana siguiera manteniendo supremacía política, económica y militar sobre todos los pueblos de alrededor.

Esta competencia era reforzada por el estado con el slogan propagandístico de "la promesa del sol". La sociedad en general concebía la idea de que el alma de los guerreros al morir en la piedra de los sacrificios o en el campo de batalla iba a residir en el cielo oriental, en la casa del sol.

El autor de Las antiguas culturas mexicanas (182) explica metafóricamente que las almas dirigían su marcha hasta el cenit para descender sobre la tierra al mediodía transformadas en pájaros de plumas preciosas y en mariposas que beberían el néctar de las flores.

182. Krickeberg, op. cit., p. 78.

En este paraíso celeste los sacrificados continuarían colaborando con el dios en la lucha contra los poderes de la noche (183).

Aun después de muerto, es importante hacerle saber al hombre mexica, su trascendencia y función dentro de la sociedad. Quizá por esta razón se consideraba como heroica la muerte de ciertos guerreros.

El hombre mexica estaba consciente de su posición dentro de la sociedad y sus funciones no podían escapar ni siquiera al morir. López Austin dice que: "no existen en la cosmovisión de los nahuas paraísos de ocio. El trabajo debió considerarse como parte de la naturaleza misma del hombre, inherente a su existencia aún después de muerto (184).

183. López A. *op. cit.*, p. 92.

184. *Ibidem*, p. 393.

tlamiliztli

CONCLUSIONES

Existe evidencia arqueológica de que en Babilonia en el SIGLO VII A. de C. ya se practicaba el sacrificio de seres humanos. En el tiempo de Jesucristo, él sacrificó su propia vida en favor de lo que él llamaría la salvación del mundo. De hecho, el acto más importante en la celebración de una misa es el sacramento de la comunión. Este acto (comer el pan y tomar el vino) representa el cuerpo sacrificado por el hombre y la sangre derramada por la humanidad para la salvación de sus pecados.

El sacrificio de seres humanos en la sociedad mexicana, se entiende como el acto de desprenderse de algo que significa mucho para el que lo da, incluso la propia vida, con la idea de recibir un favor divino a cambio.

La "función" más importante del ritual del sacrificio fue la de satisfacer necesidades. La sociedad mexicana tenía la necesidad de tener a su favor fenómenos naturales benéficos, por llamarlos de algún modo, como el proceso mismo de la vida-muerte, el nacimiento-muerte del sol, (aparición y desaparición del sol, ocurrido cada día), la germinación de sus semillas, ocurrida gracias a la caída de la lluvia. Así como de la conjuración de acontecimientos nefastos, como incendios, inundaciones, sequías, etcétera.

La sociedad azteca es un organismo interrelacionado en donde sacerdotes, guerreros, funcionarios encargados de la administración, jueces, comerciantes, artesanos, macehuallis (plebe o gente común), campesinos sin tierra e incluso los esclavos cumplen con funciones interrelacionadas entre si para mantener el sistema social. Esta idea funcionalista, se adecua perfectamente a algunas de las metáforas utilizadas por los mexicas. Una de ellas es la expresión "cuitlapilli atlapalli" (colas y alas), usada específicamente para identificar la función social de los macehuallis. Significa que éstos formaban parte de un organismo más amplio. Fueron como las extremidades en el cuerpo de un ave y la parte esencial, la cabeza estaba representada por el gobernante.

Otra analogía que se hace es la de los jueces tecutlatoque que se consideraban como los labios, mandíbulas, ojos y oídos de la ciudad, su oficio consistía en hacer público el espíritu y las palabras del tlatoani.

El sacrificio de seres humanos, grosso modo, visto a través del funcionalismo sirvió en primera instancia como un medio de comunicación, de la clase dirigente (o en términos de Gramsci, clase hegemónica), para emitir mensajes y por ende su ideología a la clase dominada (o en términos de Gramsci, clase subalterna). Segundo, como un mecanismo de cohesión de la sociedad mexicana.

El esquema de comunicación utilizado para el análisis fue el de Lasswell. Con la respuesta a cada uno de sus elementos se logró analizar el sacrificio entre los mexicas como un fenómeno comunicativo y obtener las siguientes reflexiones:

QUIEN Y QUE

El pueblo emite mensajes manifiestos de agradecimiento a favores agrícolas y de victoria en la guerra.

Cuando en Tenochtitlan se desataban acontecimientos nefastos y el pueblo mexica mostraba miedo y temor ante fenómenos meteorológicos inexplicables, éste solicitaba a sus dioses, la conjuración de males.

Los mensajes latentes que llevaban una intención encubierta eran los emitidos por la clase dirigente, quien se servía de la clase guerrera y de los comerciantes para transmitirlos. Estos consistían en hacer sentir que a mayor ofrecimiento de víctimas para sacrificar, mayor era la obtención de status, poder y prestigio.

La clase dirigente, al ser la única con posibilidades de participar en forma directa e indirecta en el ritual, ya fuese como ejecutora o como simple participante, adquiriría un status, poder y prestigio muy superior sobre los otros estratos de la población.

EN QUE CANAL

El canal de comunicación utilizado fue el sacrificio de seres humanos y los mensajes transmitidos a través de la vista, el oído, el olfato, el tacto y el gusto.

El derramamiento de la sangre de los sacrificados, vestuario y adornos utilizados en la ceremonia, el espectacular movimiento de las danzas y el tamaño y cantidad de los tzompantli hizo que la comunicación visual cobrara mayor impacto. Además, ésta se vio favorecida debido a las características arquitectónicas, pictográficas y escultóricas de México Tenochtitlan. Palacios altísimos, que permitían una excelente visualización de la realización del sacrificio de seres humanos. Acontecimiento que podía observarse desde cualquier punto.

De menor impacto, pero sin carecer de efectos, el sentido auditivo tiene su valor. Gritos, llanto, el sonido de los caracoles y de demás instrumentos musicales han de haber conformado una orquesta con sonidos llenos de armonía y al mismo tiempo de terror.

A QUIEN

Los dioses son los receptores de mensajes manifiestos de agradecimiento y de solicitud de conjuración de males. Pero, por otra parte, el pueblo Tenochca y los habitantes de los pueblos

sujetos al imperio mexicana, son los receptores de mensajes latentes, con los cuales se hacía sentir que a mayor ofrecimiento de víctimas mayor obtención de status, poder y prestigio.

CON QUE EFECTOS

El pueblo creía que al ofrecer a sus dioses oraciones, poemas, música, danzas, frutos, flores, incienso y principalmente, con el derramamiento de su sangre en la realización de sacrificios obtendría beneficios y favores de sus dioses.

A través de los canales naturales se comunicaban más que contenidos, sensaciones: adoración a dios, miedo, temor, un sentido competitivo, etc.

La mayor participación de sacerdotes, monarcas y de guerreros, en la realización del sacrificio fue el vehículo que le permitió, a esta clase dirigente, seguir manteniendo su poder político, económico, social, y religioso dentro y fuera de la sociedad mexicana.

El Reconocimiento del prestigio fue el arma ideológica utilizada por la clase dirigente para persuadir a la población en general a actuar de acuerdo a sus intereses sociales, políticos, económicos.

La clase en el poder persuadía, a través del sacrificio, a toda la población mexicana a adquirir ese prestigio tan anhelado y como éste era sinónimo de fama, gloria, honra, notoriedad, todo mundo lo quería poseer.

Para la obtención del prestigio se promovía la competencia por el poder entre guerreros y comerciantes; se fomentaba de esta manera la participación de los macehuallis en el ejército, como única vía de ascenso social para ellos.

La lucha entre clases (guerreros y comerciantes) y la ingerencia del pueblo en el ejército proveía a los dioses mexicanos de mayor cantidad de sangre y corazones de víctimas y a la clase dirigente tenochca de un control social, político y económico dentro y fuera de México Tenochtitlan. Hecho que le permitía a esta sociedad ser la más poderosa de todos los pueblos mesoamericanos.

F U E N T E S B I B L I O G R A F I C A S

- ACOSTA, Joseph de, Historia natural y moral de las indias, México, F.C.E., 1979, 444 pp.
- ALVA Ixtlixochitl, Fernando De, Obras históricas, Tomo II, México, UNAM, I.I.H., 1977, 539 pp.
- ALVEAR ACEVEDO, Carlos, Historia de México, México, Ed. Jus., 1981, 365 pp.
- BERLO, David K., El proceso de la comunicación, Traduc. Silvia González Roura y Giovanna Winckher, Prol. Eva Goldenstein de Muchnik, Marta J. Novick y Roberto Romero, 12a. Reimpresión, México, Ed. El ateneo, 1990, 242 pp.
- BERNAL, Sahagún Víctor M., Anatomía de la publicidad en México, 6a. edición, México, Ed. Nuestro Tiempo, 1983, 249 pp.
- BOGGS, Carlos, El marxismo de Gramsci, Traduc. Juan Carlos Lorente, 4a. edición, México, Premia, editora de libros, 1985, 128 pp.
- CAMPOS, Rubén M., La producción literaria de los aztecas, México, S.E.P., 1936, 464 pp.
- CARRASCO, Pedro, "La economía del México prehispánico" en Carrasco, Pedro y Broda, Johanna. Economía política e ideología en el México prehispánico, México, Editorial Nueva Imagen, 1985, 270 pp.
- CASO, Alfonso, El pueblo del sol, 3a. reimpresión, México, F.C.E., 1976, 133 pp. XVI pp.
- CASTILLO F., Víctor M., Estructura económica de la sociedad mexicana, 2a. edición, México, UNAM, 1984, 197 pp.

- CIESPAL, "Esquemas del proceso de comunicación" en Benassini, Claudia (comp.), Teorías de la comunicación en Estados Unidos y Europa, Prol. Francisco Prieto, Tomo I, México, Ediciones de comunicación, 1986, (Teorías de la comunicación II), 169 pp.
- COHEN, Jozes, Psicología de los motivos sociales, Traduc. Edgar Galindo, México, Ed. Trillas, 1987, (Temas de psicología IV), 95 pp.
- CORTES, Hernán, Cartas de relación, 2a. edición, 1a. reimpresión, México, Editores Mexicanos Unidos, 1988, 363 pp.
- CHAVERO, ALFREDO, Los azteca o mexica fundación de la ciudad de México Tenochtitlan, México, Ediciones Porrúa, 1983, 142 pp.
- DIAZ DEL CASTILLO, Bernal, Historia verdadera de la conquista de la nueva España, 3a. edición, México, Editorial del valle de México, 1975, 802 pp.
- DIAZ INFANTE, Fernando, La educación de los aztecas, México, Ed. Panórama, 1982, 144 pp.
- DUVERGER, Christian, La flor letal Economía del sacrificio mexicana, Traduc. Juan José Utrilla, México, F.C.E., 1983, 229 pp.
- FLEUR, Melvin L. De, Teorías de la comunicación masiva, Versión Castellana Adolfo A. Negrotto, Volumen 57, 4a. reimpresión, Buenos Aires, Argentina, Ed. Paidós, 1980, 253 pp.
- GARIBAY K. Angel Ma., Poesía náhuatl, Tomo II, México, UNAM, I.I.H., 1965, 140 pp. (páginas dobles, náhuatl-español), CXXXV pp.
- GIBSON, Charles, Los Aztecas bajo el dominio español 1519-1810, Traduc. Julieta Campos, 4a. edición, México, Siglo XXI Editores, Colección América Nuestra, 1978, 536 PP.
- GONZALEZ LLACA, Edmundo, Teoría y práctica de la propaganda, México, Ed. Grijalbo, 1981, 200 pp.

- GONZALEZ TORRES, Yolotl, El sacrificio humano entre los mexica, México, FCE, 1985, 329 pp.
- KIRCHHOFF, Paul, "Se puede localizar Aztlan" en Monjarás-Ruiz, et al Mesoamérica y el centro de México, 1a. edición, México, I.N.A.H., 1985, 522 pp.
- KRICKEBERG, Walter, Las antiguas culturas mexicanas, 3a. reimpresión, México, F.C.E., 1975, 476 pp.
- La creación del mundo y los aztecas (Manual), Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa, 28 pp.
- LEANDER, Birgitta, Herencia cultural del mundo náhuatl, México, S.E.P. Diana, 1980, 286 pp.
- LEON-PORTILLA, Miguel, Los antiguos mexicanos, 5a. reimpresión, México, F.C.E., 1977, 203 pp.
- LEON-PORTILLA, Miguel, Trece poetas del mundo azteca, México, UNAM, I.I.H., 1984, 258 pp.
- LEON-PORTILLA, Miguel, Visión de los vencidos, UNAM. México, 1984, 217 pp.
- LOPEZ ARANGUREN, José Luis, La comunicación humana, Madrid, Ed. Tecnos, 1986, 256 pp.
- LOPEZ AUSTIN, Alfredo, El cuerpo humano e ideología, 2a. edición, México, UNAM, 1984, 490 pp.
- LOPEZ DE GOMARA, Francisco, Historia general de las indias, Barcelona, Ediciones Orbis, 1985, 349 pp.
- LOPEZ PORTILLO y Pacheco, José, Quetzalcóatl, 9a. edición, México. Ed. Joaquín Porrúa, 1982, 153 pp.
- MENDEZ M., J. Silvestre, Fundamentos de economía, México, Nueva Editorial Interamericana, 1984, 319 pp.

- MOLINA, Fray Alonso de, Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana, 2a. edición, México, Ed. Porrúa, 1977, 162 hh.
- MORAGAS SPA, Miguel De, Teorías de la comunicación, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1981, 366 pp.
- ORTIZ, Georgina, El significado de los colores, México, Ed. Trillas, 1992, 279 pp.
- PAOLI, J. Antonio, Comunicación, México, Ed. Edicol, 1980, 195 pp.
- PRIETO CASTILLO, Daniel, Discurso autoritario y comunicación alternativa, 2a. Reimpresión, México, Ed. Edicol, 1983, 216 pp.
- REED H., Blake y Haroldsen, Edwin O., Taxonomía de conceptos de comunicación, Traduc. Leticia Halperin Donghi, México, Ediciones Nuevomar, 1977, Reimpresión 1980, Coedición con El ateneo, 160 pp.
- REGALADO BAEZA, María Eugenia y Nieto Cruz, Rosa María, Comunicación de masas, teoría y práctica, [s.l.], Ed. cambio, 1985, 319 pp.
- ROMEROVARGAS YTURBIDE, Ignacio, Los gobiernos socialistas de Anáhuac, México, Romerovargas Editor, 1978, 151 pp.
- SAHAGUN, Fr. Bernardino de, Historia general de las cosas de la nueva España, Tomo II., México, Ed. Nueva España, 1946, 503 pp.
- SCHRAMM, Wilbur (comp.), La ciencia de la comunicación humana, Traduc. Rogelio Carbajal, México, Ed. Grijalbo, 1984, 191 pp.
- SEJOURNE, Laurette, Pensamiento y religión en el México antiguo, 4a. reimpresión, México, F.C.E., 1975, 220 pp.
- SILVA, Ludovico, Teoría y práctica de la ideología, 13a. edición, México, Ed. Nuestro tiempo, 1984, 223 pp.

Soustelle, Jacques, La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista, 2a. reimpresión, México, F.C.E., 1974, 283 pp.

Súskind, Patrick, El perfume (Historia de un asesino), Traduc. Pilar Giralt Gorina, Barcelona, Ed. Seix Barral, 1993, 223 pp.

Wasson, R. Gordon, El hongo maravilloso: teonanácatl micología en mesoamérica, Traduc. Felipe Garrido, México, F.C.E., 1983, 307 pp.

Wittaker, James O., Psicología, 2a. edición, 6a. reimpresión, Traduc. Dr. Luis Augusto Méndez, México, Nueva Editorial Interamericana, 677 pp.

SOUSTELLE, Jacques, La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista, 2a. reimpresión, México, F.C.E., 1974, 283 pp.

SÜSKIND, Patrick, El perfume (Historia de un asesino), Traduc. Pilar Giralt Gorina, Barcelona, Ed. Seix Barral, 1993, 223 pp.

WASSON, R. Gordon, El hongo maravilloso: teonanácatl micología en mesoamérica, Traduc. Felipe Garrido, México, F.C.E., 1983, 307 pp.

WITTAKER, James O., Psicología, 2a. edición, 6a. reimpresión, Traduc. Dr. Luis Augusto Méndez, México, Nueva Editorial Interamericana, 677 pp.

FUENTES DE ILUSTRACIONES
Y FOTOGRAFÍAS

FIG.

1. **ASTLAN**, ilustración tomada del Lienzo de Tlaxcala.
2. **LAS OCHO TRIBUS QUE EMIGRAN DE ASTLAN**, Códice Botturini (Tira de Peregrinación).
3. **HALLAZGO DEL SITIO EN QUE SE EDIFICARIA TENOCHTITLAN**, Códice Durán.
4. **TEHCATL**, fotografía tomada de González torres, El sacrificio humano entre los mexicanos, México, FCE, 1985, p. 175.
5. **EJECUCION DEL SACRIFICIO**, Códice Durán.
6. **RAYAMIENTO**, Códice Magliabecchiano.
7. **HOMBRES VESTIDOS CON LA PIEL DEL DESOLLADO**, Códice Florentino.
8. **OFRECIMIENTO DE CORAZONES AL SOL**, Códice Florentino.
9. **HUEY TOMPANTLI**, Códice Durán.
10. **BASE DE UNA EMPALIZADA PARA CRANEOS**, fotografía tomada de Krickeberg, Las antiguas culturas mexicanas, 3a. reimpresión, México, F.C.E., 1975, p. 50.
11. **MUSICOS TOCANDO CARACOLES EN UN SACRIFICIO**, Códice Florentino.
12. **INSTRUMENTOS MUSICALES**, fotografías tomadas de Krickeberg, op. cit., P. 51.

FUENTES CINEMATOGRAFICAS

Retorno a Aztlan

Mora Catlett, Juan
Producciones Volcán
Argumento de Juan Mora Catlett
Rodrigo Puebla, Rafael et. al.
1990

Los aztecas

Producción de INAH y la SPA
Conductora Claudia Córdoba
Fotografía Eduardo Carrasco
Edición Tito Avila
Sonido Horacio Valle
México, 1991, 70 minutos.

F U E N T E V I V A

**Entrevista, D. Amador Vásquez López, Ejecutor Nacional del
Movimiento Confederado Restaurador de la Cultura de Anáhuak.**